



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS

*Los Trabajadores Informales Urbanos en Chile Neoliberal.  
El caso de los Trabajadores Ambulantes en la comuna de Santiago,  
1978 – 2004.*

Tesina para optar al Grado de Licenciado en Humanidades con mención en Historia.

**Rodrigo A. Assef Saavedra**  
Profesor Guía Gabriel Salazar Vergara

Santiago, Agosto de 2005

## **Introducción.**

Los fenómenos sociales contemporáneos han ido negando su esencia al academicismo. Esta investigación le significó a su autor, además de la lectura de una serie de textos, la obligación de salir a caminar las calles de Santiago. En ese trabajo pude constatar el desapego y el rechazo que los actores sociales tienen hacia las instituciones de estudio. “Eso es porque los ambulantes son perseguidos por la policía”, me dijeron un par de veces. Pero ellos, la mayoría pobres urbanos de las comunas periféricas, que han contestado una infinidad de encuestas, de entrevistas, que han llenado fichas, etc. saben de lo estéril de sus efectos. Saben que el abismo social entre los que estudian y ellos, los que son estudiados, a lo menos dificulta que el conocimiento les pueda ‘tender una mano’ (de hecho el temor principal de los sujetos era que mi estudio terminara apoyando la represión a sus trabajos).

Lamentablemente, esta investigación, hasta este momento, viene a engrosar ese listado de producciones académicas que solo tendrán una utilidad autocontenida. Seguro que esa es la contradicción principal de este trabajo. Pretender realizar un análisis materialista de un fenómeno amplio, de centralidad contemporánea, que toca elementos económicos, sociales y políticos. Pero que dialécticamente, no es la sistematización de una investigación-acción. Como historiador, creo en el análisis social con sentido, como un aporte que escape las fronteras de la propia disciplina, que quede ‘algo’ como beneficio para los actores sociales (en el caso de que estén vivos), y, qué duda cabe, que quede algo más que sólo conocimiento para la sociedad.

Las personas no son un ‘objeto’ de estudio, por esto el beneficio de haber participado en cualquier investigación puede y debe ser recíproco. Esto es un desafío personal, desafío que difícilmente podría haber cumplido en el tiempo que duró esta investigación (poco más de un año). Esta sólo es la teorización de un fenómeno que continúa su camino, por esto la sistematización de los datos recogidos ‘en la calle’ no se presentan como un cuaderno de campo, rígido, desapegado, ‘objetivo’; sino que es el vivo deseo de que los actores pudieran hablar, volcar la subjetividad con que construyen su sentido.

La investigación que se presenta pretende ser el inicio de una línea de investigación por oposición a las formas tradicionales de trabajo asalariado. En la primera parte se abordarán conceptos y nos avocaremos a explicar la proveniencia de la mano de obra informalizada en Chile entre los años 1978 y 2004. En la segunda parte presentamos una investigación empírica sobre unidades de trabajo informales, que contemplan a trabajadores autoempleados por cuenta propia en comercio y servicio ambulante.

Finalmente quisiera agradecer y reconocer a: mi profesor guía, Gabriel Salazar, que me aguantó y revisó todos mis informes; a mi familia, especialmente a mi madre Olga, que se ha jugado la vida por entregar educación a sus porfiados hijos; a toda la gente de mi edad que de una u otra manera acompañaron y acompañan mi camino, como Claudia, Raúl, Rodrigo y mis hermanos Amin y Gamal. Para terminar, a todos los hombres y mujeres que salen a trabajar en la calle para resolver la subsistencia, elemento basal del fenómeno estudiado en esta investigación. Los que contestaron mis preguntas y los que me rechazaron también, pues no tienen la culpa de la elitización del conocimiento. En especial al ya desaparecido Sindicato de Comerciantes Ambulantes de Santiago Centro y su Presidente 'Michel', que demuestran que sólo con organización, los pobres pueden hacer valer sus derechos. **NO agradezco** a la Municipalidad de Santiago, ni Carabineros de Chile, porque su deseo es desinformar.

## **Primera Parte**

# **DEFINICIÓN CONCEPTUAL DEL OBJETO DE ESTUDIO Y EL MARCO DE SU EXISTENCIA.**

### **1.- Acercamiento conceptual al fenómeno del trabajo informal.**

¿Por qué el significado de conceptos como Economía Informal o Sector Informal Urbano sólo tiene una comprensión de término medio en nuestro país? En este momento, la realidad del sector productivo chileno nos muestra que está diversificado entre las empresas llamadas ‘grandes’, como las primario-exportadoras y las multinacionales; las PYME’s, pequeñas y medianas empresas que concentran la absorción de fuerza de trabajo asalariada en Chile; finalmente, las empresas llamadas ‘microempresas’, que con escaso capital y nivel productivo son iniciativas empresariales muchas veces autónomas y autogestionadas y otras, financiadas por programas de superación de la pobreza. De acuerdo a un compendio de estadísticas oficiales de la OIT, Chile tuvo en áreas urbanas un 32.5% de personas empleadas en microempresas del total del empleo en el año 1990; en 1996 bajó casi un punto a 31.7%; finalmente el año 2000 alcanzó los 32.1%, bajo una definición comparativa para América Latina que consideraba establecimientos de menos de 6 personas trabajando. Para 1997, considerando zonas urbanas y rurales, este porcentaje alcanzó los 44.7% en establecimientos con menos de 5 y 10 personas de acuerdo a la información disponible.<sup>1</sup>

En nuestro país de acuerdo a la planificación económica neoliberal, se hace necesario fomentar el impulso empresarial como una alternativa que incremente el empleo productivo. Esto implica generar una nación de ‘empresarios’ y no de ‘proletarios’, de modo que la tendencia debe tener su respaldo en la estadística elaborada por nuestro país de forma oficial. Pero en Chile no existe una estadística oficial sobre el número de trabajadores informales a pesar que es posible realizar una aproximación certera. Lo más

---

<sup>1</sup> *ILO Compendium of official statistics on employment in the informal sector*. STAT Working Paper N°1, 2002. En [www.oit.org/public/english/bureau/stat/papers/comp.htm](http://www.oit.org/public/english/bureau/stat/papers/comp.htm) Tablas 5b y 1b.

cercano se encuentra en la estadística sobre microempresarialidad, pero esta no es suficiente en ningún caso. Considera solamente a las unidades productivas inscritas en el Servicio de Impuestos Internos (SII) y como conceptualización empresarial muestra la necesidad oficialista de ‘maquillar’ un fenómeno como es el Trabajo Informal Urbano y el llamado ‘empleo precario’ (que abordaremos más adelante). Intentar definir un concepto que no se trabaja a niveles oficiales en Chile podría resultar toda una hazaña. Sin embargo como el fenómeno de la informalidad se encuentra ampliamente extendido en nuestra región, se han realizado trabajos de investigación a lo menos desde finales de los 70’s en distintos organismos académicos que nos entregan un piso de conocimientos para realizar investigación explicativa del fenómeno mismo. De este modo, comentaremos en la literatura existente los elementos más relevantes que conforman la caracterización del Sector Informal Urbano, además de apuntar conceptualmente nuestro objeto de estudio.

Establecemos que en Chile existe un conocimiento de término medio sobre el Sector Informal Urbano, debido a que el trabajo de sistematización empírica de este fenómeno se realizó hace casi diez años, en 1988, por la Organización Internacional del Trabajo y su Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe OIT-PREALC<sup>2</sup>. Desde esta fecha no se encontraron investigaciones dirigidas a revisar la producción teórica sobre este sector laboral. Al contrario y sólo desde el 2000, la mayoría son encuestas levantadas desde las que se pretende gestionar soluciones a este problema, muchas veces promoviendo la represión a las personas que trabajan en este tipo de ocupaciones, en tanto los medios de información masifican una idea similar.

#### A. La Microempresa.

Más arriba habíamos mencionado a las microempresas de acuerdo al número de trabajadores que operaban en ellas, siguiendo la definición armonizada que ocupa la OIT<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> OIT-PREALC: *Sobrevivir en la calle. El Comercio Ambulante en Santiago*. OIT, Chile, 1988. 173 págs.

<sup>3</sup> “Todos los trabajadores por cuenta propia (excluidos los profesionales y técnicos) y los trabajadores familiares sin remuneración, los empleadores y empleados trabajando en establecimientos con menos de 6 personas. Los trabajadores domésticos remunerados están excluidos”. *ILO Compendium...* Op. cit. Traducción libre. El número de trabajadores que incluye la definición, siempre depende de los datos disponibles para cada país; tales como “menos de 6 personas” o “menos de 10 personas”. Luego se integran variables o se desagregan, de acuerdo a la necesidad de la tabla.

Sin embargo en Chile la caracterización de una empresa cualquiera en alguno de los estratos arriba mencionados, depende de un criterio de comercialización en rango anual desde el cual se pueda graficar la capacidad productiva de cada empresa. “El universo de MIPYMES [microempresas, pequeñas y medianas empresas] considerado en el año 2003, excluidas las unidades sin ventas (menos de 1 UF de ventas anuales), correspondiente al directorio del SII del año 2002, se compone de un 82,8% de microempresas (1 UF a 2.400 UF de ventas anuales); un 14,1% de empresas pequeñas (2.401 UF a 25.000 UF de ventas anuales); un 2,1% de empresas medianas (25.000 UF a 100.000 UF de ventas anuales) y solo un 1,1% de grandes empresas (más de 100.000 UF de ventas anuales)”<sup>4</sup>

De los datos entregados podemos determinar que a pesar de la opinión generalizada que en las PYMES se concentra el grueso de la Población Económicamente Activa (PEA), llama la atención el sorprendente peso relativo que tienen las microempresas en el total de empresas, a pesar del insignificante peso comercial que tiene cada unidad productiva por sí sola. El volumen de microempresas tiene una relación directa con la Gran Empresa por cuanto ésta última “intenta desvincularse de los costos variables y fijos que son intensivos en trabajo simple, entregándolos al pequeño productor o a la PYME. En el primer caso existe una ventaja evidente: el pequeño productor por cuenta propia tiene mayor capacidad de movilización de fuerza de trabajo e involucra a la familia. En el segundo caso, la PYME recluta o contrata trabajadores, descargando sobre ellos el intento de reducir los costos fijos y variables de la mano de obra... Ello indica que existe una transferencia masiva de excedentes desde la empresa subcontratada (y sus trabajadores) al grupo económico que domina la red”<sup>5</sup>. El Cuadro 1 muestra el número de trabajadores que se emplearon en los distintos sectores económicos, en unidades productivas microempresariales, incluyendo la división realizada por la fuente.

---

<sup>4</sup> CORFO, Banco Estado, INE: *Quinta encuesta semestral de las Microempresas y Séptima de las Empresas pequeñas y medianas*. Santiago, diciembre de 2003, p. 2. La encuesta está desarrollada para las MIPYMES con más de 600 UF de ventas anuales. En esta encuesta 2003, a petición del Banco Estado, se produce una sección especial de microempresas entre 350 y 600 UF de ventas anuales, con las que el Banco tiene un especial interés de apoyo, sin mencionar de qué tipo.

<sup>5</sup> Díaz, Alvaro: “Nuevas tendencias de la industria en América Latina. Cadenas productivas, PYME y especialización flexible”. En: *Proposiciones* 23. Ediciones SUR, Santiago, 1993. p. 62

Nos indica que no hay variaciones de importancia en el número de trabajadores contratados en cada grupo de las microempresas, a pesar que en el primero se registra una tendencia a la desocupación, mientras en el segundo se aprecia una tendencia a la creación de nuevos puestos de trabajo. El sector que muestra con más fuerza esta tendencia es el Comercio menor. Otros sectores con alta absorción de mano de obra es el de Industria, Construcción, Restaurante y hotelería y Transportes.

**Cuadro 1: Número de trabajadores empleados entre el primer semestre de año 2002 y el primer semestre del año 2003, por tamaño y según sectores económicos.**

Tamaño	Microempresas de 350 - 600 U		Microempresas hasta 2400 UF	
	1° Sem 2002	1° Sem 2003	1° Sem 2002	1° Sem 2003
Sector				
Minería	465	430	1400	1400
Industria	11674	11530	28351	29011
E.G.A.	527	561	891	944
Construcción	7991	7671	28107	33755
Comercio mayor	4469	4360	13481	12688
Comercio menor	35708	29536	56340	65257
Restaurante a/	4616	5286	17668	16469
Transporte	7726	7250	20082	19515
Total semestre	73176	66624	166320	179039

a/ Incluye Hotelería.

Fuente: CORFO et al... Op. cit. Cuadro 5.1 a)

Por otro lado se comprueba que entre las unidades productivas microempresariales, reconocidas por el SII, hay una baja utilización del factor trabajo en cada una si comparamos su alto porcentaje de existencias -82,8%- con los totales de trabajadores empleados: 239.496 en el primer semestre de 2002 y 245.664 en el primer semestre de 2003, manteniendo en ambos años una proporción del 4.4% del total de la fuerza de trabajo ocupada.<sup>6</sup> Del mismo modo, podemos especular el bajo nivel de la relación capital-trabajo en estas unidades, de acuerdo a los montos de comercialización que caracterizan estos estratos microempresariales. Fijando el análisis en los parámetros inferiores de ventas

<sup>6</sup> "Población de 15 años y más por situación en la Fuerza de Trabajo y Tasa de Desocupación. Total país, ambos sexos. 1986 - 2005." En [www.ine.cl](http://www.ine.cl)

anuales, establecemos que en el primer grupo, el mínimo de comercialización es alrededor de \$6.300.000 pesos anuales (350 UF), o poco más de \$500.000 pesos de ventas por mes. La línea divisoria entre el primer grupo y el siguiente de las microempresas alcanza alrededor de \$10.800.000 pesos de ventas anuales, cerca de los \$900.000 pesos al mes. Obviamente, no podrían ocuparse demasiados empleados en cada unidad productiva, sin contar los restantes costos de producción.

Pero debemos indicar que nuestro cuadro representa una fracción dentro del universo de microempresas inscritas en el SII, pues el 82,8% de representatividad citado corresponde a un rango que va desde 1 UF de ventas anuales en adelante. Es decir, queda un número indeterminado de unidades productivas y de trabajadores sin entrar en la estadística, esto es, sin información que permita gestionar el mejoramiento productivo de estas<sup>7</sup>. Es de acuerdo al monto residual de comercialización que alcanzan las unidades no consideradas, que quedan segmentadas. Podemos especular que muchas de ellas deben ser giros de microempresas con baja, pero intensiva utilización de mano de obra –incluso de un trabajador-; con escaso número de factores productivos, usualmente dos, capital y trabajo; que a pesar de todo esto ofrecen sus servicios o venden en el mercado tomando riesgo empresarial<sup>8</sup>, lo que las configura como unidades de producción. La conceptualización indica que todas estas unidades productivas son microempresas, pero diferenciaremos a las inscritas en el SII con este concepto, mientras que las que no lo están las denominaremos como unidades de producción informal o unidades de trabajo informal. Realizamos esta distinción para apuntar mejor el objeto de estudio y no confundirlo con conceptos tales como empresa o microempresa, aunque tengan el adjetivo ‘informal’.

Finalmente, podemos decir que entre las unidades de producción se ha logrado diferenciar entre dos tipos, las funcionales y las disfuncionales. Las funcionales son unidades en que se espera se integren al crecimiento económico y la modernización a la par de la economía; en este tipo podemos clasificar a las microempresas del primer grupo del Cuadro 1 y por sobre

---

<sup>7</sup> Volvemos a destacar que recién para la encuesta de 2003 se incluyó el segmento de microempresas entre 350 y 600 UF de ventas anuales.

<sup>8</sup> Castiglia, Miguel; Daniel Martínez; Jaime Mezzera: *Sector Informal Urbano: una aproximación a su aporte al producto*. OIT, Santiago, 1995 p. 9

todo a las del segundo grupo. Las unidades de producción disfuncionales son las que en el muy largo plazo, están destinadas a desaparecer y sus trabajadores ser absorbidos por unidades más modernas en la economía<sup>9</sup>; en este tipo se encuentran las microempresas con ventas de entre 1 a 350 UF anuales, se encuentren o no con iniciación de actividades en el SII. Eventualmente, algunas de las microempresas disfuncionales pueden saltar al otro grupo y viceversa, para ello se gestionan planes de maximización o reconversión productiva de las unidades con ventas mayores a 350 UF, implementados desde el Banco Estado.

De esta manera, trabajando con las definiciones y datos oficiales vemos que al interior del estrato productivo más bajo, la microempresa, se encuentra una segmentación de acuerdo a su tamaño con una línea de corte que oficialmente desde el 2003 se ubica en las 350 UF de ventas por año. ¿Quiénes son y a qué se dedica este sector de la fuerza de trabajo?<sup>10</sup>.

#### B. El Trabajo por Cuenta Propia.

En los censos de población realizados en nuestro país, dentro de las clasificaciones realizadas en el marco laboral encontramos la de “Categoría Ocupacional”. Al interior de ella podemos dividir la fuerza de trabajo en dos grupos amplios y heterogéneos: los que se desempeñan como Trabajadores Independientes o Autónomos y los Trabajadores Dependientes. En este grupo encontramos todas las personas que se encuentran empleadas en algún trabajo que reporta beneficios a otra persona, como empleados, obreros, jornaleros, etc. Al contrario, en el primer grupo se encuentran todas las personas que desarrollan su propia actividad, explotan su propia empresa, o ejercen por cuenta propia una profesión u oficio. Como podemos ver, estas categorías tan amplias necesitan desagregarse para tener una imagen concreta de distintos estratos ocupacionales “que implican fuentes distintas de ingreso y relaciones distintas de trabajo”<sup>11</sup>.

---

<sup>9</sup> Ibidem.

<sup>10</sup> En esta investigación trataremos de responder otra interrogante, si existen comerciantes ambulantes que vendan cerca o por sobre esta línea de corte, a pesar de no contar con los permisos y el reconocimiento de las instituciones.

<sup>11</sup> Raczynski, Dagmar: “La Estratificación Ocupacional en Chile”. En: Downey, Ramón Edit. *Los Actores de la Realidad Chilena*. Ed. Del Pacífico, Santiago, 1974. p. 60.

Si continuamos el análisis desde el sector microempresarial con utilización intensiva de mano de obra, escaso nivel tecnológico pero comportamiento empresarial, nos volcaremos sobre la Categoría ocupacional Autónoma, donde encontramos a Empleadores y trabajadores por Cuenta Propia. La diferencia fundamental es que los primeros dirigen su empresa contratando a uno o más empleados u obreros a sueldo o salario<sup>12</sup>. Desagregando más todavía el sector de trabajadores por cuenta propia encontramos a quienes ejercen una profesión u oficio determinado y los que no ejercen ningún trabajo bien especificado, siendo estos últimos trabajadores que “no tienen que ajustar su vida a las normas y reglas que impone una estructura burocrática de autoridad”<sup>13</sup>. El Cuadro 2 nos muestra la evolución en la distribución de la PEA por categorías ocupacionales de acuerdo a los Censos de población.

En valores relativos, vemos que en la categoría de trabajadores Independientes, los Empleadores vivieron un importante crecimiento hasta 1970, a partir del cual se estancan. El excesivo porcentaje de participación en 1992, un 6,9%, se puede explicar por la confianza generada durante la expansión de la economía post-dictadura, a pesar que el volumen de trabajadores asalariados (3 + 4) aumentó tan sólo en un 1,8% entre el Censo de 1982 y el de 1992. Mientras, los trabajadores por Cuenta Propia mantienen un crecimiento constante en montos absolutos pero porcentualmente tienen una disminución de acuerdo al crecimiento vegetativo de la PEA. El segmento de trabajadores clásicamente Dependientes se sostiene alrededor del 70%, a pesar que el volumen mostrado para 1960 –72,8%- sólo es alcanzado en el año 2002 –72,5%. Siguiendo, vemos que el de mayor volatilidad es el segmento que agrupa a los Trabajadores de servicio doméstico y los Trabajadores familiares sin remuneración. Estos aumentan especialmente en la época de crisis económica a comienzos de los 80's, para luego separarse en procesos paralelos; mientras los primeros mantienen su crecimiento absoluto, los segundos sufren una contracción para 1992 y una clara disminución para el último Censo.

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 48.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 60.

A partir de este Cuadro podemos determinar cuáles son las categorías que alimentan el Sector Informal Urbano de la economía, para luego pasar a definirlo. Los que primero saltan a la vista son los trabajadores Familiares no remunerados que, como vimos, el pequeño productor los moviliza para aumentar la capacidad productiva de su negocio o abaratar costos de producción. Algunos trabajadores que realizan servicios a domicilios privados también pueden ser considerados dentro del Sector Informal, principalmente servicios de mantención y domésticos, profesores a domicilio, etc., que no tengan contrato o similar, ni una relación de fuerte dependencia<sup>14</sup>. Por otro lado se encuentran los trabajadores por Cuenta Propia donde podemos diferenciar los siguientes grupos de unidades productivas:

- Los Profesionales que ejercen libremente su oficio;
- El pequeño productor dueño de sus medios productivos que ejerce en trabajos tradicionales o folclóricos de modo autónomo-solitario como el zapatero, plomero, etc.;
- Los cesantes temporales que ven en el trabajo por cuenta propia una alternativa de ingresos ocasionales;
- Los trabajadores mayores de 55 años, especialmente mujeres<sup>15</sup>;

Es decir, si excluimos al primer grupo de profesionales, el resto son trabajadores “que producen bienes, prestan servicios o comercializan en pequeña escala en las casas, calles, plazas, medios de locomoción colectiva, ferias populares, etc.”<sup>16</sup>. Ahora bien, para que estos trabajadores independientes por Cuenta Propia puedan ser considerados dentro del

---

<sup>14</sup> Un caso paradigmático lo constituyen las empleadas y otros trabajadores empleados domésticos. Las primeras han sido desplazadas de la definición tradicional del Trabajo Informal por su alta dependencia, el establecimiento de salarios monetarios más pagos en especie –o el sostenimiento de algunas necesidades básicas en los trabajos “puertas adentro”-, y el actual crecimiento de las relaciones contractuales de trabajo. Los segundos, por el crecimiento de empresas encargadas de subcontratar a trabajadores con oficios afines – principalmente jardineros-, porque quienes siguen trabajando por cuenta propia, han legalizado su labor iniciando actividades en el SII o por el establecimiento de relaciones contractuales de trabajo.

<sup>15</sup> Porque los hombres todavía ejercen algunas funciones salariales.

<sup>16</sup> Márquez, Francisca: “Los trabajadores independientes en Chile: la opción de los excluidos 1970 – 1990”. En: *Proposiciones* 24. Ediciones SUR, Santiago, 1994. p. 238. Donde se indica que el investigador Luis Razeto ha contabilizado unos 400 oficios diferentes.

Sector Informal Urbano deben agregarse otras situaciones. Antes, terminaremos de desagregar el concepto del trabajador cuentapropista.

Es necesario establecer entre los independientes a aquellos que han perdido el acceso a los recursos productivos y el control sobre su producción, pero que siguen sin integrarse o subordinarse a alguna forma de producción capitalista. Pero por otro lado se encuentran quienes dependen de una empresa o subcontratista sin que sea consecuencia del despojo de los recursos productivos del trabajador. En la mayoría de los casos, los trabajadores por Cuenta Propia semiasalariados<sup>17</sup> tienen algún capital, sea una máquina de coser, un auto o equipos de taller, donde el motivo principal para perder parte de su independencia laboral es la mayor continuidad y estabilidad de demanda que aseguran los empresarios<sup>18</sup>. Finalmente no debemos olvidar que hay individuos que por diferentes razones prefieren ocultar el hecho de que perciben ingresos –más o menos constantes- realizando labores en el Sector Informal Urbano, en diferentes encuestas responden estar cesantes o sin buscar trabajo pero nos es imposible determinar cuántos trabajadores se encuentran en esta posición.

---

<sup>17</sup> Pues se contratan con cláusulas que permiten al trabajador completar su sueldo a través de bonos por producción u otros.

<sup>18</sup> *Ibíd.* p. 242.

**Cuadro 2: Distribución porcentual de la PEA por categorías ocupacionales: Chile 1952, 1960, 1970, 1982, 1992, 2002.**

Categorías ocupacionales	Censo 1952	Censo 1960	Censo 1970	Censo 1982	Censo 1992	Censo 2002
A. Cat. Independientes						
1. Empleador o patrón	2,1% (44.862)	1,4% (32.842)	3,1% (80.800)	3,3% (97.197)	6,9% (293.355) *	4,3%(223.172)
2. Cuenta propia	21,6 (466.208)	18,8 (449.115)	19,2 (501.420)	17,6 (524.513)	16,2 (685.946)	16,0 (816.378)
B. Cat. Dependientes						
3. Empleados	19,4 (417.288)	20,4 (488.056)	28,2 (735.160)	37,2 (1.109.495)	Categoría 3+4 Asalariados	
4. Obreros	53,1 (1.070.209)	52,4 (1.251.565)	41,9 (1.092.580)	30,0 (891.709)	69,0 (2.923.040)	72,5 (3.687.773)
C. Otros Dependientes						
5. Trabajador doméstico	3,8 (81.630)	5,4 (128.262)	5,9 (154.420)	7,3 (218.176)	5,3 (223.897)	5,5 (279.915)
6. Familiar no remunerado		1,6 (38.826)	1,6 (42.980)	4,6 (135.626)	2,6 (108.046)	3,8 (78.647)
TOTAL	100%(2.155.298)	100%(2.388.667)	100%(2.607.360)	100%(2.976.716)	100%(4.234.284)	100%(5.085.885)

\*En el Censo de Población 2002, esta categoría ocupacional pasa a llamarse Empleador o Empresario.

Desde el Censo de 1992 las categorías ocupacionales de Empleados y Obreros, se encuentran agregadas bajo el nombre de Asalariados.

Fuentes: La información para los años 1952, 1960 y 1970 proviene de Raczynski, D: *La Estratificación...* Op. cit. Cuadro 3.

Para 1982: INE, XV Censo Nacional de Población 1982, Tomo II. Cuadro 4.14.A

Para 1992: INE, Censo 1992, Resultados Generales de Población y Vivienda. Cuadro 16

Para 2002: INE, Censo de Población 2002. Cuadro 8.4

### C. El Sector Informal Urbano.

Para delimitar nuestro objeto de estudio hemos realizado un recorrido desde la conceptualización y la información oficiales, extrayendo de un modo teórico el segmento de trabajadores que pueden formar parte del Sector Informal Urbano. La primera vez que se utilizó el concepto de “informal” fue en 1972 en un estudio de la OIT para incrementar la capacidad productiva de los trabajadores urbanos en Kenia<sup>19</sup>. En América Latina el PREALC realizó un estudio sobre “La situación y perspectiva del empleo en Paraguay” en 1975, a través de una encuesta de trabajo implementada en los hogares de Asunción. De acuerdo a esta experiencia, se determinó que la mejor manera de levantar una investigación sobre el Sector Informal Urbano es a través de una encuesta de este tipo<sup>20</sup>, distinta al instrumento que en Chile mide el desenvolvimiento del empleo, la ENE, Encuesta Nacional de Empleo. En esta encuesta se considera ocupada a toda persona que ha trabajado una hora o más durante la semana anterior a la encuesta; si bien podría ser explicable esta metodología de encuesta oficial en época de recesión económica –como a principios de los 80’s-, en la actualidad se mantiene el mismo mecanismo cuantitativo que oculta un amplio número de empleos precarizados, esporádicos, inestables o informales<sup>21</sup>.

Para determinar nuestro objeto de estudio debemos reconocer en él un fenómeno social y económico complejo. Uno de los primeros elementos de análisis del fenómeno de la informalidad laboral es su alta heterogeneidad interna<sup>22</sup>. Este hecho ha requerido un importante trabajo de conceptualización donde se agregan o desagregan elementos que dan cuenta de la diversidad de formas del trabajo informal. El concepto que engloba el fenómeno de la informalidad agregando la zona urbana/rural es el de Economía Informal.

---

<sup>19</sup> OIT: *Employment, incomes and equality. Strategy for increasing productive employment in Kenya*, 1972. En [www.oit.org](http://www.oit.org).

<sup>20</sup> Mezzera, Jaime: “Gasto del sector moderno e ingresos en el sector informal: segmentación y relaciones económicas. En: PREALC, *Ventas Informales. Relaciones con el sector moderno*. Santiago, 1990.

<sup>21</sup> Véase [www.ine.cl](http://www.ine.cl), sección ENE, metodología. También en Schkolnik, Mariana: “Realidad y perspectiva del sector informal en Chile”. Documento de Trabajo n° 64. PET, mayo de 1989.

<sup>22</sup> Que ha ido poniendo en duda, incluso, la utilización del concepto de ‘Sector’. Véase por ejemplo el anexo de la OIT: *El trabajo decente y la economía informal*. Conferencia Internacional del Trabajo, 90° reunión, Ginebra, 2002. También Castillo, Gerardo; Miguel Frohlich y Alvaro Orsatti: “Educación sindical y trabajo informal en América Latina” En: *Educación Obrera* n° 127. ACTRAV-OIT, 2002.

“Se utiliza para hacer referencia al concepto general de informalidad que incluye tanto las relaciones de producción como las relaciones de empleo... después se han definido con atención una serie de términos para hacer referencia a los diferentes componentes de dicha suma, reflejo de las dimensiones pertinentes de la actividad económica informal”<sup>23</sup>.

Comúnmente, el concepto de informalidad ha sido llenado de una valoración de ilegalidad. La inmediata vinculación entre los trabajadores informales y los trabajadores pobres y empobrecidos ha provocado que las unidades de producción informales sean integradas a los diversos mecanismos de supervivencia de los sectores marginalizados de la sociedad.

“Cuando señalamos que la contracultura de los Ladrones se sustenta en una Economía Contracultural específica como una de sus expresiones, es que además sostenemos que también como expresiones de la marginalidad, surgen asociadas otras formas de economía ilegal asociadas a la supervivencia de marginales y marginalizados, tales como el Tráfico de Drogas y los roles laborales asociados de traficantes al minoreo, los siracos, etc., la prostitución infantil y juvenil, *los vendedores ambulantes*, etc.”<sup>24</sup>.

A diferencia de lo planteado por Doris Cooper, se ha establecido un concepto paralelo al de la Economía Informal, el de Economía Subterránea, pero ha sido muy difícil determinar la delgada línea que separa a uno del otro. Sin duda que tanto las formas de delincuencias de todo tipo, como una creciente evasión de exigencias legales y tributarias por parte de distintas unidades de producción –formalizadas o informales–, se constituyeron en una forma de adaptación necesaria a la tendencia de la economía y las exigencias de su institucionalidad<sup>25</sup>. Pero “la mezcla de ambos conceptos perjudica las posibilidades de emprender acciones eficaces a favor de los ocupados en el sector informal. Como consecuencia, se produce una confusión entre trabajadores honestos que intentan desarrollar alguna actividad para sobrevivir y los que se dedican a actividades ilegales y

---

<sup>23</sup> 90° Conferencia Internacional del Trabajo, Op. cit. p. 138.

<sup>24</sup> Cooper, Doris: *Teoría de la Economía Informal Alternativa e Ilegal*, Ed. LOM, Santiago, 2002. Destacado nuestro.

<sup>25</sup> A pesar que las entrevistas realizadas a comerciantes ambulantes en Santiago indicaron, al menos para la época de la dictadura, que la simple adaptación laboral no fue el único sustento de la actividad.

criminales”<sup>26</sup>. Pero en los medios de comunicación se promueve este amplio criterio de ilegalidad:

“El vendedor callejero es un canal de distribución muy barato. Muchos venden productos que no han sido robados ni contrabandeados, pero caen en la ilegalidad por que no inician actividades, no dan boleta, ni tienen patente municipal. Ejercer el comercio ilegal sobre un bien legal tienen el mismo efecto tributario”<sup>27</sup>

Cuando nos referimos a que la distancia entre la Economía Informal y la Economía Subterránea es difusa, es porque las Unidades de producción informales pertenecen a individuos u organizaciones productivas familiares que no están constituidas como entidades jurídicamente independientes de sus propietarios y que no están registradas en virtud de disposiciones específicas de la legislación nacional, como leyes comerciales o relativas a las empresas, leyes reguladoras de la seguridad social, o normas locales-municipales que rigen las licencias comerciales y los permisos empresariales. Es decir, son aquellas actividades que no responden a los patrones institucionales de formación de actividades productivas. Pero las unidades de producción subterráneas tampoco se apegan a estos patrones institucionales, entonces la particularidad de esta economía residiría en la formación de unidades de producción que se establecen con la idea preconcebida de evadir impuestos, normas legales y trabajar con productos falsificados, robados y ocupaciones afines<sup>28</sup>.

Ya vimos que la OIT se inclina por la caracterización de empresas informales de acuerdo a un umbral en el número de trabajadores empleados en estas, que usualmente se encuentra entre 5 y 10 personas. En Chile no hemos encontrado información oficial que dé cuenta de la forma de clasificación de las empresas informales, pero entre las formalizadas de menor tamaño se opta por una medida productiva, en la diferenciación por ventas anuales. En

---

<sup>26</sup> PREALC: *El Sector Informal: 15 años después*, OIT, Santiago, 1987. pp. 22 – 23.

<sup>27</sup> El Mercurio, Domingo 31 de agosto de 2003

<sup>28</sup> Un análisis interesante pero muy reducido sobre la problemática se encuentra en Arellano, Rolando: “El mundo de las empresas informales: economía subterránea o paralela” En: *Academia* n° 10, segundo semestre 1992. Pp. 29-43. También en De Soto, Hernando: *El otro sendero*, Edit. Barranco, Lima, 1986.

1993 se adoptó una definición estadística internacional del sector informal, “donde se acordó que debería definirse teniendo en cuenta las características de las unidades de producción (empresas) en las cuales se desarrollaban las actividades (perspectiva empresarial) en lugar de las características de las personas afectadas o de sus puestos de trabajo (perspectiva laboral)”<sup>29</sup>. Es decir, se centraría más en el mercado de productos y eventualmente en la relación de producción, dejando de lado las relaciones de empleo. Como las dimensiones de esta última son sumamente variadas, la OIT pretendió clasificar a los trabajadores informales de acuerdo a una categorización ocupacional propia que lograra abarcar la heterogeneidad en las formas de empleo. Sin embargo, no existe ningún conjunto internacionalmente acordado de subcategorías informales, “ya que este aspecto crucial del fenómeno todavía no ha sido definido ni abordado adecuadamente en las estadísticas nacionales”<sup>30</sup>.

La importancia de determinar una categoría para las relaciones de empleo informales nace por la aparición de nuevas formas de ahorro de capital fijo y mano de obra, cuando empresas formalmente establecidas contratan a empleados informales; o las empresas formales subcontratan empresas formales que realizan labores de escasa especialización, las que se proveen con trabajadores informales; o estas mismas empresas subcontratadas no se registran y se mantienen en el sector informal. Es decir, bajo la necesidad productiva de la “especialización flexible”, los empleos sin calificación sufren la precarización de sus condiciones laborales por relaciones de empleo no contractuales, relaciones de producción explotativas, y ambas, al margen de la reglamentación estatal<sup>31</sup>. En todos los casos descritos y en el caso de trabajadores independientes por cuenta propia que se subordinan informalmente a una empresa moderna, actúan “como proveedores de mano de obra asalariada encubierta para las grandes empresas modernas. Esta función puede adoptar la forma de subordinación en el mercado de trabajo o en el de productos, o en el de ambos”<sup>32</sup>.

---

<sup>29</sup> 90° Conferencia Internacional del Trabajo, Op. cit. p. 137.

<sup>30</sup> Ibidem.

<sup>31</sup> Este tópico es de suma importancia para la realidad del trabajo informal y será abordado en el capítulo sobre “El trabajo informal neoliberal en Chile”.

<sup>32</sup> PREALC: *El sector...* Op. cit. p. 4.

Vemos cómo centrar el análisis bajo la óptica empresarial, definiendo el Sector Informal de acuerdo al número de trabajadores, implica expandir el campo de análisis a una heterogeneidad mayor. No todas las empresas formales ocupan trabajadores formalizados, ni todos los trabajadores informales se ocuparían de modo independiente, ni todas las empresas de menos de 10 o 6 trabajadores se encuentran produciendo al margen de los patrones institucionales de iniciación de actividades productivas. La visión del fenómeno de la informalidad en el mercado de trabajo, a nuestro parecer, debe considerar las nuevas y económicas formas de adquisición de mano de obra, desde la perspectiva contractual y productiva<sup>33</sup>.

En cuanto a la definición del sector de empresas propiamente informales, seguimos a la OIT por ser los impulsores del análisis desde el mercado de productos. Al orientar el análisis desde este mercado se enfatiza la importancia de la restricción de capital como la principal limitación para el crecimiento de las actividades informales. Más adelante se detallará la importancia del factor capital.

...“las muy pequeñas unidades de producción y distribución de bienes y servicios, situadas en las zonas urbanas de los países en desarrollo; dichas unidades pertenecen casi siempre a productores independientes y trabajadores independientes que a veces emplean a miembros de la familia o a algunos asalariados o aprendices. Estas unidades disponen de muy poco o de ningún capital; utilizan técnicas rudimentarias y mano de obra escasamente calificada, por lo que su productividad es reducida; quienes trabajan en ellas suelen obtener ingresos muy bajos e irregulares, y su empleo es sumamente inestable”<sup>34</sup>.

Desagregando esta definición entregada por la OIT para caracterizar el Sector Informal Urbano, podemos apreciar que pese a la especificidad de las condiciones informales éstas son bastante amplias, por lo que se promueve una agrupación heterogénea bajo el nombre de “Sector”, que debería agrupar –para efectos estadísticos- empresas del mismo tipo con

---

<sup>33</sup> En el capítulo sobre “El trabajo informal neoliberal en Chile”, se abordará el análisis desde el mercado de trabajo.

<sup>34</sup> OIT: *El dilema del sector no estructurado*. Memoria del Director General, 78° Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra, 1991, p. 4.

características comunes en términos de objetivos económicos, funciones y comportamiento. Por esta razón, un Sector debe ser categorizado para mostrar mejor sus partes integrantes. Aquí presentamos al sector dividido en tres tipos de unidades productivas, no obstante son frecuentes las unidades que pueden clasificarse en dos o en las tres divisiones que aquí presentamos.

#### 1- Unidades de Trabajo Productivas.

Alcanzan el 20,1% de ocupación de la mano de obra informal<sup>35</sup>. Son las fuentes de trabajo que en la realización del proceso productivo integran transformación de materias primas. Tanto estas como los demás insumos son proveídas a través de canales formales de comercialización. Incorporan en el proceso elementos tecnológicos como herramientas, electrodomésticos, etc. que son manipulados directamente por el trabajador durante todo el proceso de producción, teniendo a cargo su organización.

Finalmente, viene un proceso de comercialización del producto, que puede ser de forma directa o a través de otra unidad productiva a los consumidores, tanto informales como negocios establecidos. Otra fuente de trabajo productivo constituye el sector de la construcción, que alcanza el 6,9% de los trabajadores informales. Ofrecen su oficio a domicilio de manera independiente y con trato personalizado.

#### 2- Unidades de Trabajo Comerciales.

Esta categoría ocupa el 53,5% de la fuerza de trabajo informal. Incluye una gran variedad de formas de comercialización y mercados. Los trabajadores de este sector tienen libertad para cambiar de producto, de localización y de horario de venta con el fin de ajustarse a las necesidades de los consumidores y a los puntos de mayor demanda. Es decir, la flexibilidad espacial que los caracteriza es producto de los reducidos volúmenes de comercialización que les facilita la movilidad. Los productos son proveídos desde el comercio mayorista o

---

<sup>35</sup> Los porcentajes de ocupación por categoría productiva son extraídos de Arellano, R: Op cit. No fue posible encontrar información porcentual para América Latina o Chile similar a la que entrega Arellano, posterior a 1992. Aquí se incluyen sólo como una referencia y no deben generalizarse, pues hay una deuda de investigación empírica que entregue este tipo de información.

minorista, encontrando diferentes mecanismos de comercialización que ocupan los espacios peatonales de gran afluencia y la locomoción colectiva.

Otros comerciantes son recolectores de elementos reciclables como cartones, metales y otros, para venderlos en instalaciones industriales integrando bienes de capital al proceso comercial, como por ejemplo algún medio de transporte.

Presentan un alto grado de compromiso con la organización de los factores involucrados en el proceso productivo, que incluye las decisiones sobre sus proveedores y el mercado de compradores, lo que les permite aumentar sus márgenes de ganancia.

### 3- Unidades de Trabajo de Servicios.

Esta categoría productiva corresponde al 12,6% de la fuerza informal, presentando características que muchas veces muestran al trabajador realizando labores folclóricas o tradicionales; estas son de servicio personal. Al igual que las comerciales responden a las aglomeraciones urbanas tanto de personas como de instituciones, comercio establecido, bancos, etc. Pueden trabajar con el consentimiento de los establecidos o no, su salario depende de la afluencia diaria de demandantes del servicio a estos sectores. En general no asociamos estas unidades a la utilización de tecnología, su trabajo se realiza directamente por la presencia del trabajador. De este modo la labor se basa en la relación que el trabajador pueda llegar a establecer con el cliente para mejorar el margen de ganancia.

También incluye al transporte y las comunicaciones, que absorben el 6,7% de los trabajadores informales. Estas labores incluyen elementos materiales y bienes de capital, que pueden ser de propiedad del trabajador o no, pero debe procurar su mantención.

Todas las formas de trabajo Productivas, Comerciales o de Servicio pueden integrar trabajadores familiares sin remuneración, debido a que son un apoyo productivo que se traduce en el ingreso familiar.

De esta caracterización, podemos apreciar que en las categorías comerciales y de servicios es fácil encontrar unidades de producción que utilizan escaso o ningún capital, mientras en las categorías productivas y en los servicios de transportes se emplea mayor capital. Nos encontramos con que el ingreso de las actividades informales puede provenir tanto de las oportunidades de remuneración del trabajo, como de una remuneración que incluye retribución al capital invertido<sup>36</sup>. Sin embargo entre las unidades de producción informales tiende a primar una “*racionalidad de la subsistencia* por sobre la *racionalidad de la acumulación*. Mientras que en las primeras se produce un bien o un servicio con el fin de intercambiarlo por otros bienes y servicios que satisfagan las necesidades del consumo familiar; la racionalidad capitalista busca invertir para recuperar la inversión y además obtener una ganancia”<sup>37</sup>. Como vemos, el capital va tomando centralidad tanto en la definición del Sector Informal, por su escasa presencia, como en la racionalidad aplicada en el proceso de capitalización –los objetivos de la unidad de producción.

En la escasez de capital se encuentra concentrada una serie de características propias del empleo informal. En ella se sustenta la facilidad de entrada, o la oportunidad de iniciar un trabajo sin necesidad de grandes inversiones<sup>38</sup>. “La tenencia de capital es excepcional y así constituye la más efectiva barrera contra la competencia; barrera de la que no disponen los productores informales privados de capital”<sup>39</sup>, que se ven envueltos en un mercado altamente competitivo. La falta de capital también implica una diferencia tecnológica con el Sector formal, ya que utilizan técnicas obsoletas o de origen nacional en el proceso productivo<sup>40</sup>. La escasez de capitales al iniciar una actividad, genera que la mayoría de las unidades de producción informales sean muy pequeñas en capacidad productiva y en cantidad de trabajadores. Otra característica importante es que el Sector informal emplea a

---

<sup>36</sup> PREALC: *El Sector...* Op. cit. p. 11.

<sup>37</sup> Márquez, F. “Los trabajadores independientes.....” Op. cit., p. 241. Las cursivas son nuestras.

<sup>38</sup> Del mismo modo, el “costo de salida” del trabajo informal debiera ser cercano a cero.

<sup>39</sup> Castiglia, M. *Sector Informal Urbano...* Op. cit., p. 6.

<sup>40</sup> Según Aníbal Pinto, se produce en América Latina una “heterogeneidad histórica” porque nuestro continente no experimenta evolución tecnológica, sino una “superposición” de nuevas tecnologías sobre otras más antiguas sin que implique la desaparición de estas últimas. “Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano”. En: *El Trimestre Económico*, 32 (125), ene-mar 1965. También, del mismo autor “Factores estructurales y modalidades del desarrollo; su incidencia sobre la distribución del ingreso”. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 4. FLACSO, 1972. pp. 33 – 54.

los trabajadores de menor calificación, lo cual es complementario al tipo de actividades desarrolladas sin calificación o a la utilización de tecnología obsoleta. Por otro lado, se dice que la falta de capital también impide que el Sector informal pueda realizar estudios de mercados foráneos para colocar su producción;<sup>41</sup> así, se vende únicamente en el mercado local para satisfacer sus necesidades, volviéndose improbable que un productor informal compita con bienes de otros mercados sin ventajas comparativas ni competitivas entre ellos. Finalmente encontramos que entre las unidades productivas informales se percibe una baja capitalización menos por los niveles de productividad que por no contar con bienes de capital en el proceso productivo. Los que cuentan con estos son de muy poco valor, es decir, muchos se encuentran obsoletos al compararlos con la ‘producción moderna’, diferencia en que radica esta denominación.

De este modo, presenciamos una imperfección en el mercado de capitales<sup>42</sup>. El pequeño volumen de inversión en cada unidad productiva informal no es la única explicación al bajo monto de capital utilizado, en efecto, el acceso a capital es escaso incluso entre las microempresas establecidas formalmente –entre 1 UF y 350 de comercialización anual, menos frecuente entre las de 350 y 600 UF, aunque igualmente probable-. La baja productividad y capitalización se deben al requerimiento de considerables inversiones para implementar tecnología o reconvertir la producción de la unidad de trabajo. Se establece que el mercado de capitales es imperfecto pues sólo se presta contra garantías reales<sup>43</sup>. En Chile no hemos encontrado experiencias de apoyo al Sector informal ni en acceso a créditos, ni en desviación de la demanda pública que pueda ser absorbida por las unidades productivas informales, mejorando su comercialización<sup>44</sup>.

El acceso al capital nos entrega un soporte a la caracterización de la informalidad. Muchas veces los bienes de origen informal se encuentran subordinados a los provenientes del

---

<sup>41</sup> Castiglia, M. *Sector Informal Urbano...* Op. cit., p. 6. Pero veremos que la investigación empírica muestra que existe la posibilidad de migrar estacionalmente una unidad de trabajo informal.

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 3 – 4.

<sup>43</sup> *Ibidem*.

<sup>44</sup> Se han realizado trabajos que sistematizan formas de apoyo al sector informal en América Latina, de forma teórica y empírica. Véase Mezzera, J. “Gasto del sector moderno...” Op. cit.; Castiglia M. Op. cit.; Mezzera, Jaime: “Experiencias de apoyo al sector informal urbano”. En: *Proposiciones* 23. Op. cit.

sector moderno de la economía, por las características propias señaladas más arriba: la falta de acceso a los recursos productivos. También se constituyen en bienes complementarios a la producción industrial moderna, presenciando una subordinación por subcontratación encubierta o extracción de excedentes. Como vimos, los bienes de consumo informales compiten de forma desigual y subordinada con los formales; el producto formal muestra mayores ventajas comparativas que el informal en valor agregado, calidad, garantía, etc.

Ahora bien, se establece que existe una relación entre la segmentación del mercado de bienes con otra segmentación vivida en el mercado de trabajo. Esta última se encuentra en la evidencia de la incapacidad económica de absorber toda la fuerza de trabajo en Unidades de producción formales. De todos modos, la particularidad de las unidades de producción ya descritas y las características de sus productos comparados con los producidos en el sector formal, implican que los trabajadores que se ocupan informalmente están lejos de igualar a los formales en cuanto a seguridad en el empleo y sobre todo en las “recompensas sociales” por trabajar, tales como previsión de salud, jubilación, monto y seguridad salarial, acceso a créditos, etc. Estas características terminan por definir el Sector Informal Urbano.

Una de las problemáticas planteadas desde el comercio legalmente establecido es el de la competitividad de productos. Se indica que, sobre todo en las unidades de trabajo comerciales, se ofrecen productos y servicios similares a los entregados por el sector formal y que esto les perjudica por tener un mismo mercado de consumidores: “...lo preocupante es que ciertos productos ilegales –robados, pirateados o contrabandeados- están siendo vendidos por comerciantes establecidos, quienes *buscan sobrevivir* compitiendo con los ambulantes.”<sup>45</sup> Sin embargo, la posibilidad de existencia del trabajo informal, también pasa por características específicas de la demanda en los países no industrializados. A falta de acceso generalizado a equipos, las personas recurren a servicios comerciales establecidos o informales, los últimos cobran por el servicio un valor significativamente menor a los primeros. Por falta de poder de compra, los consumidores *tienen que recurrir a intermediarios* que crean la diversidad y avanzan o acercan una parte de las existencias de

---

<sup>45</sup> El Mercurio, domingo 31 de agosto de 2003. Las cursivas son nuestras.

mercancías; finalmente, a falta de acceso a los servicios colectivos, se tiene que recurrir a servicios privados pagados a trabajadores por cuenta propia<sup>46</sup>. Como planteamos más arriba, los productos informales tienen menos ventajas comparativas pero tienen una ventaja competitiva crucial, pues comercializan a menores precios. De todos modos, el supuesto teórico de la segmentación en el mercado de bienes no puede relacionarse con una capacidad de competencia; al contrario, debiera de estar en posición subordinada. Lo más cercano es que los productores informales coloquen en el mercado el mismo tipo de producto formal, pero diferenciado en función de su propio mercado segmentado, quebrando –al interior éste- la subordinación o dependencia relativa.

Teóricamente, los productos informales no pueden pretender competir con los formales, pero Víctor Tokman, Director de PREALC hasta el 2001, indica que “en el caso de Chile se muestra que las relaciones prevalecientes [entre el mercado formal y el informal] son *de tipo competitivo*, pero que además en el mediano plazo es posible esperar que las actividades comerciales informales compitan ventajosamente con los establecimientos comerciales modernos”<sup>47</sup>. Esto significa que el argumento de la competencia es válido en cuanto un sector del mercado de consumidores formales estaría prefiriendo consumir en el mercado de productos informales, a pesar de las ventajas comparativas del primero. Sin duda que este fenómeno vivido entre los mercados de productos se encuentra determinado más por el proceso económico que por el sistema de relaciones de producción informales<sup>48</sup>, donde se estarían vinculando ambos mercados por el lado de la demanda a los productos – con una incidencia mayor que por el lado de la oferta-, pasando a ser una variable en la determinación del nivel de ingresos y el empleo del mercado informal. Puede que los consumidores inconscientemente prefieran un mercado con características de competencia perfecta, porque las unidades de producción en él inmersas no tienen poder para alterar los precios y no existen barreras para la entrada de nuevas unidades productivas<sup>49</sup>. La competitividad es un tema complejo y ni siquiera los actores involucrados tienen un criterio

---

<sup>46</sup> Arellano, R. “El mundo de las empresas informales...” Op. cit., p. 31. Las cursivas son nuestras.

<sup>47</sup> Tokman, Víctor: “Dinámica del mercado de trabajo urbano: El sector informal urbano en América Latina”. OIT-PREALC, Santiago, 1977. p. 32. Las cursivas son nuestras.

<sup>48</sup> Ibidem., p. 24.

<sup>49</sup> Ibidem., p. 13.

generalizado, por lo que dejaremos el análisis teórico para completarlo en la segunda parte de esta investigación, al pasar al análisis empírico.

Pudimos apreciar que se considera al Sector Informal Urbano como tal por constituirse en la relación de diferentes mercados que se encuentran segmentados. No obstante, vemos que esos mercados se van vinculando y que la gran heterogeneidad de este Sector pone en duda la tipología utilizada<sup>50</sup>. Si bien esta puesta en duda proviene principalmente desde los actores involucrados que ven en la caracterización sectorial una tipología negativa a la cual los gobiernos deben combatir –y disciplinar-, no hay consensos sobre cómo denominar al conjunto de unidades productivas que trabajan bajo el concepto señalado más arriba, pero sí hay opinión intelectual a favor o en contra de utilizar la tipología de “Sector”. Entre las opiniones que favorecen la segmentación tipológica encontramos que:

“...la segmentación del mercado involucra también que los distintos segmentos del mercado se ajustan de modos distintos: el sector moderno tiene la rigidez de la tecnología moderna y del comportamiento oligopólico que lo lleva a ajustarse de modo keynesiano, es decir, por cantidad y con salarios [nominales] relativamente invariantes, mientras que el sector informal se ajusta de modo neoclásico, o sea, principalmente vía cambios en el nivel del ingreso real. En esta visión, los cambios de los salarios reales suelen reflejar políticas económicas más bien que modificaciones en el nivel de la demanda”<sup>51</sup>, o sea que el mercado de trabajo se ajusta por la subcontratación más que por el desempleo abierto. Como vemos, esta exposición es congruente con la idea de que el sector informal no tiene la capacidad de controlar sus precios, mientras la empresa moderna sí lo hace para resistir ajustes económicos.

Sin embargo hay quienes agregan al argumento económico un fenómeno que va más allá del comportamiento del mercado de trabajo, cuando “se admite que existiría un porcentaje variable de trabajadores que permanecería como independiente por ser esta una actividad rentable y, para muchos, un oficio que han ejercido tradicionalmente, generación tras

---

<sup>50</sup> Véase la referencia de las notas 22 y 28.

<sup>51</sup> Mezzera, J: “Gasto del sector moderno...” Op. cit., p. 2.

generación”<sup>52</sup>. Que mostraría evidencias de sectorización en época de reactivación económica, además de una costumbre superada por el mercado de trabajo moderno en el traspaso del oficio de padres a hijos.

Por el otro lado vemos que “los nuevos integrantes de la fuerza de trabajo urbano (provenientes del crecimiento vegetativo de las ciudades o los migrantes de las zonas rurales) no encuentran ocupación en el sector moderno, debiendo obtener alguna ocupación en otros estratos productivos, donde la demanda de mano de obra no depende del proceso de acumulación dentro del sector sino que el nivel de empleo está determinado por el excedente de fuerza de trabajo y por la posibilidad que ofrece el mercado de producir o vender algo que genere algún producto (...) No implica asumir condiciones de dualismo, ya que por el contrario, se plantea la existencia de relaciones entre diversos mercados”<sup>53</sup>. Aquí se presenta una concepción de mercado de trabajo estratificado, donde el Sector Informal es el último eslabón de la jerarquía implementada por la estructura económica, que presenta distintos grados de integración. En esta óptica, las unidades de producción informales pertenecen a economías de escala que comercializan directamente los bienes de consumo producidos por una empresa formal, ocupando espacios residuales a la comercialización formal, especialmente los espacios públicos. “Las actividades informales sólo pueden ocupar el espacio del mercado dejado por el sector moderno, ubicándose en los ‘nichos’ o ‘intersticios’ que originan las empresas modernas, mientras estos no sean destruidos (...) Sin embargo hay otras actividades informales que son más competitivas, ya sea por que funcionan en mercados no concentrados, ya sea por que se trata de servicios que no se ven afectados por economías de escala o cambios tecnológicos, por ejemplo, los servicios domésticos y ciertos servicios personales”<sup>54</sup>.

El espacio utilizado por las unidades de producción informales es fundamental para decidir los mecanismos de comercialización y otras conductas para mantener el lugar de trabajo durante el desarrollo del mismo. Por otro lado hay actividades informales que reportan

---

<sup>52</sup> Márquez, F: “Los trabajadores independientes...” Op. cit., p. 240

<sup>53</sup> Tokman, V: “Dinámica del mercado de trabajo urbano...” Op. cit., pp. 9 – 10.

<sup>54</sup> Grosskoff, Rosa y Alicia Melgar: “Sector Informal Urbano: Ingreso, empleo y demanda de su producción. El caso Uruguayo.” En: PREALC *Ventas Informales...* Op. cit. 151.

importantes ganancias, las que pueden llegar a ser lo suficientemente atractivas para que pequeños empresarios inviertan en ellas formalizando actividades tradicionales para el consumidor, tales como los carros de ‘maní confitado’ o los de ‘mote con huesillos’. La comercialización de productos que podríamos llamar ‘típicamente informales’ pueden llegar a formalizarse al igual que muchos otros. El impedimento principal es el acceso al capital para invertir, aunque también podemos mencionar la incapacidad de ahorro enmarcado en una “racionalidad de la subsistencia”. El cambio sustancial aquí no es la formalización, sino que son las relaciones de producción que se vuelven más subordinadas para el trabajador, bajo la óptica capitalista. De esta manera no podemos decir que una unidad de producción informal se encuentre sectorizada en función de la oposición formal – informal, sino que lo está dentro de las relaciones productivas y la organización de los medios de producción que implica cada una para un trabajador escasamente calificado. Quebramos de esta manera con el análisis informal desde la óptica empresarial, puesto que los objetivos de esta investigación no son gestionar mejoras de la actividad –o su eliminación- sino entregar una visión explicativa del fenómeno desde el trabajador independiente por cuenta propia que desarrolla una unidad productiva informal para entregarse subsistencia.

Para nuestra investigación la utilización del concepto de Sector no tiene más que un valor utilitario para designar características especiales en los estratos más bajos de los mercados de bienes, de capitales y de trabajo. Estas características no sugieren necesariamente la configuración de un Sector, dada la existencia de trabajadores informales que no configuran una unidad de producción y se encuentran altamente subordinados trabajando en empresas formales. Incluso entre las unidades productivas propiamente informales no podemos decir que tengan objetivos económicos ni comportamientos similares, por la dispersión alcanzada cuando integramos al análisis la especificidad del espacio físico en que se desenvuelven las unidades de producción, por ejemplo.

Estas razones permiten agregar que a la diferenciación de grupos productivos sumados a la heterogeneidad de la sociedad chilena y latinoamericana, pueden resultar en una mayor desarticulación social. Es decir, la incapacidad de generar organización y demanda social,

al no existir sujetos sociales contruidos ampliamente<sup>55</sup> al interior del también amplio concepto de Sector Informal.

Los intercambios y relaciones entre los mercados de los distintos Sectores Económicos son exteriorizaciones verticales de diferentes escalas productivas donde las unidades de producción informales adquieren bienes de consumo, materias primas o insumos provenientes de la producción industrial moderna para desarrollar sus trabajos. Otras formas de relación económica “tienen un componente fundamental, dado por las compras de bienes y servicios informales que son hechas con ingresos generados en el sector moderno”<sup>56</sup>, lo que implica que son los trabajadores formalizados más que los mismos trabajadores informales, quienes gastan sus ingresos en bienes de consumo y servicios informales. Por este motivo, el ingreso de los trabajadores informales se encuentra fuertemente vinculado a los ingresos y la cantidad de los ocupados en la economía moderna. En el mercado laboral, “los trabajadores pueden transitar desde uno a otro sector; incluso no es infrecuente el caso de trabajadores cuyo empleo principal es en el sector formal, pero complementan su nivel de bienestar mediante un empleo secundario de tipo informal”<sup>57</sup>, lo que equivale a decir que hay personas con trabajo formal, pero que este no les satisface en el objetivo de subsistir o desarrollarse materialmente en la sociedad, optando por trabajar más horas, pero en una labor informal.

Como se aprecia, no nos oponemos a la utilización del concepto de Sector por la carga negativa que este tiene, sino porque se configura en una generalización que interrumpe la capacidad de análisis explicativo para las unidades de producción informales.

En esta investigación nos centraremos en un tipo particular de trabajador independiente por cuenta propia informal, el llamado autoempleado, que se caracteriza por utilizar su ingenio en la creación de una demanda propia; donde resuelven la problemática de ser parte de una oferta de fuerza de trabajo que es mayoritaria respecto de la demanda. Bajo esta dinámica,

---

<sup>55</sup> Baño, Rodrigo “La transformación económico-social de Chile contemporáneo”. En: *Proposiciones* 24 Op. cit., p. 130.

<sup>56</sup> Mezzera, J. “Gasto del sector moderno...” Op. cit. p. 4.

<sup>57</sup> *Ibidem*.

se hace necesario encontrar ocupaciones que a través de valores residuales de intercambio, permitan la subsistencia. Ese tipo de trabajo se incorpora fácilmente en el mercado, debido a su tamaño reducido, la escasa separación entre el trabajo y el capital, la utilización de tecnología de la más simple para una mano de obra sin calificación, pero altamente creativa. La tecnología aquí es una variable más que un elemento fijo en un proceso de baja productividad, determinada “no por la baja calificación de la fuerza de trabajo, sino por las características mismas de los procesos productivos o tipos de actividades que allí se realizan”<sup>58</sup>. En el estrato más bajo del mercado de trabajo, el nivel de ingresos depende cada vez menos de la productividad y más de la capacidad de captar un mercado específico –un nicho o intersticio del mercado- cuya rentabilidad puede llegar a alcanzar o superar los ingresos de un trabajador asalariado en la economía moderna, con calificación y educación similares a los trabajadores de unidades de producción informales<sup>59</sup>. El auge del trabajo informal por cuenta propia significó la posibilidad de supervivencia popular en épocas de crisis. La creatividad que caracterizó la posibilidad de autoemplearse frente a la contracción del mercado de trabajo moderno, ahora implica la posibilidad de generar ingresos a niveles exitosos dentro de la posición productiva que tendría ese mismo trabajador en una empresa moderna.

Recapitulando, los trabajadores informales autoempleados permiten acercar al cliente productos y servicios de consumo masivo, sacándolos del comercio establecido y llevándolos directamente al lugar de tránsito del consumidor. De este modo permiten abaratar parte de los costos de reproducción y satisfacción de las necesidades de la población. “Ello permite presumir que una recuperación de los niveles generales de empleo no haría desaparecer estos oficios, sino tal vez solamente significaría un incremento de los niveles de ingresos de estos trabajadores, en la medida en que la demanda por sus servicios se incrementaría”<sup>60</sup>, con lo que se hace innecesaria la asalarización de esta mano de obra, si es que encontró un mercado adecuado donde producir. Por este contexto, el Estado y otros grupos económicos gremiales buscan el control de estas formas residuales de trabajo

---

<sup>58</sup> Schkolnik, M. “Realidad y perspectiva...” Op. cit., p. 17.

<sup>59</sup> *Ibidem*.

<sup>60</sup> *Ibid.* p. 26.

productivo, que actualmente se manifiesta en diversos mecanismos de represión y exclusión económico-sociales.

## **2.- El trabajo informal neoliberal en Chile.**

Como vimos en el capítulo anterior, la primera vez que se utilizó el adjetivo ‘informal’ para calificar un tipo específico de trabajo fue durante la década de los 70’s, tanto para el continente africano como para el americano. Pero sin duda que algunas de las características propias de las unidades de trabajo informales ya existían desde hace muchos años. Cabe preguntarse ¿desde cuándo podemos hablar en términos de informalidad en Chile? Y ¿qué elementos o variables significó o significaron la conformación del fenómeno de la informalidad tal como nosotros lo vemos en la actualidad?

También pudimos apreciar que existen una serie de conceptualizaciones que circundan al trabajo informal, incluyendo las que se le relacionan más directamente, como el trabajo cuentapropista o la economía subterránea. Su cercanía con nuestro objeto de estudio se basa en las características comunes y generalizables a toda una gama de ocupaciones productivas, que se sobreponen a la singularidad de cada fenómeno visto por separado. De esta manera podemos decir que existen una serie de premisas que surgen en determinadas épocas históricas, que en su desarrollo y cambio van delineando distintos fenómenos que también adquieren historicidad propia<sup>61</sup>. Por tanto, al fechar lo que podemos llamar el inicio del concepto “trabajo informal” para Chile, no significa necesariamente que encontraremos un fenómeno semejante al que vivimos hoy en día en cuanto a su singularidad. Más bien debemos relacionarlos en cuanto a sus elementos generales o las premisas esenciales, para entender una categoría que remite a un fenómeno con historicidad.

---

<sup>61</sup> Rosental, M; G. Starks. *Categorías del Materialismo Dialéctico*. Ed. Grijalbo, Méjico D.F., 1962. p. 6.

#### A. Antecedentes s. XVII - 1830.

Durante los siglos coloniales, la dinámica de conquista y asentamiento español en Chile promovieron una clara diferenciación en ‘castas’ de los grupos que formaban nuestra incipiente sociedad. Se desarraigó a los indios ‘pacificados’ para hacerlos vivir en reducciones y organizar –lentamente- su trabajo en beneficio del conquistador<sup>62</sup>. Pero también la beligerancia encontrada en el avance al sur, terminó por definir un movimiento que justificaba la esclavitud legal de estos<sup>63</sup>.

Ya en el siglo XVII, y después del término oficial de la conquista, la fuerza de trabajo chilena estaba conformada por:

- Españoles empobrecidos que debían trabajar para los propietarios de tierras<sup>64</sup>.
- Indígenas vasallos, que aprendieron algún oficio manual-artesanal o están ocupados en servicio personal<sup>65</sup>, necesarios para el desenvolvimiento de la cultura y las relaciones sociales dominantes de españoles en América.
- Indígenas que bajo la óptica española, eran vasallos alzados ilegalmente<sup>66</sup>.
- La creciente importancia de una maza de individuos étnicamente mestizos, sin estatus social ni trabajo definidos, sin tierras, y por tanto en una condición de marginalización relativa, pues su condición dependió de los vínculos particulares que estos individuos realizaron con el resto de la sociedad<sup>67</sup>.

---

<sup>62</sup> Véase de Álvaro Jara. *Guerra y Sociedad en Chile: la transformación de la Guerra de Arauco y la esclavitud de los indios*. Ed. Universitaria, Santiago, 1981, Cap. II. También a Miranda, José: “La función económica del encomendero en los orígenes del régimen colonial. Nueva España 1525 – 1531. Ed. UNAM, Méjico D.F., 1965. 51 págs. También de Mario Góngora: *Encomenderos y Estancieros: estudios acerca de la constitución social aristocrática de Chile después de la conquista 1580 – 1660*. Ed. Universidad de Chile, Santiago, 1970.

<sup>63</sup> Véase a Jara, Alvaro. Op. cit., Cap. IX.

<sup>64</sup> Véase la investigación de Góngora, Mario: *Origen de los Inquilinos de Chile Central*, Ed. Universitaria, Santiago, 1960. Capítulo III.

<sup>65</sup> En Grez, Sergio: *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general. Género y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810 – 1890)*. DIBAM, 1997. Primera Parte, Capítulo I.

<sup>66</sup> En Jara, A. Op. cit., Capítulos VIII al X.

<sup>67</sup> Que Gabriel Salazar los incorpora como parte de los “factores económicos de reserva” que se empiezan a ocupar desde fines del siglo XVII. En “Algunos aspectos fundamentales sobre el desarrollo del capitalismo en Chile. 1541 – 1930. Apuntes de clase”. Tercera sección 1690 – 1860.

Si ocupamos para esta rápida caracterización el supuesto actual de la segmentación del mercado de trabajo (y también de bienes y capital) para definir las ocupaciones informales, vemos que sobre todo en el último nivel de los mestizos pudo existir la heterogeneidad de formas propias de este fenómeno. En efecto, la subsistencia se podía alcanzar de dos formas: primero, la posibilidad de estrechar relaciones laborales con los propietarios de los medios productivos coloniales, en un proceso que a fines del siglo XIX terminó por reunir a la mayoría de la población<sup>68</sup>. Significaba una progresiva integración a la estructura socio-económica realizando labores subordinadas o de cierta independencia en el trabajo cuentapropista de oficios o artesanales. Por otro lado, se podía optar por un trabajo independiente autónomo como el de cateador de cerros, un lavador de oro, un maritatero, un cangacero, un labrador, o de dueño de chinganas o de huertas en los limes de las ciudades, la mayoría ocupaciones marginalizadas socialmente (dependiendo siempre de la capacidad de acumulación que alcanzaran). O peor aún, se podía ser un comerciante de contrabando, un montonero, pertenecer a una comunidad indígena en resistencia, o un simple vagabundo, sujetos criminalizados por la sociedad colonial. En ambos casos se remite a una asociatividad y a relaciones sociales diferentes a la ‘civilizada’ o ‘cultura’ que pudiéramos llamar de forma general como ‘popular’. Este sector dependía en lo medular de la existencia de un sistema ‘formal’ para hacer efectiva la capacidad de subsistir. Quienes optaban por la primera vía fueron consecutivamente empujados a un proceso de proletarianización que ordenara y asegurara la productividad del trabajador<sup>69</sup>, mientras con los segundos se hacía cada vez más continua y rigurosa la recogida y persecución<sup>70</sup>.

Durante todo el siglo XVIII (ilustrado) y en adelante, la población flotante o el campesino autónomo en la figura del labrador intentó ser organizada o reducida en nuevas villas de escasa población. Como respuesta, la mayoría de los pobres decidían quedarse en sus tierras ya ocupadas, ocupar nuevas tierras en los ejidos de las nuevas villas, o la mayoría

---

<sup>68</sup> Véase Grez, S. Op. cit. También en Salazar G. Op. cit.

<sup>69</sup> Principalmente en Salazar, Gabriel: *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. Ed. LOM, Santiago, 2000.

<sup>70</sup> Góngora, Mario: “Vagabundaje y sociedad fronteriza en Chile (s. XVII – XIX)”. También Cavieres, Eduardo: *Sociedad rural y Marginalidad social en el Chile tradicional, 1750 – 1860*. En: Gonzalo Izquierdo (Editor): *Agricultura, trabajo y sociedad en América Hispana*. Serie Nuevo Mundo n° 3. 1989. p. 96. Salazar, G: “Algunos aspectos...” Op. cit.

solicitó una posesión en los ejidos de las ciudades principales por ser un mercado más seguro del cual vivir. Esta primera migración a las ciudades produjo rápidamente problemas para las autoridades, por una virtual ‘invasión’ popular de los espacios vecinales<sup>71</sup>. De cualquier forma, el trabajo por cuenta propia en el espacio rural no dejó de existir, y en la ciudad nuevas formas laborales autónomas se sumaban a los trabajos independientes y por cuenta propia, pero con la precariedad como característica.

En este siglo se encuentra un antecedente de comercio libre en ‘ferias’ en el mercado colonial de Santiago y antes del gobierno de Manuel Amat, recopilado por Benjamín Vicuña: “todos los comestibles se vendían tirados en el suelo. En él había rebajas momentáneas en los precios siguiendo el ascenso o decadencia de la demanda de los productos. A las 11 a.m. salían de los puestos un enjambre de chiquillos llevando en la mano un huachalomo o una picana, voceando los productos a voz en cuello”<sup>72</sup>

Vicente Pérez Rosales nos da cuenta de uno de estos trabajos para la época de la Independencia:

“...nunca dejó de oírse a todas horas en las calles de Santiago la voz chillona de una vieja que de puerta en puerta repetía: ¡Oblea! ¡Pajuela! ¡Solimán crudo! Eran lo primero unas hostias mal hechas de las cuales cortaba con tijera, el que escribía, cuadros para pegar el cierre de sus cartas; lo segundo, mechas de algodón azufradas que desempeñaban las funciones de los fósforos del día; y lo tercero, el precursor obligado de todos los aceites femeninos”<sup>73</sup>.

Estos dos ejemplos nos entregan ciertos elementos transversales al fenómeno informal, en este tipo de unidad de producción comercial:

---

<sup>71</sup> Salazar, G. *Labradores...* Op. cit. p. 52. Véase pp. 49 – 75. Este fenómeno, similares a los ‘nichos’ productivos que ocupan actualmente en el mercado los trabajadores informales, no es más que la utilización de espacios públicos para una articulación ocupacional de los ‘nuevos’ pobres urbanos.

<sup>72</sup> Vicuña Mackena, Benjamín: *Historia de Santiago*. Citado por López, Isidora: *Las Ferias Libres de Santiago*. Memoria para optar al título de Profesora de Estado en Historia, Geografía y Educación Cívica. Universidad de Chile, 1955, p. 6.

<sup>73</sup> Pérez, Vicente: *Recuerdos del pasado (1814 – 1860)*, Ed. Andrés Bello, Santiago, 1980, p. 15. Las cursivas en el original.

- Una dinámica de comercialización que flexibiliza el valor de los productos ofertados, sobre la base de condiciones objetivas y subjetivas en que se realiza.
- El comercio ambulante como un fenómeno corriente que supone una gran cantidad de fuerza de trabajo ocupada en estas labores.
- El comercio ambulante realizado a cualquier hora del día, que implícitamente indica flexibilidad horaria.
- Fabricación de productos en forma casera, artesanal y/o de baja calidad.
- Diversidad de productos ofrecidos al mismo tiempo, que permite aumentar la posibilidad de realizar ventas.
- Oferta de productos a viva voz, con demanda constante, usos prácticos y de primera necesidad.
- Comercio hecho por distintos grupos étnicos, incluyendo niños, que hace suponer participación familiar en el trabajo.

Pero si bien estamos mostrando una actividad laboral que como fenómeno material conjuga diversos factores de la informalidad, falta todavía un elemento ordenador -segmentador si volvemos a ocupar este supuesto- que incluya a esta forma de trabajo descrita dentro de la categoría 'informal'. Es decir, falta aquel elemento o relación social que permite expresarse a través de la dicotomía formal/informal. Esta condición se encuentra en la formación republicana y las dinámicas ciudadanas basadas en la legislación y el resguardo de la propiedad burguesa.

De acuerdo a lo indicado por Sergio Grez citando la crónica de la viajera Mary Graham, que visitó Chile en 1822, los artículos de producción endógenos existían sólo para el consumo doméstico y no se podían encontrar en las tiendas<sup>74</sup>, el mercado de abastecimiento popular impedía la entrada de los productos de importación con similares características. Siendo Santiago una ciudad en rápida expansión, con 40 mil o 45 mil habitantes en 1820, y que en 1830 llegó a las 65 mil personas; pasaba a ser un mercado atractivo para los

---

<sup>74</sup> Grez, S. Op. cit. p. 71.

comerciantes de importación/exportación que exigían su control en desmedro de la producción interna.

El triunfo pelucón y la promulgación de la Constitución Autoritaria en 1830, entrega el marco legal y político desde el cual se implementa un criterio de control y ordenamiento del país que nos permite visualizar la dicotomía formal/informal. Las unidades de producción informales “enquistadas en rancheríos pero proyectadas hacia fuera por masas de intrusivos vendedores ambulantes, acosaron y sitiaron la ‘ciudad culta’ de los mercaderes”<sup>75</sup>. Como respuesta se aplicó el estanco de productos de consumo masivo, el ordenamiento forzado de los establecimientos productivos al interior de la ciudad y se pretendió controlar el desordenado proceso de extensión del radio urbano de Santiago. La ampliación de la base administrativa del Estado, produjo la ampliación de la base impositiva para sostener al nuevo aparato institucional. Esta ampliación, en términos Habermasianos, significaría aumentar la apropiación del medio sobre el cual se erige la Institución, complejizando las oportunidades de desenvolvimiento social, al igual que las relaciones sociales<sup>76</sup>.

En la investigación de Salazar sobre el “empresariado popular” se expone el destructivo efecto de la política conservadora en las unidades productivas independientes. Lo que pudo llegar a convertirse en el sector fabril nacional no se consolidó, en cambio los deseos de concentración de capital por parte de la burguesía mercantil nacional triunfaron sobre los sectores más dinámicos de lo que consideraban una “industria fraccionaria, individual”<sup>77</sup>. Este proceso de concentración de la producción fue particularmente notorio en calzado y confección, donde surgieron industrias que agruparon a trabajadores que laboraban artesanalmente y desde su propia casa<sup>78</sup>. El desplazamiento productivo de los numerosos talleres artesanales de calzado, debió ser la causa de la aparición de los “zapateros remendones” que, imposibilitados de competir en la fabricación de calzado, se dedicaron a

---

<sup>75</sup> Salazar, G. “Empresariado popular e industrialización: La guerrilla de los mercaderes. (Chile 1830 – 1885). En: *Proposiciones* 20, Ed. SUR, Santiago, 1991. p. 183.

<sup>76</sup> Habermas, Jürgen. *Problemas de Legitimación en el Capitalismo Tardío*. Ed. Amorrortu, Bs. As., 1998. pp. 19 – 21.

<sup>77</sup> “Santiago”, diario *El Progreso*, 23 / 12 / 1842. Citado por: Grez, S. Op. cit. p. 86.

<sup>78</sup> *Ibíd.*, p. 114.

reparar los productos de origen fabril. Este ataque se complementó con la inmigración urbana de campesinos sin tierras, peones desocupados, artesanos empobrecidos, etc., que para 1842 significaron diez mil desocupados en la capital –alrededor del 11%- donde 2 mil personas eran vendedoras de fruta. También se contabilizan a 300 vendedores de mote y a otros 300 vendedores de huesillos<sup>79</sup>. Como vemos, van apareciendo figuras ocupacionales que en nuestra época se consideran folclóricas, las que dada su extracción popular, la gran cantidad de años de existencia y la evidente ‘tolerancia’ de parte de la autoridad para permitir su instalación, perdieron (hasta hace pocos años atrás en que aparecieron empresas formales, ofertantes de estos productos) su condición negativa dentro de la dicotomía formal/informal.

Toda esta ‘masa’ de trabajadores pobres allegados a la ciudad es sumada a los distintos procesos de proletarización, o bien se autoemplean o emplean en condiciones precarizadas por debajo de las formas de ‘empresarialidad popular’ descritas por Salazar. Como él mismo indica “Es preciso tener en cuenta, en este sentido, que un segmento importante – imposible de calcular con exactitud- de la enorme masa peonal operó en asociación con esa fuerza [la de empresarios populares], sea en calidad de ‘allegados’, de asalariados o, principalmente, en calidad de buhoneros, faltos o vendedores ambulantes.”<sup>80</sup>

#### B. El Sector Informal Moderno.

Determinamos que la conceptualización de formalidad e informalidad laboral provienen de la diferenciación establecida desde un marco legal moderno. Las primeras expresiones de esta dicotomía son a la luz del proceso de construcción del Estado republicano y que en nuestro país coincidió además con el ascenso al poder de los políticos conservadores o pelucones. Pero también apreciamos que el contingente humano que se emplea de esta manera se fue nutriendo de la migración a las ciudades de mano de obra rural, a veces lanzados de los predios, pero también por la estacionalidad de su demanda, que mantenía a los peones sin trabajo en el campo por seis meses.

---

<sup>79</sup> *Ibíd.*, p. 81.

<sup>80</sup> Salazar, G. “Empresariado... Op. cit. p. 190.

Hacia fines del siglo XIX, el proceso de industrialización y de urbanización no pudo formar núcleos de trabajo estables ni calificados. La mayoría de los establecimientos industriales de propiedad de chilenos se mantuvo con sus características familiares y artesanales. Mientras, los extranjeros fueron ocupando esas mismas áreas productivas y promoviendo empleo calificado para ellos mismos, adquiriendo un reconocimiento social incomparable con el de los nacionales, a pesar de trabajar en igual sector<sup>81</sup>. En consecuencia, para la mayoría de los chilenos pobres, el trabajo autónomo como el peonaje urbano-rural, los trabajadores domésticos, las artesanías y los oficios urbanos seguían siendo una alternativa laboral concreta, que en el último decenio del siglo bordearon el 50% de la población activa<sup>82</sup>.

Más allá de las problemáticas sociales que configurarían la llamada ‘cuestión social’, lo cierto es que el flujo de migrantes que siguieron llegando a los núcleos urbanos, y principalmente a Santiago, encontraban en estas ocupaciones informales y precarias la solución al problema de la subsistencia. La magnitud de la aglomeración urbana en Santiago en un período tan corto de tiempo, provocó que ya en la década de 1920, además del colapso de la infraestructura urbana, crecieran los puestos de trabajo de autoempleados y aumentara la demanda por los productos y servicios que estos trabajadores ofrecían, principalmente por sus bajos costos. Santiago era una aspiradora de población. El panorama se agudizó cuando el final del ciclo salitrero trasladó a un grueso de población hasta Santiago, en un proceso sostenido.

Según Armando de Ramón, hacia mediados del siglo xx “Santiago presentaba la más alta tasa de urbanización en la historia moderna provocada por una población proveniente de todas las regiones del país. Por esta razón, y durante aquel período, sólo la mitad del incremento de los habitantes de la capital provenía del crecimiento demográfico vegetativo, mientras que la otra mitad provenía de migraciones hacia Santiago”<sup>83</sup>. Este fenómeno a la larga produjo una diferenciación espacial de nuevo orden en Santiago. La incorporación de

---

<sup>81</sup> Grez, S. Op. cit., pp. 123 – 128.

<sup>82</sup> Ibidem.

<sup>83</sup> De Ramón, Armando: *Santiago de Chile (1541-1991): Historia de una sociedad urbana* Ed. MAPFRE, Madrid, 1992. p. 289.

los sectores donde se avecindaban los inmigrantes a los planes de ordenamiento territorial y salubridad, fue una nueva fuerza apropicionista del medio por parte del aparato gubernamental.

En efecto, los límites de la ciudad se estaban ampliando por el empuje de sus nuevos habitantes, que demarcaron el espacio de la nueva “ciudad propia”, de acuerdo con los sectores poblacionales. La capital tuvo como focos de atracción hacia el occidente, Quinta Normal y Pudahuel (Barrancas); hacia el sur, en San Miguel, La Cisterna y las nuevas comunas nacidas desde 1980; hacia el oriente, con Ñuñoa, Providencia y Las Condes; y hacia el norte, Conchalí y Renca. En estos focos, existió una ‘especialización’ por clases sociales en las distintas comunas; en el oriente las medias, medias-alta y alta; hacia el norte los estratos bajos; al occidente las clases medias y bajas, simultáneamente; y hacia el sur, acción de clases medias y bajas, no siempre en una fácil vecindad.<sup>84</sup> ¿Cuál era su composición en la oposición formal/informal?

De acuerdo al Cuadro 2, en 1952 había un 25% de la PEA, o poco más de quinientas mil personas ocupadas en trabajos cuentapropistas o domésticos, sin poder determinar cuántos de estos pertenecen al sector informal, ni desagregarlos por zonas urbanas y rurales. Pero para los decenios siguientes hay datos más concretos<sup>85</sup>. En los años censados de 1960 y 70, el porcentaje de la PEA urbana concentrada en Santiago era del orden del 41% y 44% respectivamente. De eso, el 37% y el 44% de los empleos autónomos para iguales fechas, son informales; al tiempo que el 47% y 48% son empleos informales de la categoría doméstica. En consecuencia, para esos años, Raczynski establece que el porcentaje de empleo informal alcanza el 41% y el 45% respectivamente de la PEA urbana. Como vemos, las ocupaciones informales absorben un gran contingente de fuerza productiva urbana, en que existe un ritmo de crecimiento similar entre la PEA y el empleo informal de Santiago. Ni lento ni rápido, creció junto al vegetativo de la fuerza de trabajo, lo que ya indica para esta época una incapacidad del sector formal de generar puestos de trabajo productivos que

---

<sup>84</sup> Ibid, p. 244.

<sup>85</sup> Datos de Raczynski, Dagmar. “Características del Empleo Informal Urbano en Chile”. Estudios CIEPLAN n° 23, Santiago, 1978. p. 15, Cuadro 3.

absorbieran este crecimiento natural. Nótese sobre este último alcance, que el empleo informal doméstico se estancó en 10 años, mientras que el autónomo permite el crecimiento general observado para Santiago.

Si bien el crecimiento desproporcionado de la fuerza de trabajo en Santiago se debe al contingente migratorio y es una causa lógica de la ampliación de las ocupaciones informales; no es una explicación suficiente para entender porqué hacia 1970, estos empleos seguían creciendo, ahora con un ritmo caracterizable, el de la PEA. En 1955, en su Memoria sobre Las Ferias Libres de Santiago, Isidora López todavía argumenta en la migración campo-ciudad la causa del problema del abastecimiento de frutas y verduras<sup>86</sup>, pero no advierte que entre los registros fotográficos que nos entrega aparecen vendedores de ropa, virutillas, fósforos, semillas, etc.<sup>87</sup>, personas que utilizan el espacio de las ferias libres para comercializar otros artículos necesarios y así obtener un ingreso. Otros autores mencionan el problema del ritmo de absorción de la mano de obra pero no fechan el inicio de esta tendencia. Tokman indica que el agotamiento del proceso de sustitución de importaciones incide en esta incapacidad de absorción, que redundaría en la generación de una heterogeneidad de la estructura productiva y la consecutiva segmentación de mercados de trabajo<sup>88</sup>. En un trabajo más reciente, Nicolás López cita un trabajo del PREALC de 1978 donde se indica que “el rasgo más característico del proceso de desarrollo en América Latina en las últimas décadas es el escaso ritmo de puestos de trabajo productivos, a pesar de haberse logrado un crecimiento apreciable del producto”<sup>89</sup>.

Buscando un indicio sobre la absorción de la fuerza de trabajo en Chile, encontramos un memo de un profesor de Economía de la Universidad de Chicago de 1956:

“Me sorprendió, por ejemplo, al hacer una visita a una nueva mina en el área de Santiago, encontrarme con que la operación planeada era de gran ahorro de mano de obra. Pregunté:

---

<sup>86</sup> López, I. Op. cit. p. 2.

<sup>87</sup> Véase Anexo Fotográfico.

<sup>88</sup> Tokman, V. “Dinámica... Op. cit. pp. 5 – 9.

<sup>89</sup> López, N. *Caracterización del empleo informal en Chile y diferencias con el sector formal 1990 – 2000* Memoria para optar al grado de Magíster en Gestión y Políticas Públicas. Universidad de Chile, Santiago, 2003. p. 8.

‘¿Por qué ahorrar mano de obra cuando esta es tan barata?’ El gerente me contestó que las ‘molestias’ aumentaban con la fuerza de trabajo, significando esto: huelgas, presiones enormes que alcanzan importancia política, etc. Las compañías de cobre prefieren pagar salarios más altos que el promedio y conducir las operaciones productivas con menos mano de obra y más capital que lo que económicamente parece estar bien, con el objeto de evitar conflictos de trabajo periódicos y costosos.”<sup>90</sup>

Si la racionalidad del gerente de la minera se encuentra masificada en otras ramas productivas, a lo menos se está contribuyendo con una lenta absorción laboral. El problema es que la situación graficada es sumamente subjetiva, pero establece un gran problema al funcionamiento de la absorción en el mercado de trabajo urbano. Este es explicado por Tokman. Existe un mercado dual de trabajo con tendencia a la absorción “por la dinámica de acumulación capitalista patente en la distribución de ingresos a favor de empresarios”... “La reinversión de la plusvalía generada en el sector capitalista permite elevar la productividad marginal de la mano de obra empleada en el sector y dado el salario fijo, se generará un proceso de crecimiento que implica la expansión de la producción del sector y una mayor absorción de mano de obra, hasta que desaparezca el excedente de fuerza de trabajo.”<sup>91</sup> Se pueden apreciar dos movimientos: acumulación de capital como ahorro, o profundización de capital para Tokman; luego acumulación de bienes de capital como reinversión productiva, o ampliación del capital, que supone desarrollo económico. Esta última fase sería ‘la pata coja’ del supuesto, ya que el movimiento se mantiene en la acumulación como profundización de capital sostenido en la exportación de divisas, sin pasar a la reinversión.

Esta situación puede ser explicada desde el modelo teórico de centro-periferia o por la teoría de la dependencia. En el primero las ganancias de productividad se transfieren a las economías centrales por su articulación productiva<sup>92</sup>. En el segundo las empresas que requieren una relación de capital-tecnología más altas son implementadas por empresas

---

<sup>90</sup> Harbenger, Arnold: “Memorándum sobre la economía chilena 1956”. En: *Estudios Públicos* 77. verano 2000. p. 405.

<sup>91</sup> Tokman, V. Op. cit. pp. 2 – 3.

<sup>92</sup> *Ibidem*.

extranjeras, o estas realizan inversiones tan importantes, que controlan el mercado de consumo desde adentro, exportando capital<sup>93</sup>. Además de que el proceso de industrialización queda en manos extranjeras (o sea se condena al fracaso porque la tecnología de utilización intensiva de capital no tiene posibilidad de desarrollarse endógenamente), “la pérdida de plusvalía por parte de los productores internos [o exportación de capitales], al no poder impedirlos en las relaciones de mercado, se compensa en el plano de la producción interna.”<sup>94</sup>

Las políticas de salario mínimo que se encuentran en la base de los supuestos de funcionamiento del mercado de trabajo urbano con tendencia a la absorción; en realidad se encontraría en la base de lo que los teóricos de la dependencia llaman “superexplotación”<sup>95</sup> pero no en términos absolutos (disminución de salarios nominales y reales), sino en términos relativos, donde la organización de la producción implica una mayor productividad por trabajador –taylorismo- (en que puede o no haber inversión tecnológica o de otros bienes de capital). Como vemos en el ejemplo del memo de 1956, ya se estaban aplicando tendencias tayloristas en la organización productiva –en este caso no por necesidad económica sino por decisión subjetiva-, pero que elevaban la relación entre capital y producto, lo que posiblemente hacía disminuir la tasa de ganancia –“lo que económicamente parece estar bien” indica Harbenger- generando pocos empleos en relación al crecimiento de la fuerza de trabajo (y de la productividad también). Si bien el salario mínimo asegura una tasa de retorno al capital invertido, no asegura la reinversión de lo ahorrado. Dada la condición productiva de Latinoamérica, articulada en la estructura de relaciones económicas internacionales a los centros de capitalización (la banca y las empresas de los países desarrollados); el comercio de mercancías pierde importancia relativa si lo comparamos con el movimiento de capital y los servicios del mismo. O lo que es igual, exportar capitales o invertirlos financieramente es mucho más lucrativo que

---

<sup>93</sup> Esta es una de las consecuencias económicas de la “heterogeneidad estructural” que plantea A. Pinto y que revisamos en el primer capítulo.

<sup>94</sup> Mauro Marini, Ruy: *Dialéctica de la Dependencia*. Ed. Era, México D.F., 1982. p. 38.

<sup>95</sup> Véase por ejemplo a Mauro, R. Op. cit.; Caputo, Orlando, Roberto Pizarro: *Desarrollismo y Capital extranjero*. Ed. UTE, Santiago 1970; Dos Santos, Theotonio: *Dependencia y Cambio Social*. Cuadernos de Estudios Socioeconómicos, Santiago, 1970.

reinvertirlos en bienes de producción y otros de capital fijo, estancando la generación de empleos productivos en el sector moderno y formal<sup>96</sup>.

Lo concreto es que la situación que menciona Harbenger da cuenta de un fenómeno que recién viene a decantar con las instituciones y los acuerdos económicos ‘mundiales’ que sucedieron a la Segunda Guerra. Que en el plano de la producción y de la acumulación capitalista se pasa del llamado modelo ‘fordista’ al ‘postfordista’ (a falta de un concepto más original, ya que el segundo no es la continuación del primero, sino más bien su antítesis). El primero se refiere a la producción en masa y la expansión del trabajo semiespecializado –técnico, donde los bienes de producción casera se sobrepasan por un mercado interno que consume masivamente productos estandarizados. Este modelo generalizó la relación de empleo salarial, fijada por contratos colectivos de ramas productivas, donde el Estado debe asegurar el crecimiento, la estabilidad económica, el pleno empleo y la seguridad social.<sup>97</sup> Por otra parte, el post-fordismo supuso el abandono del objetivo de pleno empleo. Con la introducción masiva de nueva tecnología productiva basadas en la microelectrónica, fueron cada vez más los trabajadores que perdieron sus puestos de trabajo, quedando cesantes o desplazados de la producción en masa por la flexibilización de la producción. En concreto, se acaba la homogeneización de la fuerza de trabajo, produciéndose una oposición al interior de la clase trabajadora, entre aquellos altamente especializados, incorporados al nuevo sistema de trabajo y aquellos trabajadores que permanecen al margen de estos procesos, por la escasa o nula tecnificación de sus labores productivas. El sistema económico inicia una fase de desregulación, o autoregulación de los mercados, que significó que el Estado entregó su rol de asegurar el crecimiento al libre ajuste de los mercados –sistema neoliberal. Algunas de las causas externas que contribuyen al desencadenamiento del fenómeno, están relacionadas con el

---

<sup>96</sup> Quizás el agotamiento del proceso de sustitución de importaciones, no fue más que la pérdida del interés de los capitales nacionales en asumir el riesgo de las inversiones que sustituyeran productos con mayor relación de capital/tecnología y capital/trabajo, en comparación con el atractivo mercado de la especulación financiera. Por otro lado, se encuentran quienes nunca atribuyeron a las políticas desarrollistas la fuerza para completar el proceso de desarrollo autocontenido. Ya sea por que la base de la dinámica de desarrollo descansaba en el sistema capitalista, o porque se encontraba liderado por la capacidad de inversión del capital extranjero. Véase de Gabriel Salazar: “Movimiento teórico sobre desarrollo y dependencia en Chile 1950 – 1973”. En *Nova Historia* n° 4, Inglaterra, 1982, pp. 30 – 40.

<sup>97</sup> Tironi, Eugenio: *Autoritarismo, Modernización y Marginalidad*, Edit. SUR, Santiago, 1990, p. 35.

shock petrolero de 1974, la deuda externa en los años 80's y las políticas de "ajuste estructural" impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y por el Banco Mundial (BM).

¿Podemos decir que el fenómeno del trabajo informal moderno es estructural porque los supuestos teóricos de funcionamiento del mercado de trabajo fueron sobrepasados? La dificultad para tomar posición es que el proceso pareciera que todavía no está consolidado, a pesar que hay publicaciones durante la última década que manejan una serie de conceptualizaciones que vendrían a delinear un nuevo funcionamiento del mercado de trabajo, donde los informales tendrían una particular integración. Realizaremos un análisis del mercado de trabajo chileno, en perspectiva histórica, de los últimos cuarenta años para verificar la posición del trabajo informal urbano desde 1978 hasta el 2004.

### C. El Mercado de Trabajo en Chile 1965 – 2004.<sup>98</sup>

"Incidentalmente, toda la evidencia informal que me ha sido posible acumular, preguntando a las fábricas el salario que de hecho pagan por distintos tipos de trabajo y qué beneficios ocultos se ofrecen, me lleva a creer que el mercado de trabajo funciona bastante bien aquí y que las variaciones entre los salarios nominales pagados, que se revela en las estadísticas que he examinado, reflejan en gran parte diferentes beneficios ocultos (no monetarios directos)..."<sup>99</sup>

Los gobiernos pueden tener políticas pasivas o activa en cuanto a los salarios. La primera es que la formación de estos pase por la determinación del mercado de trabajo. Una política

---

<sup>98</sup> Esta sección será complementada en su información más reciente, con dos instrumentos: "Resultados de la 3° encuesta de caracterización del empleo ambulante en Santiago". Documento n° 3, Universidad Bernardo O'Higgins, 2003. En [www.uohiggins.cl/noticias/noticias\\_al\\_dia/antiores/pag-ant/ant\\_47.html](http://www.uohiggins.cl/noticias/noticias_al_dia/antiores/pag-ant/ant_47.html). Y una Encuesta a Comerciantes Ambulantes levantada durante ésta investigación –véase Anexo documental. Este instrumento sólo es una muestra para análisis de casos pues no reviste carácter probabilístico. Los niveles de represión, los requerimientos de información municipal y académicos, han provocado un rechazo a priori de quién se acerque a consultar por las condiciones de sus trabajos a los ambulantes. Los periódicos han debido 'infiltrar' vendedores para conseguir reportajes a estas formas ocupacionales. Por eso, muchas encuestas no contenían datos completos y otras, no alcanzaron a terminarse por las preguntas que se realizaban. Se compilaron las encuestas más completas para sistematizar sus datos, que vienen a complementar los de las otras, más científicas.

<sup>99</sup> Harberger, A. "Memorándum... Op. cit. p. 405.

activa, en cambio, “tiene por objeto incidir en el reajuste de los salarios medios o en determinados segmentos o tramos del mismo –sea para moderar alzas o inducir las”<sup>100</sup>. Su mecanismo tradicional es la implementación de niveles salariales mínimos.

Esta definición de principios del salario mínimo se aleja del entendimiento medio que podemos tener de este concepto. En efecto, muchas veces se relaciona con el precio de los elementos indispensables para vivir, que serían el límite mínimo que deberían de alcanzar los salarios y que “representa el elemento físico del valor de la fuerza de trabajo”<sup>101</sup>. En Chile, naturalmente, el salario mínimo es un instrumento de política macroeconómica, con el fin declarado de incidir en la estabilización de la economía nacional y aumentar el crecimiento económico. El recorrido de los distintos niveles salariales en Chile pueden resumirse de esta forma:

- 1.- 1937, Sueldo Vital para Empleados.
- 2.- 1953, Salario mínimo Obreros agrícolas.
- 3.- 1961, Salario mínimo Industrial.
- 4.- 1961, Ingreso mínimo para Trabajadoras de casa particular.
- 5.- 1965, Salario mínimo Obrero, que conjuga el de obreros agrícolas e industriales. Se mantenía por debajo del Sueldo Vital, pero significaba un pequeño acercamiento a éste.
- 6.- 1973, Ingreso mínimo Legal, por el D. L. n° 97 del 24 de Octubre.

Este esquema incidió sobre la estructura ocupacional. En 1969 se creaba una ley sobre ‘Comisiones Tripartitas’ donde los tarifados se ampliaban a los trabajadores de las pequeñas empresas. Su objetivo era promover una racionalidad de la competencia entre empresas que no se basara en los bajos salarios y que los niveles mínimos se protegieran con o sin negociación colectiva<sup>102</sup>. Como contraparte, uno de los elementos más importantes de las transformaciones que experimentó el mercado de trabajo en los primeros años de la Dictadura de Pinochet, fue la suspensión de la negociación colectiva durante seis

---

<sup>100</sup> Camargo, José y Norberto García: “El salario mínimo como señal para el mercado de trabajo”. PREALC/OIT n°371, Santiago, 1992. p. 1.

<sup>101</sup> Ramírez, Apolonia. *Remuneraciones en Chile 1973 – 1987*. Ed. PET, Santiago, s/f. p. 4.

<sup>102</sup> *Ibíd.*, p. 35.

años desde el Golpe de Estado hasta la dictación del Plan Laboral de José Piñera en 1979; y el salto en las cifras de desempleados. Hasta fines de los 80's se vive un proceso de desalarización y exclusión del mercado laboral formal sin precedentes. En términos de desocupación real, el decenio de 1950 a 1959, tuvo un 4,1% de cesantía media; entre 1960 y 1969 fue de 6,5%; entre 1970 y 1973 bajó al 4,4%; finalmente desde 1974 hasta 1980, se disparó en un 17% de cesantía real media.<sup>103</sup> De hecho, en el período 1974 – 81, los reajustes al salario mínimo se mantienen por debajo de la inflación anterior, pero que en un contexto de desaceleración de los precios el mínimo real tendió al crecimiento (por la normalización de la inflación de 1973).<sup>104</sup> No se entregan aquí datos relativos al nivel de crecimiento que pudo tener el salario. Pero en otra investigación pudimos encontrar, con datos, información opuesta a la de PREALC.

“...si las remuneraciones hubieran tenido en el decenio 1969 – 1979 la misma evolución que tuvieron en el decenio anterior, 1959 –1969... deberían todavía aumentar en un 23% para situarse al nivel que correspondería a la tendencia histórica”<sup>105</sup>

En general, la mayoría de las investigaciones sobre salarios evitan incorporar como marco comparativo los valores que alcanzaron durante los años de 1970 a 1973, porque coinciden una ascendente inflacionaria con un alto nivel de retribuciones sociales –beneficios no monetarios directos- al trabajo productivo y aumentos salariales extraordinarios en 1971 y 1972. Se argumenta que la particularidad de ese período pudiera distorsionar (ideológicamente) los objetivos descriptivos de las investigaciones. A pesar de esto, el atentado económico contra los trabajadores asalariados se evidencia en ellas. “En el período 1974 – 1976 todos los índices revelan una fuerte caída con respecto al período anterior... los trabajadores de las empresas medianas y grandes han podido defender mejor su nivel de ingresos... al bajar la tasa de ocupación industrial durante el período 1974-76 el promedio de las remuneraciones tendería a subir –o a bajar por lo menos- ya que **los trabajadores**

---

<sup>103</sup> Márquez, F. “Los trabajadores independientes en Chile...” Op. cit. p. 238.

<sup>104</sup> Camargo, J. Op. cit. p. 5. Beneficio que no recibió ninguna de las familias de trabajadores exonerados, presos o muertos, por motivos políticos.

<sup>105</sup> Ruiz Tagle, Jaime. *Antecedentes para el estudio de los salarios y sueldos en una perspectiva histórica: 1959 – 1979*. Ed. PET, Santiago, 1980, p. 9.

**despedidos son prioritariamente los que tienen bajos ingresos.”**<sup>106</sup> Se despiden también a empleados de los ministerios y servicios de gobierno para reducir el déficit fiscal, y la descentralización de empresas públicas así como la privatización de los servicios sociales – la salud, la educación y la previsión- significaron otro contingente de trabajadores lanzados a incrementar el desempleo.

Como defensa a la problemática del empleo, las autoridades económicas de la Dictadura plantearon que el bajo nivel de desempleo antes de 1973 se debía a la creación artificial de empleos, la mayoría no productivos, especialmente en el desproporcionado crecimiento de la burocracia de Estado<sup>107</sup>. La intervención en materia económica de la Dictadura buscó en su esencia la desregulación por parte del Estado del juego de fuerzas del mercado, de acuerdo con la lógica del capitalismo neoliberal (que en esta época se calificaba además como capitalismo autoritario<sup>108</sup>). El mercado debe determinar la utilización de los recursos productivos, entre ellos el trabajo humano y el salario, para lograr la maximización de su ganancia. Con esto se busca “liberar los obstáculos para iniciar actividades productivas, multiplicar las oportunidades de empleo, superar los desequilibrios económicos y caminar hacia el pleno empleo.”<sup>109</sup> Los supuestos teóricos sobre los que descansó la transformación económica exigían la pauperización de los salarios reales, sobre todo de la mano de obra menos calificada y más pobre, generando una verdadera crisis social frente a la mínima capacidad de consumo de la población y la voluntad neoliberal de dejar el ajuste del sistema al mercado. Para el pensamiento neoliberal, el sueldo mínimo se opone al libre mercado y produce un encarecimiento artificial de la mano de obra, desincentivando la contratación. Por otro lado el monetarismo refuerza esta idea, planteando que la disminución del desempleo pasa por hacer caer los salarios reales.<sup>110</sup>

---

<sup>106</sup> *Ibíd.*, p. 40. Destacado nuestro.

<sup>107</sup> ODEPLAN, “Informe Social”, 2º semestre 1979. Citado por Ruiz Tagle, Jaime y Roberto Urmeneta: *Los trabajadores del Programa del Empleo Mínimo*. Ed. PET, Santiago, 1984. p. 12.

<sup>108</sup> Véase los trabajos del PET: Vega, Humberto y Jaime Ruiz Tagle: *Capitalismo autoritario y desarrollo económico: Chile 1973 – 1981*, PET, Santiago, 1982. También Schkolnik, M: “Realidad y perspectiva... Op. cit.

<sup>109</sup> Pérez de Arce, Hermógenes. *Economía Social de Mercado*, Ed. Gabriela Mistral, Santiago, 1974, p. 120. Citado por Ruiz Tagle, J. *Los trabajadores...* Op. cit. p. 12.

<sup>110</sup> *Ibíd.* p. 13.

El Decreto Ley 603, del 5 de agosto de 1974 origina lo que será el Programa del Empleo Mínimo, PEM. Este se organizó de preferencia alrededor de las municipalidades y comenzó a operar en marzo de 1975. Iniciado como un programa transitorio “destinado a enfrentar una emergencia proporcionando alivio a los cesantes por un máximo de tres meses, se ha convertido en una institución permanente...”<sup>111</sup> El subsidio que significaba el PEM debía ser una proporción del ingreso mínimo, de acuerdo al número de horas de trabajo semanales, que no debía exceder las 15<sup>112</sup> –por tanto se debía pagar poco menos del tercio del Ingreso Mínimo Legal. La idea era mantener el PEM como un subsidio frente al “desempleo coyuntural”, porque la labor del Estado era incentivar la creación de empleos en el sector privado. “La circular 147, de agosto de 1976, agrega un elemento nuevo: una de las finalidades del PEM será realizar actividades que vayan en beneficio directo de la comunidad”<sup>113</sup>. Es decir, era un trabajo con un nivel de productividad bajísimo, lo que está en consonancia con el deseo de no generar ‘empleo’ bajo el alero del Estado.

Pero a la luz de los acontecimientos; en que el PEM se extendió en los años, pasando por la crisis económica de 1982 y hasta 1988, con lo que boicoteó en los hechos la llamada “reconstrucción nacional”; en que se tuvo la necesidad de implementar otra bolsa de trabajo subsidiaria, el Programa para Jefes de Hogar, POJH; en que se daban diferentes soluciones ‘de mercado’ que resultaron estériles para incentivar la contratación; en que finalmente la Dictadura era el Gobierno de ‘emergencia’ que venía a ordenar el país implementando autoritariamente las políticas correctas (a diferencia del Gobierno anterior de Allende) y por tanto no podía haber un escenario político mejor para la confianza de los inversionistas; que el desempleo no puede verse más que con un carácter estructural en la fase de organización del capitalismo neoliberal en Chile.<sup>114</sup> A partir de octubre de 1979 ya no hay barreras de

---

<sup>111</sup> *Ibíd.* p. 14.

<sup>112</sup> A pesar que la legislación ratificaba el límite en 15 horas semanales, como el DFL 150 del 27 de agosto de 1981 (publicado en marzo del año siguiente), se constataba que muchas veces se exigía una jornada completa de trabajo. Véase *Ibíd.* p. 18.

<sup>113</sup> *Ibíd.* p. 15.

<sup>114</sup> En efecto, en economía existe la llamada “curva de Kuznet”, donde se miden los niveles de desigualdad social en función del desarrollo de un país. Aquí el camino al desarrollo debe ‘necesariamente’ pasar por una elevación del nivel de desigualdad, para luego estabilizarse y pasar al goce de los beneficios del desarrollo. Implícitamente, la fase de aumento de desigualdad corresponde a un período de mayor explotación del trabajo

ingreso al PEM, se establece que la cantidad de cupos es ilimitada y se abre para trabajadores desde los 18 años.<sup>115</sup> En Octubre de 1983, los adscritos al PEM eran 286.751 personas, el 7.8% de la fuerza de trabajo; mientras, el POJH ocupaba a 225.264 personas, el 6.0%.<sup>116</sup> Este 13.8% de la fuerza de trabajo venía a sumarse al nivel de cesantía. En septiembre de 1984, por ejemplo, el desempleo real que incluye al PEM y al POJH, alcanzó el 26.2% de la fuerza de trabajo, lo que correspondía a 1.095.500 personas.<sup>117</sup>

De acuerdo a Apolonia Ramírez<sup>118</sup>, los Subsidios PEM y POJH en pesos de junio de 1988 alcanzaban a:

- Subsidio PEM.	\$ 3.000
- Subsidio Obrero	\$ 5.000
Capataces	\$ 9.000
- POJH Supervisor	\$16.000
Profesional	\$31.000

Para igual fecha, el valor de una canasta básica de alimentos para cinco personas era de \$21.790 pesos, que incluyendo pago por arriendo o dividendo, luz, agua, gas, locomoción, para las mismas cinco personas, elevaba la canasta a \$33.620 pesos. El Ingreso Mínimo Legal en mayo de 1988 alcanzaba los \$10.843 pesos, que con las asignaciones legales suponiendo 4 cargas familiares, significaban \$14.562 pesos mensuales. Se constata que durante 1985 y 1986 entre el 25% y el 35% de los afiliados a las AFP's tenía remuneraciones inferiores al 75% del Ingreso Mínimo Legal.<sup>119</sup>

En 1979 hace su aparición el llamado Plan Laboral, creado por el entonces Ministro del Trabajo José Piñera, que deroga la Ley 16.625. Esta legislación pretendía liberar las condiciones del contrato de trabajo, atomizar la organización sindical y entregar facultades

---

humano (desde la óptica materialista) o a la necesidad de acumulación de capital en ahorros (desde la óptica neoliberal), para luego incrementar la absorción de empleo por inversiones productivas.

<sup>115</sup> *Ibíd.* p. 17.

<sup>116</sup> *Ibíd.* p. 14, nota 9.

<sup>117</sup> Ruiz Tagle, Jaime: *El Sindicalismo Chileno después del Plan Laboral*. PET, Santiago, 1985. p. 202.

<sup>118</sup> Ramírez, A. *Remuneraciones...* Op. cit. p. 9.

<sup>119</sup> *Ibíd.* pp. 6 – 8.

a los empleadores contra las movilizaciones reivindicativas de los mismos, estableciendo condiciones restrictivas a la negociación colectiva, que sólo con este Plan pudo reimplementarse.<sup>120</sup> En materia de reajustes salariales, el Plan Laboral garantizaba el 100% de la variación del IPC como ‘piso’ de la negociación colectiva (cuando los salarios ya se encontraban pauperizados en términos reales y nominales). En los años anteriores, el Gobierno implementaba los reajustes del salario mínimo vía decreto sin consulta o negociación y recomendaba al sector privado la indexación plena del reajuste. En 1975 y 76, los reajustes fueron trimestrales, luego fueron cuatrimestrales. En 1980 hubo dos reajustes más y en 1981 hubo sólo un reajuste, siendo “el último reajuste automático general que incluye al sector privado que no negocia colectivamente, además del sector público y pensionados.”<sup>121</sup> Para Rolf Lüders en una entrevista en 1979 comentaba que “existe un alto grado de intervención estatal en el mercado laboral... Me refiero sobre todo a la disposición que reajusta las remuneraciones de acuerdo al alza del costo de la vida, que mantiene los sueldos y salarios reales por encima de los necesarios para producir el pleno empleo.”<sup>122</sup> No es de extrañar entonces que cuando asume como Ministro de Hacienda y Economía en 1982, se promulgara la ley 18.134 que eliminaba el reajuste automático, modificando el Plan Laboral. “A partir del shock externo de 1982 y 83, el Gobierno desindexa los salarios medios de la inflación pasada e implementa, hasta 1987, una política activa de mínimos orientada a señalar una desaceleración inflacionaria”<sup>123</sup> por la disminución del salario mínimo real y de la capacidad de consumir. Esta política, significó que el Ingreso Mínimo representara en 1987 a poco más de la mitad del valor real que tenía en 1978.<sup>124</sup> En diciembre de ese mismo año, el Instituto Nacional de Estadísticas, INE estableció que el Índice de Remuneraciones medias general alcanzaba a los \$100.364 pesos, excluyendo la agricultura, la caza, la silvicultura y la pesca –el 21% de los ocupados; también a los establecimientos con menos de 20 trabajadores, a los independientes y los no remunerados.<sup>125</sup> Se excluye a un grueso segmento de trabajadores que posiblemente vivían con el mínimo y menos del mínimo legal. Daba la impresión que Chile era un país que

---

<sup>120</sup> Véase Ruiz Tagle, Jaime: *El Sindicalismo...* Op. cit.

<sup>121</sup> Ramírez, A. Op. cit. p. 20.

<sup>122</sup> *La Tercera*, 24 de octubre de 1979. Citado por Ruiz Tagle, J: *Los Trabajadores del...* Op. cit. p. 20.

<sup>123</sup> Camargo, J. Op. cit. p. 5.

<sup>124</sup> Ramírez, A. Op. cit. p. 29.

<sup>125</sup> *Ibíd.* p. 10.

crecía económicamente, pero reflejaba el crecimiento del sector más rico del país. Como pudimos constatar, “durante el período 1986 – 1989, se observa una amplia divergencia entre la evolución de los salarios reales y la del ingreso nacional per cápita. Mientras el índice general de remuneraciones aumentó al ritmo de 2.7% real anual, el ingreso nacional per cápita lo hizo al 9.7% por año. Esto revela que los grupos cuyos ingresos provienen del mercado de trabajo no participaron igualitariamente en el crecimiento del ingreso durante ese período.”<sup>126</sup>

Como consecuencia, si en 1969 había un 28.5% de pobreza y un 8.4% de indigencia en el Gran Santiago, para 1988 la pobreza alcanzaba al 49.7% y la indigencia al 22.9% de los habitantes.<sup>127</sup> En el corto y en el mediano plazo, la incertidumbre laboral y los bajos ingresos requirieron encontrar diversas soluciones de subsistencia por parte de los afectados, los que encontraron en las ocupaciones informales un mecanismo flexible para aumentar sus ingresos. Todo este marco se sustenta en una sociabilidad y asociatividad populares que a través de los siglos reforzó su autonomía social, cultural y también económica. Frente a la necesidad de resolver el ‘problema’ de la subsistencia, la informalidad pasa a ser una expresión alternativa al sistema dominante, a pesar de la dependencia productiva que tiene con los mercados propiamente sistémicos –consumo, productos y capital-. De acuerdo a una investigación de PREALC en 1988 sobre el comercio ambulante en Santiago, “del total de los vendedores encuestados, 500 son jefes de hogar, lo que equivale a un 78% de ellos. Este resultado niega la hipótesis común de que el comercio callejero está ejercido por personas jóvenes, generalmente hijos o familiares que ayudan o complementan con su trabajo el ingreso familiar.”<sup>128</sup> En nuestra muestra, el 85% de los encuestados dijo ser jefe de familia, y el 50% aseguró estar viviendo con otras familias en su hogar.

Podemos entregarle a la categoría de trabajo informal el adjetivo de moderno, cuando las condiciones de mantención y crecimiento de éste van tomando características estructurales

---

<sup>126</sup> Magendzo, Dafna y Alejandra Vega. “Distribución del Ingreso 1990 – 1993.” Documentos Económicos. MIDEPLAN, s/fecha. p. 10.

<sup>127</sup> Schkolnik, M: “Realidad y... Op. cit. p. 5.

<sup>128</sup> OIT – PREALC. *Sobrevivir en la calle...* Op. cit. p.9.

enlazadas al desarrollo del proceso económico-productivo de los países. Estas características se visualizan en la incapacidad del sistema de absorber la fuerza de trabajo que se incorpora al mercado (sin considerar los niveles de cesantía). Pero también en que se rompe con los supuestos teóricos de formación de puestos de trabajo productivos, pues las ocupaciones informales no afectan el crecimiento del PIB en momentos de expansión económica. El Cuadro tres nos muestra las variables del PIB, el empleo formal y el informal.

Se puede apreciar que la desocupación es absorbida por el trabajo formal, mientras que el informal mantiene una tendencia de crecimiento que nuevamente nos refiere al crecimiento vegetativo de la fuerza de trabajo.

**Cuadro 3: Crecimiento del PIB no agrícola y evolución del mercado de trabajo no agrícola según sectores formal e informal, valores porcentuales, 1986 – 1993.**

Categoría/año	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
PIB no agrícola	5.5	6.4	6.9	10.8	2.5	6.4	10.8	6.3
Desocupación	12	10.9	9.7	7.9	7.9	8.2	6.6	6.5
Empleo Formal	44.8	47.5	49.6	51.6	51.9	52.5	53.8	55.3
Empleo Informal a\	17	17.2	18.3	18.8	18.3	18.3	19	19.2

a\ No incluye Servicio Doméstico, Programas de Empleo ni Trabajadores familiares no remunerados.

Fuente: PIB y Evolución del mercado de trabajo. Magendzo, D. et. al. Op. cit. Cuadros 3 y 1.

Desocupación. "Población de 15 años y más..." Op. cit. En [www.ine.cl](http://www.ine.cl).

Si bien los valores porcentuales nos remiten a cuantificaciones relativas, lo cierto es que en ningún caso podemos decir que el ritmo de crecimiento del trabajo informal afecta el crecimiento del PIB, a pesar de ser casi un quinto de la PEA. Lo interesante de este cuadro es que apunta a un período de confianza económica en el crecimiento del país, donde la desestabilización de la Dictadura dio paso al primer gobierno de transición. Aquí destaca el PIB relativamente bajo de 1990 en comparación a los casi 11 puntos del año anterior, que representa una calma a la efervescencia que significó el fin de la Dictadura.

Si un quinto de la PEA se ocupa en labores informales, con un crecimiento que en épocas de estabilidad económica se asemeja al ritmo del de la PEA, significa que a lo menos la productividad residual de cada una de las unidades de trabajo informal, tomadas como conjunto, aportan a la productividad general del país. De alguna manera se encuentran más articuladas que segmentadas a las empresas ‘modernas’, su posición en la comercialización, elaboración de productos y en la prestación de servicios, les permite a estos trabajadores obtener ingresos que salven el problema de la subsistencia.

Los ingresos entre las ocupaciones informales tienden a ser inferiores a los formales, pero no hay una correspondencia directa entre actividades informales y niveles de pobreza. Al interior de las unidades informales existió una jerarquía de ingresos por rama de la producción que no corroboramos para nuestros días por escapar a los fines de la investigación. Las actividades industriales informales serían las de peores ingresos junto con las actividades domésticas, lavanderías y a algunas actividades manufactureras independientes como las de alimentos, textil y calzado, y en orden creciente estarían los de servicios; los de reparación como electricidad, gasfitería y mecánica; los de comercio en pequeña escala y los de transporte, teniendo estos últimos ingresos similares a los formales. Del total de trabajadores urbanos que ganan menos de un sueldo vital en 1974 (36% de la PEA urbana, 666 mil personas) sólo un 26% eran trabajadores por cuenta propia.<sup>129</sup>

En coyunturas económicas recesivas y de alto desempleo, aumentan todos los sectores de trabajadores cuentapropistas de fácil iniciación. En 1982 el 52,2% de la PEA se encontraba en el sector informal. Se absorbe a parte de la mano de obra formal expulsada por no existir requerimientos especiales de capital y calificación para su entrada. Por otro lado, se establece que en la fase de crecimiento económico desde 1989, hay una disminución de cuentapropistas y un aumento de asalariados al interior de las microempresas. Al mismo tiempo, el 68,8% de los primeros no deseaba ser asalariado por los bajos ingresos formales a que accedían y no tener independencia ni libertad horaria. Pero más importante es que hacia 1993, para los trabajadores que obtienen entre 22 mil y 35 mil pesos mensuales, el

---

<sup>129</sup> Raczynski, D. “Características...” Op. cit. pp. 29 – 31 y nota 33. Sin establecer si efectivamente eran informales.

64,1% prefería el autoempleo; y los que ganaban entre 35 mil y 50 mil pesos mensuales, el 80% lo prefería.<sup>130</sup> Efectivamente, las ocupaciones informales se han ido convirtiendo en una opción laboral que obtiene una valoración propia para cada trabajador. Puede ser voluntario no asalariarse, pero lo único que no es voluntario es pertenecer al excedente de la fuerza de trabajo. Los ingresos de las unidades de trabajo informales están dados por la masa salarial pagada en las ocupaciones formales, son ellos quienes principalmente consumen los productos y servicios informales independiente del nivel de remuneraciones que tengan. Una reducción en el empleo significa una reducción del ingreso global en el sector informal, tanto por reducirse el ingreso total que puede alcanzar una unidad de trabajo, como por un aumento de la oferta laboral de unidades productivas informales, graficadas en el aumento de la competencia.

“En el contexto de la globalización y evolución del sistema capitalista occidental dominante, el tema del desarrollo se ha planteado como procesos de reestructuración vía la superación de la producción en masa en la organización del trabajo hacia formas flexibles del mismo...”<sup>131</sup>

Entonces, es congruente con la dinámica de acumulación postfordista de que en 1993, con altos índices de productividad interna nacional, el empleo informal no decayera y ya se sistematizaran opiniones de trabajadores que valorizaban su ocupación informal. El trabajo informal como trabajo flexible, aportaría a la lógica del desarrollo económico actual. Basándose en la encuesta CASEN, entre 1990, 96 y 2000, Nicolás López realiza un cuadro comparativo entre los ingresos de trabajadores formales e informales, donde demuestra que los ingresos de estos se encuentran por debajo de los de aquellos<sup>132</sup>. Utiliza cuatro niveles de distinción: diferencias del promedio aritmético y diferencias sin control. Estas dos primeras obtienen diferencias en 1990 de 36% y 50% en el monto de los sueldos a favor de los ocupados formales respectivamente, y el 2000 de 32% y 43%. Las otras dos variables

---

<sup>130</sup> Márquez, F. Op. cit. pp. 239 – 243.

<sup>131</sup> Fallabella, Gonzalo y Rafael Galdames (editores) *Repensar el desarrollo chileno. País, territorio, cadenas productivas*. Edit. Universidad del Bío bío, Concepción, 2002. Introducción, p. 17.

<sup>132</sup> López, N: Op cit, p. 35, Cuadro 16.

integra primero a las diferencias el control del capital humano, y segundo, las diferencias con control de capital humano y rama de actividad. Los resultados fueron los que siguen:

	1990	1996	2000
Diferencia con control de capital humano	17%	11%	9%
Diferencia con control de capital humano y rama de actividad.	11%	9%	7%

Como vemos, las diferencias salariales entre uno y otro sector se han acercado a valores relativos de un dígito, sobre todo si se considera la rama de la producción en que se realiza la comparación. Por tanto, la flexibilización de la mano de obra, reflejada en el trabajo subcontratado, tiene una nueva vertiente de alimentación en los trabajadores informales, que no son considerados como cesantes, tienen una alta permanencia en él por la valoración personal que hacen al compararla con el trabajo formal y porque son un aporte concreto a la productividad de muchas empresas formales que llevan sus productos a la población a través de canales de consumo informales. Al decir de Victor Tockman en una entrevista cuando dejaba su cargo en PREALC, “La proporción del empleo informal es un 38% de la fuerza de trabajo del empleo no agrícola, esto equivale a unos dos millones de trabajadores... Durante los últimos diez años Chile era el único país donde el empleo estaba cayendo”<sup>133</sup>

Para destacar la percepción que se tenía a mediados de la década de los 80's de las ocupaciones informales, transcribiremos una crónica sobre el centro de Santiago.<sup>134</sup>

“En la mañana recibe el paso apurado de los empleados que marchan al trabajo en bancos, ministerios, oficinas y tiendas. Al medio día, la calle es inundada por gritos de vendedores y compradores.

“Compro dólares, compro dólares”, es una frase de sordina que agentes clandestinos de un comercio no autorizado deslizan en los oídos de los transeúntes.

---

<sup>133</sup> *La Nación*, Sábado 14 de Julio de 2001.

<sup>134</sup> “Show rotativo en el Paseo Ahumada”. *La Cuarta*, Sábado 8 de diciembre de 1984.

“Después vienen los vendedores y, al atardecer, el escenario de cuatro cuerdas de Ahumada se abre a otro espectáculo, el de cantantes, faquires, músicos, predicadores, bailarines de ‘break-dance’ y actores de teatro. Todos hacen su papel en una coexistencia respetuosa. El público, ávido de entretenimiento y emociones, va de uno a otro ruedo de espectadores, mirando lo que sucede en cada uno... Circulan los sombreros y cajas extendidos hacia el público, que deposita allí una moneda como muestra de gratitud por lo que se le ha permitido ver y oír. Todos van allí a efectuar un trabajo que reemplaza al productivo que perdieron. El público lo sabe y responde solidario. Así, cada cual obtiene lo suyo.”

Aquí los elementos que más destacan son:

- Las calles se llenan de vendedores ambulantes en un lugar o sector estable.
- Hay una confluencia de ocupaciones informales con labores subterráneas.
- Parece existir tolerancia sobre algunas ocupaciones informales.
- Sólo a quienes trabajan en la entretenimiento se les asigna la pérdida de una ocupación productiva (en esta crónica), no así a los vendedores ambulantes.
- Se establece un tácito sentimiento de solidaridad.
- Existe una altísima heterogeneidad de productos y servicios ofertados.

Como vemos, no se indica la procedencia del público que coopera con los números artísticos, pero por la información en que se instalan al atardecer, se infiere que se utiliza la salida de la jornada laboral para aumentar la posibilidad de ingresos por el paso de trabajadores asalariados formales.

A fines de los 80's, el 82,4% de los vendedores ambulantes había tenido como última ocupación un trabajo asalariado, mientras el 17,2% tuvo uno independiente. Más del 50% de los primeros tenían menos de cinco años de antigüedad en la calle, y el 29,1% tenía entre 5 y 9 años, por lo que su salida del mercado de trabajo formal promedio se produjo durante la crisis económica de esa década. El 76,8% tuvo un último trabajo formal en establecimientos productivos de más de 5 personas.<sup>135</sup> Para la encuesta de la U. Bernardo O'Higgins (UBO, 2003), el 35% de quienes se desempeñaban en el comercio informal no

---

<sup>135</sup> OIT. *Sobrevivir...* Op. cit. pp. 16 - 17. Cuadro 9.

tenían actividad anterior en el mercado laboral formal;<sup>136</sup> el 13% provenía del trabajo cuentapropista, por lo que ya tenían alguna experiencia de administrar su propia fuerza de trabajo; finalmente, el 26% habían sido empleados y estaban expulsados de los trabajos formales.<sup>137</sup> En nuestra muestra 2004, el 50% de los consultados nunca ha tenido un trabajo formal, el 40% había sido asalariado y el 10% se había desempeñado como independiente. El promedio de años en la actividad ambulante fue de 22.05 años, lo que sitúa a 1982 como un punto de inflexión determinante en la conformación de las ocupaciones informales neoliberales. Todavía se ve una mayoría de trabajadores que trabajó anteriormente en establecimientos con más de 5 empleados. De acuerdo al periódico *El Mercurio*, “los vendedores callejeros son preferentemente hombres (65,3%), los que se ubican en su gran mayoría en el rango de los 25 y 34 años. Además, cuentan con una formación que casi no sobrepasa la educación media completa... Este temprano inicio en la actividad hace que más del 40% de quienes trabajan vendiendo en la calle no hayan obtenido nunca antes un empleo formal.”<sup>138</sup> Existe un sector de la fuerza de trabajo que diferenció en las ocupaciones informales la mejor manera para desenvolverse productivamente. Corresponden a quienes se insertan a la actividad por voluntad, elemento que vienen a romper con la visión general del trabajo informal como un fenómeno exclusivo para resolver la subsistencia. “...es un negocio familiar y hereditario por que los vendedores ilegales de hoy son hijos o nietos de los de ayer... además de la existencia de una cultura que ha instalado este comercio ilegal como una costumbre. Se estiman en 250 los vendedores que se instalan en territorios fijos, cifra que aumenta a 800 en las épocas de mayor movimiento.”<sup>139</sup>

El sistema económico, lejos de mantener a estos trabajadores ‘al margen’ productivo, los hizo crecer en número tras continuos reajustes, al tiempo que se orientaba la necesidad en las empresas de externalizar parte de su producción como trabajo flexible. En los últimos 25 años se vivió dos importantes ajustes del modelo, en 1982/83 y en 1999/2000, producto

---

<sup>136</sup> Esto significa que eran trabajadores que nunca habían realizado una actividad productiva formalizadamente, o eran parte de la fuerza de trabajo que buscaba ocupación por primera vez y que no encontraron un puesto en las ocupaciones formales.

<sup>137</sup> UBO, *Resultados...* Op. cit. pp. 19 – 20.

<sup>138</sup> *El Mercurio*, Miércoles 27 de noviembre de 2002.

<sup>139</sup> *La Segunda*, Martes 29 de julio de 2003.

de la llamada ‘crisis asiática’. Estos movimientos ayudaron a configurar la subcontratación y la subcontratación encubierta<sup>140</sup> como trabajo informal, donde encontramos formas laborales precarias, principalmente por las condiciones materiales de su realización. El trabajo informal se encuentra en el último nivel del mercado de trabajo urbano, como parte de cadenas productivas sumamente externalizadas y flexibles. Esta estructura productiva es coherente con el D. L. n° 2756, perteneciente al Plan Laboral de 1979, donde se establece la posibilidad de conformar sindicatos de trabajadores independientes de cualquier empleador<sup>141</sup>, pero sin dotarlos con capacidad de negociación, sólo funciones de representación, educación y ayuda mutua,<sup>142</sup> casi como bolsas de trabajo, sin capacidad reivindicativa como gremio.

La existencia de unidades de trabajo informales, que forman mercados abiertos en la calle, provoca aglomeraciones que ayudan a la aparición de otras nuevas ocupaciones bajo su alero. En un reportaje de *El Mercurio*, se puede apreciar esta dinámica económica. “Carlos, un no vidente que todos los días, a las siete de la mañana, viaja desde Pudahuel al Centro de Santiago para instalarse en una esquina con el permiso tácito del municipio<sup>143</sup>. Llega junto a César, un sujeto joven que dice ser su sobrino, pero que en la jerga de la calle es conocido como ‘chupasangre’. Casi todos los ciegos tienen uno, que los ayuda a trasladarse, cargar el bolso con la mercancía, vigilar desde cierta distancia que no les arrebaten el dinero, todo a cambio de una parte de las utilidades.”<sup>144</sup> Las ocupaciones informales más estables o dinámicas en capital, también permiten el desarrollo económico de su entorno con la aparición de este tipo de trabajos, o el de los vendedores ambulantes de café, que tienen en los demás comerciantes ambulantes a sus principales demandantes. Hay una evidente falta de información sobre este circuito económico alrededor del comercio informal, donde quedamos con una deuda investigativa no porque escapen a nuestro objeto de estudio, sino

---

<sup>140</sup> Las agrupaciones gremiales de empresarios llevan años presionando por el establecimiento de un estatuto legal que regule la relación de empleo flexible, a pesar que ya es una práctica consolidada. Véase por ejemplo la página de la Cámara Nacional de Comercio en [www.cnc.cl](http://www.cnc.cl)

<sup>141</sup> Márquez, F. Op. cit. p. 242.

<sup>142</sup> Ruiz Tagle, J. *El Sindicalismo...* Op. cit. p. 47.

<sup>143</sup> Lo que en la calle se denomina encontrarse en un estado de ‘tolerancia’ por parte de las autoridades, que en este momento sólo cubre a los minusválidos y si no comercializan productos ‘pirateados’.

<sup>144</sup> *El Mercurio*. Lunes 19 de mayo de 2003.

por la dificultad para acceder a información entregada por los mismos sujetos y la carencia del investigador de elementos teóricos que apoyaran el análisis científico de este fenómeno advertido.

#### D. El Mercado de Productos.

En la caracterización conceptual que realizamos sobre el Sector Informal Urbano, se indica que estaban apareciendo nuevas relaciones de producción y empleo basadas en el ahorro de capital fijo y mano de obra, este fenómeno se denomina “especialización flexible postfordista”. Recordemos el temprano ejemplo que nos entrega Harbenger sobre el ‘costo’ que el gerente de una minera no deseaba asumir contratando más mano de obra.

Los constantes reajustes económicos del sistema capitalista desde la década de los 70’s<sup>145</sup> generaron un proceso que, como primera fase, consolidó una segmentación de los distintos mercados de bienes, de capital y de trabajo, que se venía gestando desde el último movimiento migratorio a las ciudades, por lo menos –a principios del s. XX. En la actualidad podríamos cambiar el análisis de la segmentación y decir que los mercados de trabajo, de bienes y de capital, lejos de estarlos sobre la dicotomía formal/informal, se encuentran articulados dentro de cadenas productivas flexibles que integran a los trabajadores de los ‘bolsones de marginales’ con ocupaciones precarias, sin solucionar en esa integración las problemáticas sociales que esta fuerza de trabajo tiene. Como si los mercados se hubiesen ‘adecuado’ o ‘acomodado’ a la condición segmentada que les atribuyen los estudios teóricos, pasando a una segunda fase de articulación productiva que genera una integración sistémica, pero no una integración social –en el sentido habermasiano de los términos. “[El trabajo flexible] en el plano social se percibe un impacto destructivo de segmentación social y generación de culturas de exclusión o de integración patológicas... ello producto de los sistemas de dominación, no ajenos a las formas activas de crecimiento.”<sup>146</sup>

---

<sup>145</sup> Véase a Tironi, Eugenio. Op. cit. Introducción, pp. 36 y siguientes. También en Salazar, Gabriel: “Los límites históricos de la modernidad (neo)liberal en Chile”. En: *Cuadernos de Historia* 12, Universidad de Chile, 1992.

<sup>146</sup> Falabella, G. et. al. Op. cit. Introducción p. 24.

Para que la posibilidad de maximizar la cuota de ganancia de las empresas con tecnología y administración modernas continúe, se entrega un fundamento teórico de ‘necesidad’ frente al desencadenamiento de la cesantía, la reducción o estancamiento del salario mínimo y la flexibilización de las relaciones de empleo con la mano de obra menos calificada. Esta puede llegar al extremo de perder para el trabajador cualquier relación contractual con la empresa, como son los trabajos informales. Entonces la productividad y los mecanismos para alcanzarla dejan de ser preocupación de esta empresa productora central, llamémosla ‘matriz’, y pasan a ser obligaciones de cada trabajador, que, constituyéndose cada uno en una unidad de trabajo independiente de las otras, por sí sólo debe organizar los medios por los cuales se consigue un ingreso. Por no tener conocimientos, ni capital, ni estabilidad laboral, muchas veces el proceso de organización de la producción se hace en favor del distribuidor o intermediario del producto y, de todas maneras, del o los dueños de la empresa matriz.

Sin embargo, el vendedor ambulante como trabajador informal también se encuentra en una situación de intermediario, entre el distribuidor mayorista y el público consumidor. Así definimos la conveniencia de los demandantes, a los que les acercan diferentes productos a precios rebajados, sosteniendo del mismo modo la posibilidad de existencia que tienen los trabajadores informales. En manos de los comerciantes ambulantes, los productos son el soporte de una relación económica monetaria; mientras que en manos de los consumidores, son los primeros que se relacionan con el producto en cuanto tal, como un valor de uso atractivo.<sup>147</sup> La valoración que los consumidores –que generalmente reciben sus ingresos en ocupaciones formales- tienen del trabajo de los comerciantes informales es bastante baja, lo que redundaría en montos de intercambio reducidos y fáciles de transar, como aquellos que requieren sólo una moneda, o precios cerrados que eviten el vuelto, etc.<sup>148</sup>

Los comerciantes ambulantes tienen una relativa convicción de incidir o decidir sobre el valor de cambio de sus productos, con bajos precios que les permiten vender apostando a la

---

<sup>147</sup> Nota Preliminar de Maurice Dobb a *Contribución a la crítica de la economía política*, de Carlos Marx. Cambridge, 1968. Edit. Quinto Sol, Méjico D. F., 1988. p. 54.

<sup>148</sup> Véase el anexo fotográfico.

cantidad. Pero en realidad, no es más que la condición de las mercancías comercializadas por los informales: encontrarse en el nivel más bajo de la estratificación del consumo. Este hecho se muestra en la equivalencia del valor del producto, con la tipología social en que se ubica a estos trabajos.<sup>149</sup> Por esto el intercambio económico es sumamente residual, lo que hace pensar también en una bajísima productividad por unidad de trabajo. Un comerciante ambulante puede decir “si lo deseo, puedo colocar este producto con un precio más elevado”, y puede realizarlo, pero el volumen de ventas disminuiría de inmediato porque el valor de uso que socialmente se aprecia en el trabajo de los informales implica un valor de cambio necesariamente barato. En efecto, en la Encuesta que levantamos, se estableció como monto promedio de comercialización los \$ 746,4 pesos; con valores extremos de \$ 50 pesos, el más bajo para el caso de los chicles y otros dulces vendidos por comerciantes ambulantes en un lugar estable; y de \$ 2000 pesos, el monto mayor para las artesanías, también de ambulantes en lugar estable.

El comerciante informal, como cualquier intermediario que se encuentra capitalizando en el intercambio de un producto, se encuentra mediatizando un doble consumo de un producto y una doble producción del mismo.<sup>150</sup> Primeramente, él compra un bien a un distribuidor o productor para poner este bien en venta directa al público, es decir, realiza un consumo productivo, un consumo que tiene por objetivo abastecer e implementar una unidad de trabajo productiva. Pero luego, está el consumo del bien por parte del público demandante. Aquí el comerciante promueve una producción consumidora, por cuanto la comercialización que genera le permite acceder a nuevos bienes, continuar en el trabajo, y generar los medios económicos que le permitan vivir. Por el lado de la demanda, el consumo permite mantener la producción informal de estas unidades de trabajo. Por el lado de la oferta, la circulación de bienes tiene una proveniencia mayoritariamente formal.

En segundo lugar, se encuentra entre una doble producción. Muchas veces estos bienes se producen porque obtienen una demanda gracias a la comercialización que los informales

---

<sup>149</sup> Recordemos lo expresado por Doris Cooper sobre la sub cultura o contra cultura del hampa. Nota 24.

<sup>150</sup> Marx, Carlos. “Prólogo a Contribución a la crítica de la Economía Política”. Op. cit. Capítulo II “La relación general de la producción con la distribución, el cambio y el consumo.” pp. 245 – 251.

realizan. Por otro lado, los ambulantes también producen sus ingresos con la comercialización de los bienes. Como podemos apreciar, la producción y el consumo parecen ser conceptos opuestos y de hecho lo son, pero la condición de existencia de uno depende de la del otro, lo que relaciona los alcances del momento económico a que se refiere cada concepto. Por esto, los intermediarios juegan un papel vital como, valga la redundancia, mediadores de esta dinámica entre el productor, el distribuidor, el vendedor y el consumidor. *Las Últimas Noticias* nos describe la dinámica de mediación de los vendedores para la comercialización de perfumes ‘pirateados’, descubriendo el canal de abastecimiento de los ambulantes. “Estas [vendedoras de grandes tiendas], pasan los ‘testers’ de demostración, llenos de perfume original, porque a ellas lo único que les exigen sus empresas es la devolución de los frascos vacíos, para luego destruirlos... las vendedoras de las tiendas por conveniencia, tienen a la mano una entrada extra a fin de mes.”<sup>151</sup> Aquí apreciamos un canal de abastecimiento informal para los vendedores ambulantes, pero que no rompe con la lógica de la posición que el trabajador informal tiene entre el distribuidor de los productos y el consumidor, pues, de todas formas el producto en sí estaba producido para distribuirse por canales formales de comercialización.

Veamos ahora la relación del comerciante ambulante con la distribución y luego con la demanda. La dinámica en que aparece y desaparece la demanda explosiva por ciertos bienes de consumo baratos, es bastante rápida. Existen pocos rubros que tienen oferta y demanda durante todo el año, muchos son de carácter estacional. Entonces nos encontramos con un cálculo económico por parte de los vendedores ambulantes, un ‘riesgo empresarial’ si se prefiere, que busca los momentos de mayor interés por cada artículo para darles salida y comercializarlos. El limitado tamaño del capital de cada unidad de trabajo y la fluidez con que día a día se asegura la salida de cada pequeño stock, posibilitan el proceso de cambio constante en el rubro de la comercialización.<sup>152</sup>

El abastecimiento es una variable fundamental para determinar la ganancia que se obtendrá al final de la jornada, para esto se mantienen en constante cotización y averiguación de

---

<sup>151</sup> *Las Últimas Noticias*, Viernes 8 de febrero de 2002.

<sup>152</sup> OIT. *Sobrevivir...* Op. cit. p. 44.

precios. Como los ambulantes deben manejar precios redondos que faciliten su intercambio, muchas veces se puede reducir su capital de reinversión o la cuota de ganancia neta por producto. El ajuste que los proveedores hacen a los precios no puede ser traspasado de inmediato al público. Como los montos de reajustes son siempre pequeños, no es posible romper la facilidad del intercambio ni acostumbrar a los consumidores al nuevo precio con el reajuste indexado. El 75% de los encuestados durante esta investigación no producen los bienes que venden, por lo que les afecta mayormente esta situación. Por otro lado, el 55% compra la mercancía a distintos distribuidores o personas, mientras que un importante 40% lo hace a un solo distribuidor. El 70% tiene la certeza de que su abastecedor o abastecedores venden a otros comerciantes ambulantes los mismos bienes que él compra (u otros), mientras que un 10% lo desconoce. Las condiciones de compra son una variable importante para el análisis del mercado de productos. Se puede constatar con nuestra muestra, que el 45% compra al contado detallista; el 55% compra al contado por mayor; no se advirtieron facilidades en la compra de mercancía como consignaciones ni otras formas de crédito, coincidiendo con el trabajo de PREALC de fines de los 80's.<sup>153</sup> Establecimos una media de inversión para nuevas mercancías, que alcanzó los \$ 23.461 pesos, con montos máximos de 50 mil pesos y un mínimo de dos mil pesos de reinversión diaria. El 40% de los encuestados reinvierte todos los días, el 20% por semana y el 25% tiene otra periodicidad de reinversión, generalmente semana por medio o mes a mes.

La Encuesta de la Universidad Bernardo O'Higgins, establece que las horas de trabajo promedio iban aumentando desde el 2001 hasta el 2003 de 8,85 horas diarias a 9,47 horas diarias respectivamente.<sup>154</sup> En nuestra Encuesta se muestra un estancamiento de las horas de trabajo diarios en 9,35. Los días dedicados a la actividad también se mantienen en los 6 días a la semana como promedio<sup>155</sup>. En estos tiempos, la Encuesta de la Universidad estableció que la ganancia diaria de los años 2001, 2002 y 2003 fue aumentando desde los \$

---

<sup>153</sup> *Ibíd.*, p. 49.

<sup>154</sup> UBO. "Resultados de la 3° encuesta..." *Op. cit.* p. 25.

<sup>155</sup> *Ibíd.*, p. 26.

6.457 pesos, a los \$ 7.265 pesos, finalmente pasó a los \$ 9.590 pesos diarios,<sup>156</sup> más de \$ 200.000 pesos al mes. Aquí hay una distancia fundamental con el monto promedio obtenido en nuestra encuesta, que alcanza los \$19.060 pesos diarios de recaudación bajo la variable de “último día trabajado”, y no como ganancia promedio diaria. De todas formas, el monto obtenido en nuestra muestra corresponde a poco más de tres veces el sueldo mínimo por mes, que restados a los casi \$ 100.000 pesos de inversión mensual promedio, se tiene una ganancia mensual de dos veces el sueldo mínimo, lo que explicaría la resistencia de los ambulantes a la formalización comercial o laboral. Estas ganancias mensuales concuerdan con los \$ 283.387 pesos de promedio que establece la Encuesta universitaria como salario de escape de los ambulantes para el 2003;<sup>157</sup> también concuerda con el 20% de nuestra encuesta que dejaría la calle por un salario entre \$ 150.000 y \$ 200.000 pesos mensuales y otro 20% que eligió un salario de escape entre los \$ 250.000 y los \$ 300.000 pesos mensuales. El ingreso más bajo en que se acepta salir del comercio ambulante, es mayor al ingreso mínimo actual. El salario de escape por grupos etáreos, muestran que el estrato más joven, de 10 a 14 años, tiene el nivel más alto, alrededor de \$ 500.000 pesos promedio, por tener una mayor capacidad productora de ingresos. Esta tendencia disminuye paulatinamente con el incremento de la edad<sup>158</sup>. Este dato también podría indicarnos una mayor valorización de la actividad ambulante en la fuerza de trabajo que busca empleo por primera vez.

Finalizando por la demanda a los productos comercializados, ocupamos una encuesta elaborada por el Centro de Investigación de mercados de la Universidad Mayor, que apareció publicada en el periódico de distribución gratuita *Publimetro* del 22 de agosto de 2002, bajo el título de “Los santiaguinos y el problema de la piratería”. Rescatamos tres preguntas tabuladas en la encuesta. ¿Cuál es la razón por la cual usted ha adquirido o comprado dichos artículos? Donde un 63% argumenta el precio y el ahorro como elemento determinante. Ante la pregunta ¿Por qué apoya la venta de estos artículos? El mismo 63% dijo “aprovechar menores precios”, mientras que el 30% argumentó su apoyo en ser una

---

<sup>156</sup> *Ibíd.*, p. 27.

<sup>157</sup> *Ibíd.*, p. 28.

<sup>158</sup> *Ibíd.*, pp. 33-34.

“alternativa de trabajo para quienes venden.” Finalmente, ante la pregunta ¿Por qué no apoya la venta de estos productos? Un 25% lo encuentra “desfavorable para el comercio establecido”, el 45% dice que dañan el derecho de autor, y el 15% dice que por su “mala calidad”.

Podemos apreciar que, por un lado, los productos comercializados en la vía pública son efectivamente atractivos a los consumidores por sus bajos precios, al tiempo que se demuestra una sensación de apoyo al trabajo del comerciante ambulante, como fuerza de trabajo marginada de la oferta formal de empleo. Pero por otro lado, esta misma condición marginal les significa cargar con una percepción social que no es siempre la mejor y que responde a los discursos gremiales de comerciantes formales y de las autoridades que ven en el comercio ambulante un problema que requiere una solución, muchas veces por el lado de la represión y el disciplinamiento, que por el lado de la integración. Profundicemos en estos y otras temáticas, a través de la sistematización de la investigación empírica que realizamos y la comparación con las otras investigaciones a las que tuvimos acceso.

## Segunda Parte

### **ANÁLISIS MATERIALISTA, HISTÓRICO Y DIALÉCTICO, DE LOS TRABAJADORES INFORMALES URBANOS OCUPADOS EN LABORES AMBULANTES.**

Para la realización de esta segunda parte de la investigación, se recopiló dos investigaciones previas a la nuestra. La primera es un trabajo del PREALC sobre el comercio ambulante, terminando la década de los 80's, que ya hemos utilizado más arriba. Abarca a toda la ciudad de Santiago, levantando una encuesta que cubrió a 642 comerciantes (una cobertura casi censal para los realizadores) más una entrevista en profundidad a 30 vendedores, para ambos casos de distintos sectores de la ciudad y con distintos productos comercializados. El segundo es un documento elaborado por la Universidad Bernardo O'Higgins (en adelante, UBO) para la Cámara Nacional de Comercio (en adelante, CNC), siendo la tercera encuesta de caracterización de los ambulantes que realizaban. Al igual que la anterior, abarca a toda la ciudad de Santiago, fue levantada en los meses de diciembre y enero de 2002 y 2003, cubriendo a 371 comerciantes de distintos puntos de Santiago y con diferentes productos comercializados.

A estos instrumentos, se les agrega una sistematización investigativa sobre la base de una columna aparecida en el periódico *La Cuarta* llamada "El personaje de la calle del día", sin autor, que apareció a pocas semanas del primer número de la publicación en 1984 y que con una periodicidad casi diaria, entregaba una entrevista a la fuerza de trabajo que ejercía su oficio en la vía pública. Esta columna tiene una altísima heterogeneidad de entrevistados, donde confluyen trabajadores informales con trabajadores que tenían alguna patente o pago de impuestos para su funcionamiento. Se nota además una pauta flexible de entrevista, donde se recogía alguna opinión, más importantes datos como el promedio de ganancia diaria, el número de personas mantenidas por él, etc. De esta fuente primaria, seleccionamos 17 entrevistas que pudieran constituirse como una muestra de las ocupaciones informales, de acuerdo a la calidad de los datos que se entregaban para obtener promedios de variables que fueran comparables con las otras mediciones. Finalmente se encuentran la encuesta y la entrevista realizadas durante esta investigación que abarca sólo

la comuna de Santiago. La encuesta cubre a 20 ambulantes con ocupaciones en comercio y servicio, mientras que la entrevista en profundidad se elaboró pensando en un cuestionario semi estructurado, de modo que los sujetos tuvieran un espacio para volcar su experiencia sobre el trabajo. Se realizaron cuatro entrevistas, más una entrevista realizada a un comerciante ambulante devenido en formal, que nos relató su experiencia.

### **1. El materialismo histórico en el trabajo ambulante.**

Como hemos podido apreciar a lo largo de este trabajo, la implementación del capitalismo como sistema que enmarca las relaciones económicas, sociales y políticas entre los países, ha provocado una diferenciación entre estos. Primero, quienes han ‘exportado’ el modelo a otras partes del mundo, como centros de occidentalidad. Luego, las naciones que han recibido, sufrido o ‘importado’ el modelo, que articulan su economía a los primeros, resultando una relación desigual entre ellos, caracterizada como dependiente por un movimiento teórico. El sustento de esta relación desigual se ha mostrado de diversas formas a través de la historia, pero ha tenido un componente esencial en la necesidad de que existan países ‘superiores’ (o del Primer mundo) a otros, teniendo los primeros la ‘misión’ de ayudar en el desarrollo de los segundos –pero con la ‘visión’ de obstaculizar que lleguen a igualarse con ellos.

Ahora bien, esta condición en el ordenamiento de las relaciones entre países, ha generado que al interior de estos aparezcan relaciones equivalentes, que reproducen la misma condición de ‘necesidad’ ahora de un sector social sobre otro, comúnmente llamado división de clases sociales. Esta ha sido reivindicada de acuerdo a la estratificación relativa que tienen las diferentes ocupaciones laborales en la sociedad. Las más especializadas por el conocimiento requerido, las que administran o gestionan, serían más importantes que las ocupaciones que implican ejecutar obras o realizar servicios, más si tienen escasa o ninguna calificación. Esta jerarquía entre grupos o clases sociales han llegado a institucionalizar la desigualdad en el acceso que tienen las personas a los recursos, servicios y posiciones que la sociedad valora. Generalmente es el tipo de ocupación el medio que da acceso a la

educación y al ingreso, dos dimensiones sumamente importantes para definir el sistema de estratificación social.

“Los sistemas sociales se apropian de la naturaleza exterior con ayuda de las fuerzas productivas; organizan y califican la fuerza de trabajo, desarrollan tecnologías y estrategias (...) **Los sistemas sociales se apropian de la naturaleza interior con ayuda de estructuras normativas.** Estas interpretan necesidades y dispensan de ciertas acciones o las vuelven obligatorias”<sup>159</sup>. Los sistemas sociales controlan e integran la naturaleza exterior e interior por medio de normas o supuestos empíricos, que están en constante justificación por los medios discursivos. Sin embargo, en el trabajo informal urbano, parece ser que la integración al sistema productivo ha sido mucho más eficiente que la integración al sistema social, a pesar que ni en uno ni en otro se ha visualizado la posibilidad de promover alguna crisis de importancia sistémica al ordenamiento interno de la sociedad. Vamos a afinar en la sistematización de elementos empíricos, la cuestión de la articulación productiva que significa el llamado trabajo informal, en su fase neoliberal.

#### A. CARACTERÍSTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO.

Como lo establece la OIT, el análisis de la segmentación de mercados implica que el sector informal es dependiente de su desenvolvimiento del sector moderno o formal de la economía.<sup>160</sup> En este sentido, si bien las relaciones de empleo son escasamente asalariadas, no significa que las relaciones de producción no sigan alimentando una dinámica de acumulación capitalista. A pesar de la condición cuentapropista de los trabajadores informales urbanos, estos se autoexplotan para generar un ingreso que muchas veces no les permite ahorrar dinero. Los ingresos que perciben, promueven relaciones económicas de consumo que no incluyen los símbolos propios del sistema para los asalariados: créditos bancarios, dinero plástico, etc. El manejo de liquidez monetaria, les obliga a realizar sus intercambios en efectivo. Hay elementos propios del trabajo informal que constituyen a sus trabajadores como una entidad colectiva que sociabiliza de una forma determinada y que,

---

<sup>159</sup> Habermas, J. *Problemas...* p. 25.

<sup>160</sup> Véase a Tokman, V. “Dinámica...” Op. cit. p. 22.

eventualmente, ha llegado a generar movilización social.<sup>161</sup> Estos elementos los configuran como un gremio con problemáticas particulares dentro del espectro de la clase trabajadora, que aporta en el proceso de acumulación de quienes poseen capital productivo.

No podemos decir a ciencia cierta cuántas personas se ocupan en labores ambulantes. Las distintas estadísticas sobre el trabajo informal, levantadas por variados centros de investigación o instituciones públicas, han mostrado divergencias insalvables. Ninguno comenta cómo llegó a la cifra que expone. El INE no produce una estadística oficial de empleo informal, por lo menos para el uso público, tampoco hay acceso a la Encuesta Nacional de Empleo, ENE. El trabajo que ocupamos de PREALC, indica que los 642 vendedores ambulantes ilegales que encuesta en todo Santiago, es una magnitud casi censal, para un período de reactivación por la cercanía del término de la Dictadura en 1988. La UBO no entrega datos censales. En conversación con el Presidente de un desaparecido Sindicato de vendedores<sup>162</sup>, nos indica que en el circuito de comercio de la comuna de Santiago, hay aproximadamente 800 personas. Esto constituiría una explosión increíble de informales, a 15 años de la encuesta de PREALC, la cantidad de comerciantes sólo en la comuna de Santiago, iguala o supera la cantidad de trabajadores censados en esa época para toda la ciudad.

Los trabajadores ambulantes son en su mayoría jefes de hogar y muchas veces el único ingreso económico que tienen. En la encuesta PREALC, el 78% era jefe de hogar. El 52,3% de los hogares vivían con un solo ingreso, mientras que el 30,5% lo hacía con dos. El 53,1% de los encuestados declaró vivir en su hogar con entre 5 y 9 personas.<sup>163</sup> La sistematización de los datos obtenidos en la columna del periódico *La Cuarta*, nos muestra que hay un promedio de personas mantenidas por hogar de 3,6, al tiempo que muchos declaran que hay otro integrante de la familia que aporta con algún otro ingreso más o

---

<sup>161</sup> El espacio público en que desarrollan su trabajo los ambulantes, permite la convergencia social de varias unidades de trabajo de servicios, comerciales, etc. Véase del anexo fotográfico, la imagen n° 14.

<sup>162</sup> Se trata de una conversación con el Presidente del “Sindicato de Comerciantes Ambulantes de Santiago Centro”, Miguel Ángel Espinoza, Diseñador Gráfico, cesante. Él comercializaba lo que ellos llaman un producto ‘legal’, esto es, que si llegase a ser detenido, su delito sólo incurriría en una ‘falta’ y no en la trasgresión de otra ley más complicada.

<sup>163</sup> Cuadro 7.

menos constante, generalmente la cónyuge. La encuesta UBO sólo determina que el 35% de los encuestados mantiene a dos personas, mientras que un poco más del 25% mantiene a tres.<sup>164</sup> En nuestra medición, el 85% es jefe de familia. El 50% de los encuestados vive en su hogar con otra u otras familias, donde hay 1,5 ingresos por cada núcleo, que mantienen a 3,8 personas de promedio. Otro importante dato es que en la encuesta UBO se indica que un 41% de los trabajadores tiene a otro miembro de su familia en la actividad ambulante. En nuestra medición, este nivel alcanza el 55% en su núcleo familiar, al 10% si se trata de algún otro pariente, mientras que el 30% declara conocer a algún vecino o amigo que trabajan en la actividad. Este dato es congruente con la afirmación de que existe una forma particular de relaciones sociales entre trabajadores informales, basado en el hecho que existe una conexión fuera del ámbito laboral entre ellos.

De los trabajadores ambulantes, en todas las mediciones a que accedimos hay un mayor componente de varones. El PREALC muestra una proporción de 65,1% para los hombres y de 34,9% para las mujeres.<sup>165</sup> La UBO, establece una diferencia similar, de 63,9% para los primeros y de 36,1% para las segundas.<sup>166</sup> En 15 años, no habría una variación significativa en términos relativos. En nuestra muestra para análisis de casos, el 75% eran hombres y sólo el 25% eran mujeres.

En cuanto a la edad de los trabajadores, de acuerdo a PREALC, un 78,4% de los encuestados se concentra entre los 20 y los 44 años de edad, siendo el más representativo el de 25 a 34 años, con el 38,8%.<sup>167</sup> A su vez, la UBO indica que el rango de trabajadores hasta 34 años concentra el 73% de la muestra, siendo el de 25 a 29 años el de mayor aporte con un 26,15%.<sup>168</sup> Si bien se consideraba que la fuerza de trabajo mayor de 60 años y quienes buscaban trabajo por primera vez, eran los sectores que alimentaban el trabajo informal, nos damos cuenta que hay un importante contingente de trabajadores que se encuentran en la edad de mayor capacidad de desenvolvimiento productivo.

---

<sup>164</sup> UBO. Op. cit. p. 18.

<sup>165</sup> Cuadro 1.

<sup>166</sup> Gráfico n° 1.

<sup>167</sup> Cuadro 1.

<sup>168</sup> UBO. Op. cit. p. 11.

La cantidad de años en la actividad también es un dato importante, pues vemos que el trabajo ambulante, a pesar de todos los problemas que tiene, es mucho más seguro y confiable para acceder a un ingreso. En los datos extraídos de la columna de *La Cuarta*, obtenemos un promedio de 13,4 años de trabajo, que los sitúa en 1969 como el año promedio en que son expulsados de las ocupaciones formales. En la encuesta de PREALC, “en el caso de la industria, un grupo salió durante y después de la recesión de 1976 (28,6%) y otro grupo se trasladó después de la crisis de 1981 (43,6%). Situación similar se observa con las personas que trabajaban en el sector de servicios, que cambiaron de actividad después de 1976 y 1981 con 25 y 50 por ciento, respectivamente; en la construcción es mayor el porcentaje de vendedores que salieron en 1976 (43,2%) que en 1981 (29,5%).<sup>169</sup> Por lo tanto hay dos puntos de inflexión claros, que significan 12 y 7 años de permanencia ambulante, respectivamente. Sin embargo, hay un destacable 10% que indicó llevar más de 15 años en la actividad.<sup>170</sup> En la encuesta UBO, se indica que el promedio de años en la actividad pasó de 2,44 en 2001 a los 2,75 en 2003.<sup>171</sup> En nuestra medición, hay un promedio de 22,05 años en la actividad con 1982 como punto de inflexión. Hay encuestados que indican llevar 30 o 45 años en la actividad, mientras otros llevan uno o tres años.

Todo esto nos hace pensar que más allá de las condiciones sobre las cuales cada trabajador llega a las ocupaciones informales, existe un grupo que se ha mantenido en él por decisión propia. Muchas veces este tipo de trabajos es producto de un traspaso generacional, que da sustento al carácter cultural que tiene el trabajo ambulante en nuestro país.<sup>172</sup> Mientras, otros trabajan en la calle tras haber sido expulsados de las labores formales o no haber encontrado trabajo en ellas, su inserción en general es por necesidad, sin considerar si su resultado es exitoso o no. Estas personas han sufrido en los últimos 35 años, el tránsito de la organización productiva fordista a la postfordista, igual que el proceso de asentamiento del capitalismo neoliberal a través de continuos ajustes económicos. Ambos procesos

---

<sup>169</sup> OIT. *Sobrevivir...* Op. cit. p. 15.

<sup>170</sup> *Ibíd.* Cuadro 11.

<sup>171</sup> Gráfico n° 8.

<sup>172</sup> Variable de análisis que cubriremos en el siguiente capítulo.

generan como primer elemento visible, un aumento de la cesantía. No encontramos un año de inflexión en el paso del trabajo formal al informal para los últimos años, pues la última crisis del 98' y 99', sólo coincide con los años de antigüedad definidos por la encuesta UBO del 2001. Ellos podrían considerar deseable un empleo asalariado sobre el que tienen, pero no podemos especular sobre el comportamiento efectivo que tendrían ante un ofrecimiento de trabajo formal, o si se mantendrán en esta ocupación a través de los años. El bajo promedio de años de mantención en la actividad que indica la encuesta de la UBO, puede indicar un movimiento más dinámico de ingreso y egreso a las ocupaciones informales y formales, caracterizado como la 'puerta giratoria'. Como indica un reportaje del diario *El Mercurio*, "...trabaja con su mujer y sus dos pequeños hijos. Cuenta que ha pasado por varios empleos formales, pero, a pesar de las dificultades de ser ambulante, siempre termina vendiendo cassettes en la calle."<sup>173</sup>

De acuerdo a la medición que realizamos durante esta investigación, y la encuesta de la UBO, hay un importante número de personas que nunca han trabajado en ocupaciones formales. De acuerdo a la UBO, cerca del 10% de los encuestados que tuvo un trabajo anterior formal ganaba hasta los \$100.000 pesos, mientras que alrededor del 45% ganaba entre \$100.000 y \$200.000 pesos<sup>174</sup> –nótese que es en este tramo donde se ubica el salario mínimo legal actual, \$111.500 pesos. En nuestra medición, el 20% ganaba ingresos que llegaban hasta el mínimo, mientras que otro 15% ganaba entre el mínimo y \$200.000 pesos, con una proporción cercana al 50 y 50 entre quienes habían tenido trabajo formal y los que no. Otro elemento importante es que el 75% de los encuestados en nuestra medición considera su ocupación ambulante como un trabajo permanente, mientras el restante 25% lo realiza ocasionalmente. En la encuesta UBO aparece una variable similar, que trató de medir el volumen de familiares que se incorporan temporalmente al trabajo ambulante por la temporada de fiestas de fin de año en que se realizó la encuesta. Aquí los datos obtenidos indicaron que un 25,3% se incorporó temporalmente, mientras que un 74,7% trabajaba de forma permanente.<sup>175</sup> Como vemos este dato es bastante similar al obtenido por nuestra

---

<sup>173</sup> *El Mercurio*, Lunes 11 de febrero de 2002.

<sup>174</sup> Gráfico n° 9.

<sup>175</sup> Gráfico n° 20.

encuesta, pues se especula que el 25% incorporado temporalmente para navidad, también lo hace para otras fiestas y temporadas en que la demanda absoluta por productos aumenta.

Por el lado de las llamadas ‘retribuciones’ que el sistema entrega a la sociedad, a través de nuestra medición vemos que en el caso de la previsión de salud, un 40% no tiene ningún sistema de cobertura médica; mientras que un 30% está inscrito en los consultorios municipales como ‘indigente’, cubiertos por lo que ellos llaman la ‘tarjeta blanca’, lo que les asegura una atención gratuita –FONASA A. En cuanto al acceso al crédito, un 70% declaró no tener ninguna forma personal de acceso a éste; mientras que un 20% dijo tener alguna tarjeta de casas comerciales o supermercado; finalmente un 10% indicó la posibilidad de acceder a algún tipo de crédito bancario. Ninguno considera la posibilidad de acceder a dinero a través de prestamistas. El 100% de los encuestados nunca ha accedido a algún Programa de Empleo; el 95% no ha accedido a ningún Programa de Capacitación. De acuerdo a la encuesta de UBO, el año 2001, el 92% de los encuestados no había sido beneficiado, o no le interesaba participar de ningún Programa de Empleo municipal; esta cifra había descendido para el 2003 al 74%,<sup>176</sup> lo que mostraría una mayor cobertura de estos programas y no así un mayor interés de los ambulantes por participar en ellos.

Como podemos apreciar, la integración social que han logrado alcanzar las ocupaciones informales y las ambulantes en particular son sumamente precarias. Tienen directa relación con la precariedad de las condiciones de empleo y las formas de producción,<sup>177</sup> ya que son estas las que determinan o definen los patrones de inserción en la estratificación socioeconómica de los trabajadores. Dentro de las ocupaciones productivas, la baja relación capital-trabajo de las unidades de trabajo ambulantes significan relaciones no salariales de empleo. Este hecho incide en la imposibilidad que tienen de acceder a las instituciones previsionales o los sistemas de créditos. Estos mecanismos sistémicos de integración se basan para la clase trabajadora en relaciones salariales de producción o en ingresos declarables e imposables. Más aun, sus labores son en general reprimidas por la fuerza pública.

---

<sup>176</sup> Gráfico n° 17.

<sup>177</sup> En el anexo fotográfico, hay una serie de imágenes que grafican este hecho, como las n° 1, 2, 7 y 8.

Los trabajadores ambulantes viven en comunas de la periferia de Santiago, a pesar que hay un volumen relativo de trabajadores que viven en las comunas de Estación Central y de Santiago, presumiblemente en el casco antiguo.

**Cuadro 4. Comunas de Residencia de la fuerza de trabajo ambulante.**

2001	%	2002	%	2003	%
Estación Central	9,75	Maipú	13,20	Estación Central	14,82
Recoleta	8,36	Estación Central	9,83	Maipú	12,94
Conchalí	7,80	Puente Alto	8,71	Puente Alto	11,59
Puente Alto	7,24	Recoleta	6,74	Santiago	6,47
San Bernardo	7,24	La Pintana	5,06	La Florida	5,39
Santiago	6,41	San Bernardo	4,21	Pedro Aguirre Cerda	5,39
Pudahuel	6,13	La Cisterna	3,93	San Joaquín	5,12
Lo Prado	5,85	Pudahuel	3,93	Macul	4,85
La Cisterna	5,29	Conchalí	3,65	Peñalolén	3,77
La Pintana	5,29	San Ramón	3,65	Cerro Navia	3,23
Otras	30,64	Otras	37,08	Otras	26,42

Fuente: UBO. Op. cit. Tabla n° 4.

Antes de pasar a desarrollar variables de análisis materialistas, reconstruiremos el proceso histórico de un segmento de los trabajadores ambulantes del Centro de Santiago, de boca de un actor social que devino en comerciante formalizado, que nos comenta su experiencia. Para este caso y en general para la utilización que hacemos de los datos –más que de las percepciones- entregados por los distintos sujetos como fuentes orales, entendemos la necesidad de la entrevista por la inexistencia de documentos escritos que permitieran reconstruir los acontecimientos, o la imposibilidad de su acceso dada la proximidad temporal. Siguiendo a Mario Garcés, en ellos “el criterio de verdad no estará entonces asociado a la palabra ‘explicación’ sino a la de interpretación,”<sup>178</sup> por la crítica histórica en cuanto a la representatividad y la veracidad del relato –que en ambos casos es de carácter relativo dada la subjetividad de su construcción.

---

<sup>178</sup> Garcés, Mario. “La Historia Oral, enfoques e innovaciones metodológicas.” En *Última Década* 4, CIDPA, Viña del Mar, 1996, p. 3.

Los extractos de la entrevista que transcribimos a continuación, pertenecen a un locatario del “Centro Comercial Alonso Ovalle.” Este se creó en 1997 con el objeto de trasladar a todos los comerciantes ambulantes que, en un lugar fijo, tenían un permiso regular para vender productos en la vereda de la Alameda Bernardo O’Higgins. “El asunto es que el alcalde llamó a todos los presidentes de los sindicatos y empezó a informarles de lo que venía pa’ Santiago. Venía una remodelación de las calles y venían paraderos diferidos y había que organizar a la gente pa’ ser trasladada.<sup>179</sup>

“Mira, hace 30 años, lo que pasa es que esto empezó parece, lo que me han contado algunos comerciantes más antiguos que los primeros que empezaron fueron unas ferias artesanales que venían de la Isla de Pascua, ellos eran los únicos y los primeros que tenían permiso en la vía pública para mostrar su artesanía, después fue cambiando esto con el tiempo. Hasta que después los carros se instalaron con todo tipo de mercadería. El alcalde Mekis fue el que permitió que de las bandejas se pasaran a carros más establecidos con patente y algunos pagaban impuestos; otros tenían cartones sociales; impuestos reducidos; simplificado; otros, estaban exentos por el tipo de mercadería, porque la artesanía no paga impuestos y las cosas usadas no pagan impuestos.”

Reconocemos una primera etapa de formalización del comercio ambulante, cuando se comenzó a pagar patente por el uso del suelo público para comercializar productos. Luego fueron la remodelación de la Alameda y los Paraderos Diferidos para la locomoción colectiva, los que permitieron dar un segundo empuje de formalización a los comerciantes con permiso, desplazándolos de la calle a un espacio cerrado del Centro.

“Uno de los grandes problemas era, primero el nivel de educación que tenía; había gente con Básica no más, otros con Media, otros tenían cursos Superiores. Después venía el problema económico, gente que tenía sus ahorros, otros que no los tenían. Después el problema de Impuestos Internos: unos tenían iniciación otros no; unos tenían patente otros

---

<sup>179</sup> Entrevista 5.

no, y eso provocó que la gente no se entendía aquí adentro porque cada uno tenía su visión, sus problemas económicos, problemas de todo tipo. Para la convivencia aquí adentro era muy difícil por todo lo que ya dije, por las diferencias que habían de todo tipo y no se preparó a la gente para nada, sobre todo comercialmente. Cómo presentarse para estar en un local comercial, cómo enfrentarse a esta nueva situación comercial, la gente no estaba preparada ni se preparó tampoco de ningún tipo.

“Aquí se pagaba un arriendo de \$64.700 pesos que la gente no logró juntar. Más encima había que formalizar la cuestión de los impuestos, la iniciación de actividades que algunas personas seguramente afuera no la tenían porque venía gente muy diversa. Venían no videntes, sesenta; Ferias informales que estaban en Arturo Prat, que eran como veinticinco; Habían gente del Microcentro, vinieron todo lo que es la Alameda Estación Central, desde la Plaza Italia hasta la Estación Central, que eran como doscientos ochenta; Y algunos extras que salieron por ahí gente que salió de lugares como San Diego, San Ignacio, así que había mucha diversidad de gente.

“Aquí lo más grave que le pasó a la gente fue las pocas ventas, alguna gente del segundo piso en general que había 220 socios arriba, habían semanas que no vendían ni un peso. Imagínese usted para una familia, gente que tenía a hijos estudiando en la Universidad, en Institutos, quedó una crisis económica y social enorme. La gente arriba se empobreció y duró un año, así que lo más grave fue el ingreso por las bajas ventas y nulas, si tu hubieray conocido el segundo piso habían lugares allá al fondo en que la gente estaba y llegaba a dar miedo porque te podían asaltar y nadie sabía, porque esto es una cuadra entonces era muy solo, así que lo principal aquí fue el cambio muy brusco de los ingresos.”

De los elementos que nos relata el entrevistado, hay algunos que merecen comentario. Primero, que el proyecto terminó aglutinando a un grupo muy diverso de comerciantes ambulantes, incluso algunos que de plano comercializaban de modo informal. Esto quiebra la explicación del desplazamiento por los arreglos de la Alameda, pasando a primar la necesidad de proyectar la formalización de una mayoría de los comerciantes ambulantes del centro de Santiago. Segundo, el entrevistado comenta que el nivel educativo de quienes

llegaron a trabajar en el Centro Comercial Alonso Ovalle era muy diverso, encontrándose hasta locatarios con estudios universitarios. La necesidad de generar ingresos es transversal a la sociedad, donde en el trabajo ambulante el nivel de capacitación es irrelevante, salvo si esta tuviera que ver con el área comercial. En nuestra encuesta, nos encontramos con un 10% de entrevistados con estudios técnicos o universitarios completos. Por último, se indica que había comerciantes que, fruto de sus negocios ambulantes, habían podido enviar a sus hijos a estudiar en Institutos o Universidades. Efectivamente, en el recorrido que realizamos por la comuna de Santiago, también pudimos evidenciar que hay comerciantes que pueden costear estudios superiores, técnicos o profesionales, para sus hijos. No podemos decir que es el movimiento hacia la formalización lo que impulsa a ciertos comerciantes a romper una posible tradición familiar sobre el trabajo ambulante. Si bien es posible que la formalización exitosa aumente la confianza de los comerciantes, buscando una salida laboral alternativa para sus hijos (la generación siguiente); hemos visto que el mismo trabajo informal ambulante, si se consigue un mercado adecuado, puede entregar los ingresos que permitan realizar esta cuña al traspaso del oficio para la generación siguiente. Pero, en el caso del Centro Comercial Alonso Ovalle, hubo un alto índice de fracaso y frustración frente a la formalización.

“La deuda era solidaria, por lo tanto si no pagaban diez, o no pagaban cien, el resto moría todo igual porque era una sola deuda solidaria. Imagínate juntar a casi cuatrocientas personas y que todos paguen y sin vender, lógicamente que el proyecto estaba desde un principio predestinado a quebrar.

“Entonces dijo [el alcalde], bueno, se traspasa la propiedad con los dirigentes de ese entonces y todos los que firmaron se fueron, pero los que nos quedamos, quedamos con el compromiso de que se nos iban a revender nuestros locales, el asunto es que faltaban dos meses para que se hiciera la recompra, Ravinet<sup>180</sup> manda un acta con un acuerdo municipal donde dice “el proyecto Alonso Ovalle se declara inviable, por lo tanto toda la gente que se quedó ahí tiene que irse” y tiene que irse sin ni un peso, en junio fue esto y el acuerdo era

---

<sup>180</sup> Jaime Ravinet, alcalde de Santiago hasta 1999.

para el primero de Agosto, por lo tanto ahí la gente recién, luego de dos años, casi pa'l tercero, se dio cuenta que esto era una estafa. Así que ahí la gente se unió y ahí fue cuando se iniciaron las protestas de tomarse la calle, los rayados y empezó toda una movilización para tratar de hablar con las autoridades, con Ravinet, pero él nunca quiso hablar por lo tanto tuvimos que defendernos, hasta que después Ravinet vino lo tiró a remate, tuvimos que contratar un abogado, pusimos un recurso de protección, recurso de amparo, y le pusimos una demanda por estafa a la Municipalidad de Santiago encabezada por el Señor Ravinet. Así que después quedó eso en veremos, nadie quiso adjudicarse este problema en el remate porque estábamos nosotros aquí adentro atrincherados por decirlo así y después llega Lavín<sup>181</sup> y con Lavín pedimos entrevistas y tratamos de buscar una solución que era mejorar esto, organizarlo, ordenarlo y ahora estamos acá, pero esta nueva gestión, esto como lo ve usted acá es producto de Lavín y ahí estamos.”

#### B. RELACIÓN CON LA FORMACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL.

Como hemos mencionado anteriormente, hay un grueso de trabajadores ambulantes que de una u otra forma, tuvieron o tienen un acercamiento previo antes de establecerse en estas labores. Hay unos que tuvieron una experiencia de trabajo independiente. “Siempre hice trabajos particulares de pintura. Iba directamente a las casas”.<sup>182</sup> Otros, tienen una cercanía cultural, de tradición de trabajo en la vía pública. “Pero ya a los 7 yo ayudaba a mi familia. Siempre hemos sido todos callejeros. Me encanta trabajar al aire libre, en la calle. Así, uno come un pedacito de pan, pero se es libre y parece un gran banquete. Fíjese que no soy religioso, porque si hay un Dios es ridículo ir a rezarle de rodillas, si a uno lo crearon paradito. Aunque uno esté sometido, tiene que luchar por su libertad”.<sup>183</sup>

Existe la hipótesis más o menos acertada, de que el trabajo ambulante es un gremio donde se requiere de un ‘padrino’ para poder iniciarse. Así lo indica el trabajo de PREALC, donde “los primeros pasos en el comercio ambulante... se hacen a menudo bajo la instrucción de un familiar o un amigo, que asiste al ambulante nuevo en sus decisiones y operaciones

---

<sup>181</sup> Joaquín Lavín, alcalde de Santiago hasta 2004.

<sup>182</sup> *La Cuarta*, Lunes 3 de diciembre de 1984.

<sup>183</sup> *La Cuarta*, Domingo 9 de diciembre de 1984.

iniciales”<sup>184</sup>. En nuestra muestra, hay una disputa de percepciones sobre la posibilidad de iniciarse en la actividad ambulante, a pesar que el 60% indica que hay completa libertad de movimiento. En general, la casi totalidad de los encuestados indica que no reciben ningún tipo de ayuda de familiares, grupo u organización, de otras personas o de las autoridades, para realizar su trabajo.

Para trabajar como ambulante, si se es un comerciante informal, hay que estar muy atentos con la demanda inmediata, con lo que la gente necesita. Por ese motivo es que los productos que se ofrecen son sumamente variados y cada comerciante ha realizado cambios en su producto comercializado encadenando artículos que no tienen nada que ver los unos con los otros. "Si, mira uno como comerciante ambulante siempre trata de vender lo que se vende, lo que anda buscando la gente, lo que necesita el público.”<sup>185</sup> “Uno en la calle se va comercializando las cosas que van saliendo o sea, un tiempo fueron las chalas, las bandejas, los lentes, los jockey, las bufandas, los guantes, los paraguas, depende de la temporada, depende de la mercadería que la gente va pidiendo, así que uno va variando depende de la necesidad, lo que pida la gente no más.”<sup>186</sup> Como indica el entrevistado, el cambio de productos por temporada también incide en la dispersión de productos ofrecidos. “En invierno me dedico a los superochos y a los chocolates. En esta época les hago a las frutillas”.<sup>187</sup>

En general, cualquier producto puede ser comercializado. Con ingenio, una persona puede provocar la demanda de un producto en el mercado y comenzar a trabajarlo. “Yo compro y vendo envases de botellas, metales, baterías, neumáticos, teteras... Tengo un caballero que me compra, bueno son pequeños comerciantes. A veces fundiciones que utilizan todo lo que es metales, teteras de aluminio... Es mi profesión. Es tan lindo el cachureo. Además que uno aprende a rebuscársela. Uno le busca negocio y utilidad a cualquier cosa”.<sup>188</sup> Cuando aparecen otros productos novedosos o se encuentra un mercado atractivo, no

---

<sup>184</sup> PREALC-OIT. *Sobrevivir...* Op. cit. p. 43.

<sup>185</sup> Entrevista 1.

<sup>186</sup> Entrevista 5.

<sup>187</sup> *La Cuarta*, Martes 20 de noviembre de 1984.

<sup>188</sup> *La Cuarta*, Lunes 26 de noviembre de 1984.

explotado, es indispensable decidirse rápidamente, para aprovechar la época en que se hace popular, antes de que un gran número de ambulantes ‘copen’ la oferta.

Los mecanismos de abastecimiento también son de suma importancia, para tener una idea general del volumen de producción, ganancia, etc. En la actualidad son sumamente escasas las condiciones de abastecimiento de tipo crediticio, en general se abastecen de productos para comercializar o como bienes productivos para el servicio ambulante comprando al contado, donde casi el 50 y 50 por ciento lo hacen ‘al por mayor’ y los otros ‘al por menor’. El trabajo a comisión o consignación parece haber sido más común en los ochentas, por la referencia hecha en el trabajo de PREALC<sup>189</sup> y la encontrada en el diario *La Cuarta*: “De eso hay que descontar siempre la mitad, que se entrega al patrón. Él nos entrega las cosas a consignación... Es un amigo que artesanalmente nos fabrica los objetos que vendemos, un grupo de jóvenes que estamos cesantes”.<sup>190</sup> La periodicidad del abastecimiento, de acuerdo a nuestra muestra es de un 40% que lo realiza todos los días, el 20% por semana y el 25% mes a mes.

“Yo compro barato y vendo barato, usted vio como yo atendí a la dama, así hay que atenderlos a todas porque yo vivo del público, si el público a mi no me compra yo no viviría del público. Siempre he sido igual, espero con mi paciencia hasta que vendo. Yo voy a la vega, en la vega hay un fletero y el fletero me trae la mercadería no más, yo tengo que pagarle ese fletero y allí yo pongo mi mercadería en las cunas, después llega el fletero y se lleva los cajones, después yo que mate guardo todas mis cunas poh, a la hora que mate, si no mato a veces me dan las ocho y media, las nueve y no mato, tengo que guardar lo que me queda pa’l otro día no más poh. Por ahí tengo lugar donde me guardan y ya mañana como veo que me queda mercadería mañana traigo menos mercadería pa’ pode deshacerme todo el día, en una bodega me guarda un amigo.”<sup>191</sup>

---

<sup>189</sup> Op. cit. p. 48.

<sup>190</sup> Miércoles 28 de noviembre de 1984.

<sup>191</sup> Entrevista 2.

“Yo compro la mercadería al contado, trato de juntar pesitos para comprar la mercadería al contado porque así uno tiene más posibilidades de conseguir buenos precios. Si, vendo más barato; yo compro en distribuidoras, ellas eluden mucho impuestos mucho IVA, si aquí es así la cosa eludir el IVA es una cadena, lo elude el comercio establecido, lo eluden los comerciantes ambulantes, lo eluden muchas personas. Yo compro al contado y trato de comprar buenos precios, cuando compro busco por aquí, busco por allá un precio y uno trabaja con menos margen que el comercio establecido, ahora uno como comerciante tiene pocos gastos: no tiene local, no paga contador, no paga empleado, no paga luz, no paga agua, entonces trata uno de que esa diferencia se la traspasa al cliente.”<sup>192</sup>

“Son simples, yo voy donde más me conviene, por ejemplo, si este lente a mi me cuesta mil pesos, lo cual no es real, yo lo voy a vender en mil quinientos, me gano un 50% aproximadamente del valor, pero no es así, porque hay los que cuestan 1500 y uno lo vende a mil siete, o a dos mil y ahí recién te estas ganando algo, no todo lo que usted ve aquí es ganancia, hay días en que uno se va en cero, hay días en que se va bien, otros en que va mal, es a la suerte de la olla.”<sup>193</sup>

“La intención no es que sea una competencia, la idea es presentar un producto nuevo, novedoso e incluso si a ellos el comercio establecido les interesa, podemos transar.

Me he conseguido préstamos con familiares y con eso mantener un capital, compro el producto para luego fabricarlo pero no hay ningún acuerdo ni nada entre medio, es todo al contado.”<sup>194</sup>

Lo concreto, es que los trabajadores ambulantes tienen claras una serie de ventajas competitivas, por ejemplo, con el comercio formal, y es su deber traspasar esa diferencia de precios que ahorran, al consumidor. Esa es la base que posibilita la venta en la calle, lo atractivo de los precios asegura el consumo. Dar las condiciones que aseguren el consumo, es la posibilidad de generarse un ingreso diario. “A ver, el producto controla su precio en

---

<sup>192</sup> Entrevista 1.

<sup>193</sup> Entrevista 3.

<sup>194</sup> Entrevista 4.

base a los costos, lo controlo yo en base a mi esfuerzo e igual lo controla el cliente porque tampoco le puedo vender el producto demasiado caro porque lo vendo en la calle y ellos deciden los precios, el cliente influye mucho.”<sup>195</sup> En nuestra muestra, el 75% no produce los bienes que comercializa. El 55% compra los bienes con que trabaja a distintos abastecedores, comerciantes formales o personas; el 45% lo hace a un solo comerciante o persona. El 70% sabe que su abastecedor vende los bienes que él comercializa, u otros bienes de consumo a otros trabajadores ambulantes. Este hecho significa que el trabajo ambulante dinamiza un segmento de PYME’s cuya labor es distribuir los productos que las mismas unidades de trabajo ambulantes venden.<sup>196</sup>

Dentro de las condiciones que facilitan la venta, además del precio de comercialización, que debe ser accesible y de fácil intercambio,<sup>197</sup> están las relaciones con la clientela y con los locatarios del comercio establecido que circundan el lugar de venta.

“Sí, bastante buena yo no tengo problemas con los clientes, además trato de obviar los problemas y dejarlos a un lado yo por lo general no tengo problemas con los clientes, tu vistes que la atención es lo mejor que se pueda, como se dice por ahí una atención personalizada, trato de atender lo mejor que se pueda al cliente para no tener más problemas, porque uno tiene problemas con los vecinos a veces, tiene problemas con la policía, con los inspectores, con las autoridades, cómo va a tener problemas con los clientes, es ilógico.”<sup>198</sup>

“Mire, somos como el típico nacional, me explico, usted puede ir a una tienda y dice; no, no compro na’ en una tienda, lo voy a comprar ‘marca cuneta’, y cuál es la marca cuneta el que trabaja a la orilla de la esquina, ese se llama marca cuneta, entonces cuando a uno le piden la bolsita: oye si esta’i en la cuneta no más poh, no esta’i na’ en la tienda pa’ que me

---

<sup>195</sup> *Ibíd.*

<sup>196</sup> Véase en el anexo fotográfico, especialmente la imagen 12.

<sup>197</sup> Véase en el anexo fotográfico, las imágenes 4 y 6.

<sup>198</sup> Entrevista 1.

pida'i la bolsa poh. Pero nunca tan insolente sino con humor pa' que la gente se vaya sonriente y sienta humor.”<sup>199</sup>

“A la gente le interesa el producto, lo motiva, lo encuentra original, lo encuentra algo distinto, lo encuentra algo novedoso. Mi relación igual es buena, es simpática, de repente salen cosas entretenidas para conversar, a la gente le interesa, no sé, me considero un buen vendedor.”<sup>200</sup>

“Igual que yo veo una persona que me esta comprando y veo un lanza atrás, yo lo primero que aseguro es mi clienta poh, si es mi clienta y ella me va a comprar todos los días en cambio el lancero se va a verse ese rato y después no se va a verse más, yo tengo que decirle a mi clienta ¡Guarde la cartera! ¡Guarde la plata!”<sup>201</sup>

En cuanto a la relación con los comerciantes establecidos, hemos verificado que hay experiencias de apoyo y solidaridad con algunos trabajadores ambulantes: “Yo puedo entrar a este negocio del frente a guardar mi mercadería, sacar mercadería, yo en la noche me voy, en la tarde cuando termina mi jornada yo llego y pesco mis cosas, las guardo aquí mismo en el negocio y me voy pa' la casa tranquilamente sin andar con bolsos llenos de cosas.”<sup>202</sup>

Pero también hay experiencias de fricciones entre ellos: “...ahí es mala, mira ¿qué es lo que tengo yo, qué daño le hace a ese caballero? ¿Qué daño le hace un durazno a un libro? Ningún daño, qué daño le hace esto a esa cafetería, ningún daño, pero el único que hace problema es este gallo de aquí.”<sup>203</sup>

En general, la indiferencia en las actitudes mutuas es lo más común, a pesar que existe la percepción de los ambulantes del rechazo que provocan en los locales establecidos, su

---

<sup>199</sup> Entrevista 3.

<sup>200</sup> Entrevista 4.

<sup>201</sup> Entrevista 2.

<sup>202</sup> Entrevista 1.

<sup>203</sup> Entrevista 2.

presencia. “Los comerciantes establecidos se molestan porque no les gusta que nos ganemos al frente de ellos, porque pierden clientes o dicen que les tapamos la visión, distintos, pero igual yo nunca he tenido una mala onda, nunca me han negado agua.”<sup>204</sup>

De todas maneras, los factores que pueden crear una situación aun amistosa exigen características mucho más personales, marcadas por los años de coexistencia. En este sentido, los contactos pueden llegar a ser más que la conversación o saludo matinal. En los hechos, puede abarcar desde la posibilidad de usar el servicio higiénico del local hasta la custodia de la mercadería durante la jornada de trabajo o en la noche, e incluso el derecho a refugio en momentos de una redada policial.

Existen lazos de solidaridad entre los ambulantes, pero no en base a una identidad general, sino que por relaciones cultivadas a través del tiempo, o en la convergencia de un mismo lugar o sector de trabajo. En nuestra muestra, el 50% de los encuestados trabajaba en un lugar estable; mientras, el 40% lo hacía en un sector estable, es decir, con cierta movilidad espacial; sólo el 10% de los encuestados cambiaba de lugar de trabajo constantemente.

“Hay reglas ideales, un código de honor, como le dijera, yo trabajo aquí, yo mañana no vengo, nadie se me pone aquí, ese es un código, por ejemplo, él no trabaja aquí, trabaja un poquito más allá, pero nosotros sabemos que el otro no viene y le decimos ponete ahí por mientras. Es mas, él tiene esa mesita, pero no tiene el apoyo, el apoyo se lo doy yo cuando tengo la yegua que le presto al otro, aquí somos muy solidarios. Yo tengo una yegua y en ella transporta todos los insumos que el otro joven tiene, en este momento esa yegua no llegó entonces pónete ahí. Aquí somos solidarios en ese sentido, la maldad no existe entre nosotros, somos comerciantes de la calle pero honrados, dentro del núcleo en que estamos nosotros, yo no puedo responder por los que están más allá. Aquí por ejemplo somos cuatro, ¿quieres un café, o un tesito?”<sup>205</sup>

---

<sup>204</sup> Entrevista 4.

<sup>205</sup> Entrevista 3.

También está una experiencia mencionada en *La Cuarta*, en los ochentas. “Si uno se enferma o le pasa un accidente, todos hacen una ‘vaca’ y le ayudan. Somos 12 heladeros.”<sup>206</sup> Sin embargo, lo más común es el individualismo y la convicción de que nadie va a ir en ayuda del otro: “La calle a uno lo pone bravo, grosero. Hay gente educada también, no todos son ‘pelientos’, pero aquí hay que aniñarse, o si no, se sale para atrás. Es como llegar a la guerra. Cada uno se defiende como puede”.<sup>207</sup>

El trabajo ambulante, entrega una flexibilidad que permite que los trabajadores puedan priorizar a veces por otras actividades de cierta importancia para ellos. En palabras de un entrevistado: “En lo personal yo estoy muy conforme porque este trabajo a mi me permite atender todos mis asuntos personales en forma muy adecuada, yo por ejemplo puedo ir a la cárcel a ver a pablito sin ningún problema, no tengo que pedirle permiso a ningún jefe a ningún patrón, yo si mañana hay una actividad o si a esta misma hora tengo que ir a conversar con alguien, yo puedo hacerlo perfectamente, o si hoy día me siento un poco enfermo yo puedo irme temprano pa’ la casa a tratar de recuperarme, o si tengo que atender un asunto familiar, yo tengo una independencia tremenda, por ejemplo, si tengo que asistir a una actividad voy poh sin ningún problema.”

### C. CONOCIMIENTO ACUMULADO DEL TRABAJO.

Hay una serie de elementos que rescatamos de las distintas fuentes, que pasan a ser un conocimiento particular que los ambulantes tienen sobre su trabajo, que les ayuda a hacerlo mejor, ganar más, etc., diferentes beneficios. El más importante quizás es el que tiene que ver con la represión, conocer sus tiempos y movimientos para no ser detenido. “Yo por eso que no trabajo de noche, porque de noche es cuando carga en demasía la policía. Trabajar de noche tiene ese riesgo, puedes caer preso más que de día. Resulta que tu caís preso a las 11 de la noche, corrís el riesgo de estar toda la noche preso, salís al otro día, mientras que trabajando de día yo por ejemplo ahora mismo son las dos de la tarde yo puedo salir como a las 6 – 7 de la tarde ‘tonces me iría pa’ la casa y llegaría a una hora normal a la casa.”<sup>208</sup>

---

<sup>206</sup> Viernes 30 de noviembre de 1984.

<sup>207</sup> *La Cuarta*, Sábado 24 de noviembre de 1984.

<sup>208</sup> Entrevista 1.

Por eso se ratifica la idea que trabajar en la calle “es como llegar a la guerra. Cada uno se defiende como puede”.<sup>209</sup> Más si quienes reprimen con mayor efectividad es la policía civil: “Son los civiles, de esos son los que hay que salir arrancando.”<sup>210</sup> La represión la realizan los civiles, por su condición de transeúntes. La policía uniformada debe actuar de acuerdo a la ley. Hoy, los comerciantes se asimilan por aspecto con los transeúntes para no ser percibidos en las redadas. Otros, sobre todo gente mayor, algunas mujeres, o vendedores que comercializan productos de gran volumen que complican la fuga, prefieren zonas con menor intervención policial para desarrollar su trabajo. “Las primeras seis o siete lucas (pesos) que ganamos se guardan para la fianza. Para evitar perderlo todo cuando son arrestados, nunca una sola persona lleva toda la mercancía”<sup>211</sup>

Otro elemento que indica el manejo acumulado de conocimiento, tiene que ver con el momento en que la unidad de trabajo asegura una mayor productividad. Se conocen los mejores horarios y días para realizar su trabajo: “de ocho a nueve de la noche. Eso sí, los lunes no, porque la gente ese día no compra nada”.<sup>212</sup> “Es relativo, y coincide con los sueldos mismos de la gente. A fin de mes y a mediados, las personas tienen plata y suben las ventas, pero en otras fechas no pasa nada. Además, yo tengo puros clientes esporádicos”.<sup>213</sup> En la actualidad, a pesar de la dificultad de trabajar en la noche, hay quienes ocupan ese horario para implementar sus unidades de trabajo. “Mi trabajo es ocasional, trato de establecerme en una hora fija en el mismo lugar, por ejemplo de las 7 a las 11 de la noche en un mismo punto, entonces la gente sabe donde yo ya me encuentro, si es que le interesa el producto.”<sup>214</sup>

#### D. AUTOEXPLOTACIÓN Y TIEMPO LIBRE.

Los trabajadores ambulantes no tienen relaciones contractuales de producción, por lo que no tienen un patrón conocido que los explote. La sustracción de plusvalía no es directa. La

---

<sup>209</sup> *La Cuarta*, Sábado 24 de noviembre de 1984.

<sup>210</sup> Entrevista 2

<sup>211</sup> *El Mercurio*, Lunes 19 de mayo de 2003.

<sup>212</sup> *La Cuarta*, Miércoles 28 de noviembre de 1984.

<sup>213</sup> *La Cuarta*, Miércoles 5 de diciembre de 1984.

<sup>214</sup> Entrevista 4.

caracterizamos como la expoliación económica que sufren al nivel de relaciones desiguales de intercambio con las empresas matrices o con los distribuidores instalados formalmente.

Por esta razón, la contradicción de la explotación en el trabajo se vive al interior de la unidad de trabajo, o sea, el trabajador mismo. Muchas veces la capacidad de aumentar una venta, pasa por tener una mayor variedad de productos.<sup>215</sup> Además de eso, está la posibilidad de alternar trabajos formales con informales, extendiendo la jornada de trabajo diaria. “Estoy en el POJH de Ñuñoa. Hacemos alcantarillados en un hogar de niños en Ramón Cruz. Trabajo de una a cinco de la tarde. Y en las mañanas salgo con mi triciclo... Hay que vender cien kilos para ganarse unos \$600 pesos. A veces se saca la mitad apenas... Tengo un taller de calzado en mi casa, donde hago zapatos a medida y los reparo también. Pero es una pega muy floja”.<sup>216</sup>

Los trabajadores ambulantes en general, encuentran que su trabajo no lo puede realizar cualquiera, hay que tener cierta decisión debido a los constantes sacrificios que hay que realizar. “Levantarme yo, una mujer a las cinco de la mañana, ir a la vega, recorrer toda la vega, encontrar fruta barata pa’ poder darle al público la mejor fruta y estar todo el día aquí pendiente que no vengan los carabineros, que no vengan los civiles, que arranca, que párate, es arto sacrificado pa’ uno que es mujer sobre todo poh.”<sup>217</sup>

“En cierta medida hay veces en que se vuelve un trabajo sacrificado, pero hay otras veces en que se vuelve algo simple y uno gana dinero haciendo algo que uno considera simple, fácil, pero hay otras veces en que la cuestión se pone peluda, en que no vendís, en que te va mal, que tenís que moverte caleta, ahí es complicado. Es todo tan inestable en las ventas que a veces es suficiente lo que gano, otras veces ni siquiera se paga una hora de venta.”<sup>218</sup>

Recordemos que son las mismas operaciones de la fuerza pública las que consumen parte de la acumulación que realizan los ambulantes, a través de la confiscación de la mercadería.

---

<sup>215</sup> Véase las imágenes 8, 11 y 12 del anexo fotográfico.

<sup>216</sup> *La Cuarta*, Miércoles 21 de noviembre de 1984.

<sup>217</sup> Entrevista 2.

<sup>218</sup> Entrevista 4.

Para los ambulantes, un día sin trabajo es un día perdido. Trabajan en promedio seis días a la semana, sin vacaciones. La cantidad de horas de trabajo bordea las 10 de promedio, aunque como valor máximo encontramos 16 horas de lunes a viernes, en un trabajador que alternaba a su trabajo formal, el trabajo vespertino ambulante. De acuerdo a los datos sistematizados en la columna del periódico *La Cuarta*, los ambulantes ganan un promedio semanal de poco más de \$3.000 pesos, en 1984. En el trabajo de PREALC, se indica un promedio semanal para Santiago de \$3.846 pesos en 1988.<sup>219</sup> De acuerdo a la encuesta de UBO, la ganancia diaria para el año 2003 es de \$9.590 pesos<sup>220</sup> y a la semana \$57.540 pesos. En nuestra muestra, se preguntó por lo recaudado en el último día de trabajo, lo que arrojó una abultada suma de \$19.060 pesos diarios, con un promedio de \$114.360 pesos a la semana. Si pensamos que estos valores, más que ganancias netas indican montos comercializados –sin desagregar inversión-, se alcanzan \$5.489.280 pesos de comercialización anual. Es decir, se encuentran *ad portas* de ingresar al primer segmento de microempresas estudiado por la CORFO, con un mínimo de 350 UF de comercialización anual (alrededor de \$6.300.000). En ambos casos, no se desagregan costos fijos para el funcionamiento de la unidad productiva. Este hecho permite reafirmar la posición sostenida en esta investigación, que indica que el trabajo informal, más que estar marginado o segmentado de los mercados, se encuentra articulado como otra vertiente de alimentación de la dinámica de acumulación capitalista neoliberal. Veamos lo que opinan los actores de los montos alcanzados en su trabajo.

“No es suficiente, imagínese ganar doce, quince mil pesos diarios pa’ todo lo que uno hace no poh, hay días que no gana ni uno, hay dos días, tres días que no gana, se la llevan detenia a uno, pierde la mercadería y no gana, son días perdidos, entero días perdidos. Si, lo haría por darle a mis hijos yo trabajaría más si pudiera.”<sup>221</sup>

“Sí, porque yo podría ganar un poco más de plata si trabajara más horas, pero por asuntos de salud y de tiempo a veces no puedo hacerlo, ‘tonces tengo que conformarme con lo que

---

<sup>219</sup> Cuadro 19.

<sup>220</sup> Gráfico n° 14.

<sup>221</sup> Entrevista 2.

logro hacer no más. ¡Eso sí!, es que para uno es importante entretenerse, es importante ver el fútbol, es importante leer un libro, es importante escuchar un casé de música, sino uno estaría muy alienado poh, es importante estar con un amigo, conversar, con este trabajo yo puedo atender mis asuntos personales tú sabes el problema de Pablo, reuniones, ir a verlo, atender sus asuntos, a veces los compañeros de Pablo me hacen encargos, por ejemplo hoy mismo la mamá de René me mando un paquete de allá de Antofagasta a mi domicilio para yo llevárselo después para la Cárcel de Alta Seguridad, entonces todas esas cosas uno puede hacerlas.”<sup>222</sup>

“Bueno, imagínate, hay que andar con bolsos pa’ arriba y pa’ abajo, guardar, en fin es sacrificado pero vale la pena porque se vive. Sí no te voy a decirte que me permite vivir en la opulencia pero sí vivo para vivir, para comer, si me quiero comprar una coca-cola me la voy a comprar, un completo me lo compro, en fin, son cosas sencillas no son cosas tampoco, vacacionar no sé nosotros no conozco eso, no puedo vacacionar porque yo paro de trabajar y cómo produzco. Trabajo hasta el día sábado en la tarde hasta las cuatro. Eso sí, aquí te distraes todo el día, mirando gente, conversando, tratando con el público, ahí uno se distrae bastante. Es una forma de distracción, pero no es lo más divertido, de alguna u otra forma lo haces.”<sup>223</sup>

Como vemos, explotación en el trabajo existe. Sin embargo, de acuerdo a las percepciones recogidas, la dinámica de trabajo ambulante entrega una flexibilidad horaria y de independencia que es valorada por los trabajadores. De este modo no encontramos altos niveles de alienación por el trabajo, a pesar de la preocupación que significa la posibilidad de caer detenido.

”Sí, si no tengo tiempo me lo hago, busco de alguna u otra manera el tiempo para distraerme, pa hacer algo distinto, sí, al ser yo un trabajador independiente puedo decidir trabajar o no y a la vez puedo decidir el producir o no producir y cuándo producir, entonces en base a eso puedo organizar mi tiempo. Mi trabajo me permite relacionarme con otros

---

<sup>222</sup> Entrevista 1.

<sup>223</sup> Entrevista 3.

vendedores, otros artesanos y mantenemos un lazo de asociación simpático, como te decía el movimiento de Arte y Cultura Itinerante proponiendo algo diferente.”<sup>224</sup>

#### E. EL AUMENTO DE LA PRODUCTIVIDAD.

Un elemento que escapa totalmente al control de los ambulantes y dificulta la posibilidad de crecimiento de las unidades de trabajo, es la inflación. Las unidades de trabajo informales, en general, sufren una falta de flexibilidad en el ajuste de los precios, como vimos en la primera parte de esta investigación. Para quebrar esta situación, buscan adelantarse a eventuales alzas de precios al invertir inmediatamente alguna ganancia extra en mercadería. Esta situación también se recoge de la encuesta realizada por PREALC.<sup>225</sup>

Otra forma muy común de maximizar ingresos, es tomar a un núcleo familiar como una unidad, en donde se integra más de un ingreso, sin considerar la constancia, para poder asumir los gastos del colectivo. “Mi señora de repente recibe lavados, pero ahora está mala la pega. Por suerte mis niños venden en las micros y mi señora les junta esa plata para comprarles ropa.”<sup>226</sup> Situación que también realizan los varones. “Mi marido trabaja en el PEM de 8 a 12 y media. Y en las tardes, viene para el centro y vende conmigo otras cosas. Tarjetas de Pascua, papel de regalo, lo que sea”.<sup>227</sup>

Otra forma es mejorar las relaciones técnicas de producción, para poder aumentar en términos absolutos el volumen de comercialización. “Yo regalaría algo, daría un enganche de momento no se puede porque estamos en la incertidumbre más grande porque no sabemos en qué vamos a quedar, si dicen oiga usted va a trabajar aquí caballero, va a trabajar tranquilamente, le vamos a hacer un módulo, va a hacer su trabajo decentemente, limpiecito, ¡ni un problema poh! Pero mientras tanto tenemos que estar así nomás y en ascuas.”<sup>228</sup> Este mejoramiento, a veces pasa por incluir más gente en el trabajo formando una red de apoyo para la comercialización, lo que algunos medios tratan de definir como

---

<sup>224</sup> Entrevista 4.

<sup>225</sup> Op. cit. p. 48.

<sup>226</sup> *La Cuarta*, Sábado 17 de noviembre de 1984.

<sup>227</sup> *La Cuarta*, Martes 4 de diciembre de 1984.

<sup>228</sup> Entrevista 3.

‘asociaciones ilícitas’.<sup>229</sup> “Carmen... reconoce que el negocio ha bajado debido a la mayor presencia de carabineros, el hecho de haber incluido en la actividad a sus dos hijos mayores, su madre y una hermana, le ha permitido mantener los ingresos del grupo familiar, que varía entre cincuenta y ochenta mil pesos diarios.”<sup>230</sup>

Se puede incluir la adquisición de algún medio de producción. “...una yegua. Me la compré hace tiempo, cuando trabajaba con mi papi”<sup>231</sup>

“Mira, el comerciante ambulante ya sea artesano, siempre uno trata de inventar sistemas para vender más, para tratar de ganar más, como por ejemplo yo un tiempo estuve trabajando como comerciante ‘puerta a puerta’, casa por casa. Yo encontraba que me iba bien pero hay que contar con ciertas condiciones físicas para realizar ese trabajo, hay que tener buena salud, ser un poquito más joven seguramente porque es bastante matador el trabajo, es igual que estos muchachos que venden en las micros, si estos cabros no ganan poca plata y tienen su horario pero subir y bajar las micros, subir y bajar las micros y tirarse, corres riesgo, ahora yo una persona de sesenta y tantos años de ninguna manera puedo hacer eso, nunca vai a ver un viejo arriba vendiendo en las micros, porque se necesita tener buen estado físico. Como te digo uno siempre anda inventando, a eso se dedica uno que va a las fiestas religiosas: a las fiestas religiosas van miles de personas, muchísimos miles de personas a Pelequén, Yumbel, La Tirana, a Lo Vásquez, va mucha gente, muchos feligreses, entonces por eso van los comerciantes porque ahí hay posibilidades de venta.”<sup>232</sup> En el trabajo de PREALC, también se constata esta migración laboral estacional.<sup>233</sup> También en la columna de *La Cuarta*. “Me pongo aquí en la Plaza de Armas y de repente me voy para el norte o a las playas.”<sup>234</sup>

Finalmente, lo más acertado, es dar valor agregado a los productos e innovar con ellos, para atraer a la gente. Esto puede incluir al producto mismo, como también el puesto en que se

---

<sup>229</sup> Véase referencia de nota 45.

<sup>230</sup> *El Mercurio*, Lunes 19 de mayo de 2003.

<sup>231</sup> *La Cuarta*, Sábado 1 de diciembre de 1984.

<sup>232</sup> Entrevista 1.

<sup>233</sup> Op. cit. p. 43.

<sup>234</sup> Sábado 8 de diciembre de 1984.

comercializa.<sup>235</sup> “Como vendemos un producto original y artístico, innovamos en una exposición. Exposición de Arte y Cultura Itinerante se llamaba y nos movíamos por todos lados planteando una exposición con esculturas, pinturas, dibujo, poesía, hacer algo diferente para promocionar a la vez nuestros productos y a la vez entretener a la gente mostrándoles algo distinto, algo fuera de lo común. La ‘sorpresa mística’ es un producto que nosotros lanzamos pa’ una fecha especial de fiesta en que se podía vender tranquilamente en la calle, durante la noche valdiviana en valdivia. Consistía en una hoja tamaño carta que traía un dibujo pintado con acrílico, un dibujo distinto, un dibujo casi una obra de arte digamos, y además traía una conchita y un incienso que no dejaba ceniza, aparte habían algunas que traían un poema y daban el carácter de la sorpresa mística y valía sólo cien pesos, entonces promocionábamos el producto ¡Sorpresa mística, sorpresa mística! ¡Cien pesos la sorpresa mística!, y la gente quedaba super cachuda, decía ¡¿Qué es eso de la sorpresa mística?! Aparte que veían nuestro puesto que era super distinto con un montón de esculturas y cuestiones raras se interesaban caleta y al final resultamos vender caleta de sorpresas místicas y fue nuestro fuerte ese día. Lo hicimos ahí mismo, en el momento, se nos había ocurrido la noche anterior, los materiales los compramos en una tienda cerca, que la señora yo fui a ofrecerle nuestros productos y como que nosotros justo le contamos la idea que teníamos pensada y ella nos mostró unos inciensos especiales, que no tiraban ceniza, que sólo se consumía el palito y nos dijo que nos podía hacer un precio, tres por cien y empezamos a encontrar buena la cuestión poh, después encontramos unas tiras de conchitas, que venían como cincuenta conchitas por quinientos pesos y así seguimos buscando, me acordé que tenía mis cuadernos y mis pinturas y me puse a pintar como loco. El precio salió en base a que eran puras donaciones, como hicimos el dinero entre todos, al principio lo pensamos vender en 200 pesos por el hecho de que era mística y que tenía un carácter distinto, pero cachamos que el boom pa’ que nos compraran tenía que ser a cien y no a doscientos, porque cien es una sola moneda y doscientos son dos, entonces a la gente le engancha más rápido la cuestión, cien, tá, al tiro, así, ¿cien pesos? se devolvía alguna gente, cachai, le llamaba mucho más la cuestión.”<sup>236</sup>

---

<sup>235</sup> Véase la imagen 9.

<sup>236</sup> Entrevista 4.

## F. SOLUCIONES DESDE EL PODER AL PROBLEMA

En general, se coincide en que las políticas sobre el trabajo ambulante en comercio y servicios, buscan su traslado, erradicación forzada o concertada, pero no su absorción por los sectores más dinámicos y modernos de la producción.

Es así como el diario *La Cuarta* realiza un reportaje sobre un temprano proyecto de traslación de las unidades de trabajo ambulantes.<sup>237</sup>

“¡Cómo se les ocurre que nos vamos a ir al Parque O’Higgins!, si allá no va la gente en la semana. Penan las ánimas. Nosotros tenemos que vender todos los días para parar la olla. Y aquí en el centro está la plata.

“Esa es la opinión de los comerciantes ambulantes, que diariamente se instalan en el Paseo Ahumada y otras calles del sector céntrico, frente a la iniciativa del alcalde de Santiago Carlos Bombal, de trasladarlos al Parque...

“Pero si en la muni no nos dan ni boleto. Dicen que el alcalde no nos puede recibir. Además, no tenemos una directiva que nos represente.

“Aída Bravo, otra comerciante ambulante, entra en la conversación.

“Mire, señor. Nosotras no tenemos ningún problema en salir del Paseo Ahumada, siempre que no nos saquen del centro. La muni podría autorizarnos para que nos instalemos en la calle Puente, en la Diagonal Cervantes, o en Huérfanos, entre Morandé y Teatinos, por ejemplo...”

Sin embargo, la opción de la erradicación concertada ha sido el repertorio más efectivo que se ha utilizado. Al ejemplo que ya revisamos del Centro Comercial Alonso Ovalle, le antecedió una experiencia en la comuna de Ñuñoa.

“Carritos de Irrazabal ahora en grossa galería”<sup>238</sup>

“Mientras en otros lugares sacar al comerciante callejero ha significado una verdadera batalla campal, en Irrazabal con Pedro de Valdivia, onda Ñuñoa, con un poco de voluntad,

---

<sup>237</sup> “Comerciantes ambulantes no quieren nada con el Parque”. Martes 11 de diciembre de 1984.

<sup>238</sup> “Comerciantes callejeros trasladados”. *La Cuarta*, Domingo 3 de diciembre de 1995.

buenas intenciones y mucho esfuerzo, sobre todo de los propios dueños de los históricos carritos, se logró una solución que dejó a casi todos contentos al quedar la mayoría instalados en una galería comercial, inaugurada ayer, en tanto otros seguirán laburando en la vía pública...

“Con la cara cruzada por una tremenda sonrisa 36 comerciantes cambiaron sus tiendas con ruedas por cototos locales, en el centro comercial ubicado en Irarrázabal 2675, al que bautizaron, para seguir la tradición, como “Los carros de Irarrázabal”...

“Así las cosas se acordó que los que quedaran afuera venderían artículos como dulces, artesanías y otros, para no competir con los bolsos, ropa y demás artículos que expenderían los 36 de la galería...

“El alcalde Pablo Vergara contó que la muni logró arrendar por nueve años un galpón para instalar los negocios, al que le echaron una manito de gato, todo lo cual costó 18 milloncejos.”

Pero los trabajadores del Centro de Santiago, tienen una opinión divergente a este tipo de soluciones.

“Cuando haiga una oportunidad y lo digo con mucha propiedad, voy a ser el primero en ir y decir sigamos, pero mientras no haiga una oportunidad, cómo lo vamos a hacerlo. Si a nosotros nos golpean la espaldita, no si nosotros los vamos a arreglar y nunca nos han arreglado, nunca nos han llamado a una reunión formal, siempre nos han dicho a ver una encuesta, nos han encuestado cientos de veces, nos han dicho con cuánto sale de la calle, y digo con dos gambas salgo de la calle encantado, doscientos mil pesos mensuales y aunque me saque la cresta de sol a sol, pero me las voy a ganármelas.

“Ravinet fue el que hizo una masacre, por qué, porque cuando la gente quiso hablar con él no estuvo ni ahí, los vilipendió, hizo lo que quiso. Este mismo que está aquí, este trabajaba en Matías Cousiño y ahora qué es lo que tiene, no tiene nada bueno, ‘tá en la calle, fue al Centro Alonso Ovalle, pero como no ganaba nada, le cancelaron la patente y aquí está poh, en la calle.”<sup>239</sup>

---

<sup>239</sup> Entrevista 3.

Como ya indicamos anteriormente, la percepción que los ambulantes tienen de los empleos que vienen de Programas municipales es mala. Quizás se deba a la carga histórica traspasada en la experiencia del PEM y el POJH, que ha configurado una resistencia a las ocupaciones no productiva o de emergencia.

“Creo que el trabajo digno es algo relativo porque no hay muchos trabajos dignos, sobre todo los asalariados, y en cuanto a las oportunidades que nos presta el país es casi un chiste. Arman proyectos, planes de trabajo y te dan pega dos tres meses y después quedai de nuevo cesante, entonces creo que no tiene ni un brillo.”<sup>240</sup>

En general, los trabajadores ambulantes piden libertad para trabajar tranquilos. Más que la lluvia y las fluctuaciones en la demanda a sus productos, el elemento que impide la seguridad de su trabajo son las detenciones. Más específicamente, muchos aducen la disposición a pagar cierto impuesto por mantenerse en la vía pública, no para salir de esta, lo cual es el principal desacuerdo con la autoridad. El Sindicato de Comerciantes Ambulantes de Santiago, presentaba como propuesta de solución el empadronamiento de los comerciantes de Santiago Centro, para poder comercializar sus productos a través de un permiso municipal pagado, en horario vespertino, después del cierre del comercio establecido.

Miguel tiene 31 años y es comerciante ambulante de CD's piratas. Para él, el gran tema es la represión policial. “Que se llegue a un acuerdo para ver qué calles pueden ser ocupadas. La competencia sólo es relativa. Hay quienes compran la piratería no porque sea una opción frente al original, sino porque se les hace imposible obtenerlo”.

Humberto tiene 38 años y vende helados en las micros. Su deseo es que puedan trabajar con libertad “para tener un permiso para trabajar en la calle, aunque es muy difícil por que

---

<sup>240</sup> Entrevista 4.

atacan al comerciante ambulante, pero como hay necesidad... A veces es más fácil robar que trabajar vendiendo helados, pero hay que ver si sirve o no sirve...”

#### G. REPRESIÓN AL TRABAJO INFORMAL.

La persecución al trabajo ambulante es de muy larga data. Nos puede remitir a los orígenes de la República. Pero nuestra investigación nos lleva a los sucesos contemporáneos. En la encuesta de la UBO, un 77,4% de los encuestados indica haber sido detenido en más de una ocasión.<sup>241</sup> En nuestra muestra, el 90% de los encuestados había sido detenido por lo menos una vez. Como promedio de detenciones por año, por cada trabajador, obtuvimos una media de 7,85 veces.

En la década de los ochentas la situación no era diferente. “No quieren darnos permiso. Y nos molestan. A mí una vez, hace tres años, me detuvieron. Me tuvieron un día completo, me quitaron el lustrín y me cobraron multa.”<sup>242</sup>

“Ya llevo 10 partes. Lo que pasa es que no nos quieren dar permiso. La semana pasada no más me llevaron preso. Entonces uno pasa todo el día medio nervioso.”<sup>243</sup> “Hay policías paletas, pero otros nos persiguen. A mí nunca me han tomado preso, pero sí me han pillado con toda la mercadería y nos dejaron si nada. Y hasta nos pasaron una multa.”<sup>244</sup> “Algunas veces me han corrido y detenido. Incluso en una oportunidad, embarazada, tuve que pasar la noche en la comisaría... Y más encima pagar multa de \$780 pesos.”<sup>245</sup>

Los comerciantes ambulantes del centro de Santiago, expresaban su rechazo al proyecto de traslado al Parque O’Higgins e indicaban que seguirían trabajando en el mismo lugar.

#### **“¿Así que prefieren seguir en el centro, sin permiso?”**

“Exactamente, porque tenemos que trabajar. Hay cabros chicos que alimentar y si aquí están malas las ventas, peor va a ser en el parque.

#### **“¿Y seguirán jugando a las escondidas con los carabineros?”**

---

<sup>241</sup> Gráfico n° 18.

<sup>242</sup> La Cuarta, Sábado 17 de Noviembre de 1984

<sup>243</sup> La Cuarta, Martes 20 de noviembre de 1984.

<sup>244</sup> La Cuarta, Sábado 24 de noviembre de 1984.

<sup>245</sup> La Cuarta, Martes 4 de diciembre de 1984.

“No nos queda otra, comenta Rosa Zabala, que ofrece individuales de plástico, con su pequeño hijo en brazos-, cuando vemos una pareja tenemos que escapar.

**“¿Y si las detienen?”**

“Nos plantan una multa de 780 pesos y nos quitan la mercadería, pero de alguna manera nos arreglamos para seguir trabajando después”.

En el trabajo de PREALC, se constataba que la ejecución de los operativos contra los ambulantes estaba descentralizada en cada comisaría. Indica que “es muy diferente el trato que dan los carabineros a los ambulantes de la Estación Central y a los de Providencia.”<sup>246</sup> El sistema de alarma más o menos sigue siendo el mismo, no exige un elaborado plan de organización, las labores de guardia son voluntarias y alternadas en algunos casos; en otros, simplemente no hay y el beneficio común se basa en el interés personal de evitar la detención y la pérdida de la mercancía.

“Cuando hay operativos policiales uno no puede trabajar poh, cuando esta demasiado la presencia policial, cuando vienen las oleadas de las motos de carabineros, cuando vienen las cargas de los carabineros de civil, entonces uno tiene que guardarse y mandarse a cambiar. A veces pasa eso durante el día entero incluso hasta semanas enteras también, hay problemas laborales muy penca para nosotros... La mercadería se pierde toda, por eso que uno siempre los comerciantes ambulantes siempre andamos con poca mercadería, algo que pueda soportar la caída preso, o sea que el riesgo económico no sea tan alto... La ley es municipal, uno no pasa a tribunales del crimen ni civiles ni letras, todo se traduce en la municipalidad. Exactamente el cargo que se le impone a uno es ejercer comercio ambulante sin permiso municipal y esto lo colocan con abreviatura, le ponen ECAPM, ‘tonce a ti te requisan toda la mercadería y te notifican del pago de una multa, en estos momentos está bien pesá la multa 38 mil pesos, es lo que tengo entendido.”<sup>247</sup>

“Decomiso, decomiso de mercadería, detenido el comerciante aparte de ser detenido es multado, si usted no paga la multa después lo condenan a unos días de cárcel, todas esas

---

<sup>246</sup> Op. cit. p. 39.

<sup>247</sup> Entrevista 1.

cosas. Los operativos sirven para reprimir al comercio, nada más que pa eso y creyendo que con eso van a hacer desaparecer al comercio, esto es imposible, si esta es una forma de tapar la cesantía.”<sup>248</sup>

El diario *La Segunda* nos entrega algunos datos del trabajo de información que se realiza en el Centro de Santiago para facilitar la captura de los ambulantes. “La meta actual no es arrestarlos a todos, sino que sacarlos de la comuna... La central de informaciones de la Municipalidad recibe varias veces al día informes sobre el estado de situación de los distintos puntos del centro. Antecedentes que entregan los inspectores que están en terreno. Con esa información, el municipio le entrega a carabineros, en tiempo real, cuántos vendedores ambulantes hay en ese instante y en qué esquinas o calles están ubicados.”<sup>249</sup>

Dos días antes de ese reportaje, en el mismo diario se daba a conocer por el Prefecto de la Zona Centro de carabineros, Coronel Juan Leiva, que “Durante el primer semestre de este año, las cifras de detenidos aumentaron en un 72% respecto de igual período del año pasado, pasando de 2.530 a 3.519 las personas detenidas,”<sup>250</sup> sólo en el centro de Santiago.

#### H. ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES.

Desde los ochentas, queda claro para los trabajadores ambulantes que la única manera de ser reconocidos y escuchados es estando representados en una organización sindical.

“...hasta tenemos una Sociedad del Mote con Huesillos. Somos 46 y hemos logrado hartas cosas. Conseguimos que nos reconocieran, porque antes le trabajábamos al arranque... Mi patente en el invierno da también para el maní y ramos similares.”<sup>251</sup>

“Tengo permiso. Pero ni me preguntan. Yo soy dirigente del Sindicato de Suplementeros y nosotros alegamos que pagamos impuesto en el mismo diario, que viene con IVA. Los otros comerciantes tienen problemas por que no dan boleta, pero nosotros no.”<sup>252</sup>

---

<sup>248</sup> Entrevista 3.

<sup>249</sup> *La Segunda*, Jueves 31 de julio de 2003.

<sup>250</sup> *La Segunda*, Martes 29 de julio de 2003.

<sup>251</sup> *La Cuarta*, Domingo 25 de noviembre de 1984.

Este relato nos presenta una problemática que hasta el día de hoy está al medio de la discusión. Lo que es la evasión tributaria y del IVA en particular. A pesar de esto, en el estudio de PREALC se indica que “para poder evitar una obligación regida por un cierto código legal, uno tiene que estar sometido a dicho código. En el caso de los vendedores ambulantes, ello significa que se les trata a menudo de *elementos* que defraudan y privan al Estado de una parte de sus ingresos, sin preguntar si éste es un acto de voluntad. Por último, un permiso de venta constituye la *conditio sine qua non* para poder cumplir con las exigencias legales, en este caso la obligación de dar boleta y traspasar el IVA al Fisco.”<sup>253</sup> Como indicaba un trabajador sindicalizado de Santiago centro: “¿Cómo quieren que les pague por un pedazo de baldosa?”.

“A ver del año '50 que hay sindicatos, en esa época ya existían yo tenía cinco años. Soy del '45. En el año '50 mi papá fue presidente de un sindicato, yo nunca he sido nada ve, era de Comerciantes establecidos en la vía pública; después de ser comerciantes establecidos pasaron a ser permisos 'precarios' en qué sentido; tú usabas un espacio de uso público, un bien nacional de uso público y eso tienes que pagarlo, con la salvedad que en cualquier momento el alcalde podía sacarte de ahí y trasladarte a otra parte. Con el bien nacional de uso público el municipio tenía ese derecho de sacarte o cambiarte a otro lugar más conveniente, por eso mismo nosotros estamos luchando por algo que sea estable, dicen que nos van a hacer unos módulos, dicen, y que van a ser 120, nosotros somos 200, no sé que van a pasar con los otros ochenta personas. Yo soy histórico, por qué, porque me he criado en la calle, o sea, nací comerciante y muero comerciante, a mi no me importa morirme, que me maten los pacos, no me interesa, ya viví ya, que me agarren a palos me han agarrado a palos.

“No, se desapareció todo, hasta el año Septiembre del '73 ahí desaparecieron todas las organizaciones, después se empezaron a organizar como grupos no más pero no como sindicatos. Se organizaban para que dejaran trabajar y se lograba que dejaran trabajar, pero

---

<sup>252</sup> *La Cuarta*, Lunes 19 de noviembre de 1984.

<sup>253</sup> Op. cit. p. 38.

ahora en el tiempo de la libertad que le llaman ellos libertad entre comillas, no dejan trabajar, o sea, antes dejaban porque era demasiada la cesantía y era una forma de tapanla, ahora no la tapan, sino que la descubren pero no hacen nada. O sea así lo veía yo y así lo veíamos muchos.

“Mientras te dejaran trabajar, pa’ qué te ibas a organizar si estabas trabajando poh, pero escúchame, esta la Alameda, habían desde Morandé hasta Miraflores habían puestos aquí. Los sacaron y los enterraron en Alonso Ovalle, ese fue el cementerio de los comerciantes de los carros de la Alameda. ¡Es que ellos no supieron pelear!, no supieron pelear...”<sup>254</sup>

En nuestra muestra, el 50% de los entrevistados había pertenecido o se encontraba afiliado a alguna organización de trabajadores ambulantes. Del restante, el 30% dijo haber conocido o que conoce de la existencia de alguna de estas organizaciones de trabajadores. Entre ellos, se encuentra el SITIDIS, Sindicato de Trabajadores Independientes Discapacitados, que cuenta con 210 asociados. Su principal logro fue haber conseguido un estado de ‘tolerancia’ de parte de la autoridad, para que realizaran su trabajo, tras una huelga de hambre en agosto de 2004. “No pertenecemos a la CUT ni nada de eso, porque si nosotros en este momento pertenecemos a la CUT, nos colgarían un letrero político y eso es lo que nosotros no queremos, queremos ser una entidad digna, librepensador, nada de política.”<sup>255</sup>

Entre otras organizaciones que pudimos cotejar se encuentran.

- Sindicato San Diego. Duró un año, consiguió un permiso que duró una semana.
- Sindicato de cafeteros. Ha permitido brindar un respaldo frente al accionar policial y acceder a un permiso municipal previo pago de \$54.000 pesos cada seis meses.
- Sindicato Nacional Independiente de Lustrabotas. Existe desde 1990. Estos sindicatos de lustrabotas se encuentran sumamente legitimados por la autoridad y el medio. Entrega apoyo jurídico laboral, controla el número de trabajadores en el rubro, gestiona publicidad en los carros que les permite entregar aguinaldos.

---

<sup>254</sup> Entrevista 3.

<sup>255</sup> Entrevista 3.

- Otro sindicato de lustrabotas, que a visión del actor, eran muy desorganizados y ni la fuerza pública ni los inspectores municipales reconocían el carné que habían entregado.
- SICOLAM, Sindicato de Trabajadores Independientes Controladores de Locomoción Colectiva Area Metropolitana. Existía desde principios de los 90's. La CUT no aprobó la existencia del Sindicato por lo que se terminó el 2004. Un beneficio importante era cubrir la mitad de los gastos médicos o de defunción en caso de accidente o fallecimiento.
- Sindicato de Comerciantes Ambulantes de Santiago Centro, desde el 9 de noviembre de 1988. Se entregó un carné para individualizar a los socios ante la policía, Investigaciones e Inspectores municipales. Les entregó un poco de respeto y organización a los afiliados. Se terminó el año 2000.
- Sindicato Alameda, en 1993. Realizaron marchas, se iba a la Municipalidad. Su objetivo era que los dejaran trabajar después del cierre del comercio establecido.
- Sindicato de Comerciantes Ambulantes de Santiago Centro. Realizaron una serie de protestas y marchas durante el 2004, entre ellas, una ocupación pacífica de la Municipalidad en momentos en que su alcalde Joaquín Lavín realizaba una conferencia de prensa. Llegó a tener afiliados a 500 trabajadores. Consiguieron 70 puestos en la vía pública en la calle San Pablo, entre Bandera y Puente.

La organización reivindicativa de los trabajadores ha sido diversa, pero de muy corto aliento. No han constituido movimiento de carácter político, sino que se han mantenido en la atención de problemáticas de orden gremial. Se aducen deficiencias en la administración y falta de voluntad política de las autoridades, para explicar los rápidos fracasos de las organizaciones. Es probable que la aparición de organizaciones sindicales continúe, a pesar del descrédito que tienen entre algunos trabajadores.

## **2. El materialismo dialéctico en el trabajo ambulante.**

El trabajo es un elemento vital para el desarrollo personal del hombre en la sociedad. A través de él se apropia de la naturaleza y participa de la sociedad, como elemento complementario a la participación política. Sin embargo, tenemos que reconocer en él sólo

una parte de lo que la vida del hombre significa. Entre ellas está la sociabilidad fuera del trabajo, la recreación, la política, el amor, etc. Pero el trabajo tiene una centralidad evidente para los pobres urbanos. Ellos deben resolver día a día el problema de la subsistencia. En estos momentos, en que analizamos el trabajo informal ambulante, como un elemento articulado a escalas productivas mayores; a pesar de todos los costos que hemos ido indicando, los trabajadores pobres y empobrecidos, se movilizan pendularmente en la oposición dicotómica trabajo asalariado versus trabajo informal. Esta es la contradicción fundamental del trabajo, en el último nivel del mercado ocupacional en el Chile neoliberal.

#### A. CONTRADICCIÓN FUNDAMENTAL: TRABAJO INFORMAL V/S TRABAJO ASALARIADO

Se argumenta que “el menor crecimiento económico del país y la consecuente disminución de la oferta laboral obligaron a 1.354.660 personas a independizarse.”<sup>256</sup> De ellos, se estima, de acuerdo a *La Segunda*, que serían 800 los vendedores ambulantes de Santiago Centro.<sup>257</sup> El trabajo informal es una alternativa laboral concreta para que los trabajadores cesantes encuentren ocupación productiva. Veamos cómo nuestros entrevistados explican su llegada al trabajo ambulante.

“Tuve problemas laborales en el año ‘78, yo trabajaba en el comercio, era empleado de comercio. De una relación penca entre los patrones y los empleados, entonces el mejor camino en ese momento era retirarme y empecé a trabajar en forma independiente.”<sup>258</sup>

“...llegué a la calle cuando quedé viuda en el 78. Es que tenía que criar a mis hijos quedé con cinco hijos todos chicos.”<sup>259</sup>

“Soy hijo de comerciante estacionado en San Diego el año ‘60 más o menos, mi mamá tenía al lado de afuera del Lucifer un puesto de fruta, y bueno nos criamos todos en el comercio, para mi es algo natural como lo es hasta ahora.”<sup>260</sup>

---

<sup>256</sup> *La Hora*, Miércoles 12 de diciembre de 2001.

<sup>257</sup> *La Segunda*, Martes 29 de julio de 2003.

<sup>258</sup> Entrevista 1.

<sup>259</sup> Entrevista 2.

“Llegué a trabajar en la calle porque era la única solución que tenía para comercializar mi producto, no tenía otro lugar donde ofrecerlo, no tenía otra posibilidad... Por la necesidad de mantenerme bien, pa mantener a mi hijo, pa mantener a mi señora, pa la comida, pañales.”<sup>261</sup>

“En la vía pública, bueno yo desde chico que estoy, porque mi mamá se tuvo que iniciar en la vía pública por problemas de separación y se inició como ambulante, en la calle Huérfanos con Ahumada hasta que por aquí, por allá los sindicatos y algunas gestiones municipales sociales que tiene le dieron una autorizaciones para que se pusieran en bandejitas.”<sup>262</sup>

Cinco realidades distintas, pero salvo la segunda, el resto reflejan la necesidad de encontrar ocupación. Fue fuerza productiva lanzada a la calle, los más antiguos de nuestros ejemplos entre dos crisis de empleo.

Puestos en la balanza, hay beneficios y problemas de trabajar como ambulantes, que nuestros actores sociales tienen bastante claro. “Mira yo lo considero sacrificado, porque en primer lugar uno no tiene previsión, que lo cubra que lo tape de cualquier riesgo, uno no tiene una regularidad o seguridad en el trabajo, pueden pasar muchas cosas, puede ponerse a llover, puede ser detenido, puede estar mala la venta, pueden pasar varias eventualidades, entonces uno no tiene la seguridad y a veces también que la venta es bastante baja poh, porque uno vive de la venta, la venta es muy importante, entonces puede tener mala venta un día, mala venta toda la semana y a veces mala venta todo un mes, entonces ahí hay problemas poh, en eso no hay seguridad...Yo trabajo en esto solamente, yo soy comerciante ambulante en todas partes, si yo trabajo aquí en el Centro soy comerciante ambulante, si yo voy a las ferias los fines de semana trabajo como comerciante ambulante, si yo voy a las

---

<sup>260</sup> Entrevista 3.

<sup>261</sup> Entrevista 4.

<sup>262</sup> Entrevista 5.

fiestas religiosas las trabajo como comerciante ambulante, yo trabajo en este asunto y no tengo otro.”<sup>263</sup> No hay seguridad en el trabajo, pero es lo mejor que puede acceder.

Otra explicación es producto de las diferencias en el acceso a oportunidades. “Te hacen estudiar y no te ocupan, sino que para justificar que el gobierno está haciendo unos planes para los discapacitados, les está enseñando a estudiar o le esta dando alguna profesión pero a dónde la vas a ejercer si no hay campo, entonces es de perogrullo, ¿es pa’ justificar gastos?... Jamás sería asalariado porque nunca lo he sido punto uno, jamás sería asalariado, yo trabajaría a donde sea, a donde se pueda yo trabajaría y le voy a decirle más, nosotros estamos catalogados como pequeños empresarios por la Organización Internacional del Trabajo como microempresarios, pero a dónde esta la OIT ahora para nosotros, ah, a dónde esta, no nos dan bola.”<sup>264</sup> Lo que demuestra cierto conocimiento en la posición productiva en que se encuentran. Este elemento permitiría entregar una identidad gremial que aún no se desarrolla.

A pesar de todo, se reconoce que las condiciones de trabajo en la calle no son las mejores. “Pienso que igual en cierta medida vender en la calle no es lo que yo necesito, o no es lo que muchos necesitamos, porque el producto en sí no se vende bien, no se valoriza, sobre todo la artesanía, pierde mucho valor, precio.”<sup>265</sup>

Un claro elemento de contrapeso a favor de las ocupaciones ambulantes informales, es el análisis de la variable llamada ‘salario de escape’. En esta, los trabajadores vuelcan en una proporción salarial, la valoración que tienen de su trabajo. El salario de escape promedio, de acuerdo a la encuesta de la UBO, aumentó desde los \$ 244.470 pesos el 2001, a los \$283.387 pesos el 2003, con una dispersión de \$ 103.014 pesos en sus extremos.<sup>266</sup> De acuerdo con la muestra levantada en esta investigación, el 20% mencionó una necesidad salarial de entre \$150.000 a \$200.000 pesos; mientras que otro 20% indicó que con un salario entre \$250.000 a \$300.000 pesos, abandonaría su trabajo informal. El valor más

---

<sup>263</sup> Entrevista 1.

<sup>264</sup> Entrevista 3.

<sup>265</sup> Entrevista 4.

<sup>266</sup> Gráfico n° 21.

bajo por el cual un ambulante pasaría a trabajar con salario, supera el ingreso mínimo actual y cualquier posibilidad de alcanzarlo, toda vez que el 45% dijo tener estudios secundarios incompletos.

Cómo se puede cotejar el peso en la decisión de trabajar como informal. Para eso debemos profundizar el análisis a elementos menos mecánicos. Variables más controladas por los actores o que se desenvuelven a partir de la estructura social. Es así como entramos al terreno puro de las percepciones de los trabajadores.

#### B. CONTRADICCIÓN PRINCIPAL: VALORACIÓN DEL TRABAJADOR V/S VALORACIÓN DEL DISCURSO SOCIAL

Para un gran número de trabajadores, el llegar a cierta edad y tener una importante distancia laboral desde la última ocupación formal, perjudica la reintegración a estas labores. Para el PREALC, una trayectoria importante como ambulante produciría “un efecto de acostumbramiento a elementos como la libertad en el desempeño de la actividad, dificultando la reintegración en un proceso laboral más reglamentado y dependiente, con lo cual la antigüedad en el oficio representa un obstáculo no solamente ajeno a la persona del vendedor.”<sup>267</sup>

“Uno como comerciante tiene pocos gastos: no tiene local, no paga contador, no paga empleado, no paga luz, no paga agua, entonces trata uno de que esa diferencia se la traspasa al cliente... Para uno es importante entretenerse, es importante ver el fútbol, es importante leer un libro, es importante escuchar un casé de música, sino uno estaría muy alienado, es importante estar con un amigo, conversar, con este trabajo yo puedo atender mis asuntos personales tú sabes, yo por ejemplo, puedo ir a la Cárcel de Alta Seguridad a ver a pablito sin ningún problema, no tengo que pedirle permiso a ningún jefe, a ningún patrón, o si hoy día me siento un poco enfermo yo puedo irme temprano pa’ la casa a tratar de recuperarme, o si tengo que atender un asunto familiar yo tengo una independencia tremenda, por ejemplo si tengo que asistir a una actividad voy poh sin ningún problema... A mi me gusta,

---

<sup>267</sup> Op. cit. p. 56.

tu sabes que el hombre o el ser humano, cualquier trabajo que haga y si lo desempeña bien, es digno. Si la persona es honrada, trabaja con entusiasmo es un trabajo digno, yo lo considero un trabajo digno, este es un trabajo muy antiguo, yo tengo muchos años y yo de cabro chico me he fijado que hay comerciantes ambulantes en el Centro de Santiago, incluso con carretones, con triciclos, toda la vida yo desde que tengo uso de razón, más de cincuenta años que tengo los ojos bien despiertos y he visto que los comerciantes ambulantes han existido siempre poh, siempre... Ahora también el público está acostumbrado al comerciante ambulante, y yo creo que la ciudadanía mientras tenga ese concepto de comprarle al comerciante ambulante, el comerciante ambulante nunca va a morir.”<sup>268</sup>

Efectivamente, en los medios de comunicación se indica que el comercio informal se ha instalado como una costumbre en la población, lo que dificultaría su erradicación. “La erradicación de los informales no es cosa fácil porque además cuentan con el apoyo de los consumidores que, sobre todo en situaciones de crisis, optan por comprarles. Por eso terminar con ellos para por un cambio cultural.”<sup>269</sup> En nuestra muestra, el 80% de los encuestados dijo sentir que la opinión pública no estaba en contra de su trabajo. Para eso, se impulsó una fuerte campaña mediática contra el comercio ambulante. “...el Presidente del Comité de seguridad y Antidelincuencia del organismo gremial [CNC], Francisco Aracena, quién precisó que “con esta campaña se pretende avanzar en la educación del consumidor desde el punto de vista de la demanda del mercado informal y el daño que produce a la economía nacional el preferir estos productos.”<sup>270</sup>

Como contrapartida, está el mayor costo para estas ocupaciones. “No es suficiente, imagínese ganar doce, quince mil pesos diarios pa’ todo lo que uno hace no poh, hay días que no gana ni uno, hay dos días, tres días que no gana, se la llevan detenia a uno, pierde la mercadería y no gana, son días perdidos, entero días perdidos.”<sup>271</sup>

---

<sup>268</sup> Entrevista 1

<sup>269</sup> *El Mercurio*, Sábado 22 de diciembre de 2001.

<sup>270</sup> “Potente campaña publicitaria para combatir el comercio ambulante”. *La Nación*, Jueves 10 de octubre de 2002.

<sup>271</sup> Entrevista 2.

El otro problema de importancia, tiene que ver con las condiciones en que realizan los trabajos. “Pedimos una oportunidad de que nosotros podemos, o sea por ejemplo, si a mí me dieran un permiso, yo pagaría el permiso, boletearía si quieren y se pudiese, pero como ellos no están ni ahí con nosotros, tengo que trabajar de esta forma y a la voluntad de ellos.”<sup>272</sup>

Sin embargo, la valoración de su trabajo, por oposición a las ocupaciones asalariadas sale siempre a colación. “Yo me siento orgullosa de mi trabajo, me siento súper orgullosa de mi trabajo porque es sacrificado y siempre lo he dicho siempre me he sentido orgullosa de mi trabajo, porque no ando robando, no ando delinquiendo, es un trabajo lo que hago.”<sup>273</sup> “Eso sí, aquí te distraes todo el día, mirando gente, conversando, tratando con el público, ahí uno se distrae bastante. Es una forma de distracción, pero no es lo más divertido, de alguna u otra forma lo haces.”<sup>274</sup>

A pesar de esto, en el horizonte de los trabajadores más jóvenes se encuentra la posibilidad de la formalización laboral de modo concreto. “Creo que igual buscaría la posibilidad de vender en otro lugar, pero si pudiera asalariarme igual lo haría depende en qué también. Mi trabajo me permite relacionarme con otros vendedores, otros artesanos y mantenemos un lazo de asociación simpático... La gente no está acostumbrada a la artesanía de verdad, la gente esta acostumbrada al producto chino, producto taiwanés, ahora con el pasar de los años, con la globalización pasa eso, que la gente eso es lo que le están ofreciendo y eso es lo que compra, aunque sea todo igual y todo en la misma serie la gente lo desconoce y si lo conoce no se da cuenta, no le importa... El hecho de que sea ambulante es que corrís muchos riesgos, si no fuera ambulante creo que estaría aún mucho mejor.”<sup>275</sup> Pero no podemos dejar de hacer aquí una especulación teórica. Si la presión por legalizar o regular legalmente la flexibilización de la mano de obra llegase a tocar, en algunos puntos, las

---

<sup>272</sup> Entrevista 3.

<sup>273</sup> Entrevista 2.

<sup>274</sup> Entrevista 3.

<sup>275</sup> Entrevista 4.

formas de trabajo que hemos descrito ¿Dónde quedaría el límite entre la formalidad y la informalidad?

Lo que es claro, es que para los trabajadores de mayor edad, el trabajo ambulante les entrega una gran independencia laboral, que les permite organizar el manejo y las decisiones de su actividad, sin tener que consultar y responsabilizarse frente a terceros. En ese sentido, se asemejan a la perspectiva empresarial, o microempresarial, frente a la cual los ambulantes toman decisiones de organización de sus medios productivos, asumiendo riesgo empresarial en ellos. “Danilo Jiménez, a sus 38 años ha pasado por varios empleos formales, pero a pesar de las dificultades de ser ambulante, siempre termina vendiendo helados y confites en los microbuses que transitan por Teatinos con Alameda: “Aquí gano la plata que necesito para mantener a mi familia –tiene 6 hijos- y no me manda nadie”... Si trabajo de las 10 am hasta las 12 de la noche me puedo hacer hasta 22 mil pesos diarios de ganancia.”<sup>276</sup>

### C. PERCEPCIÓN DE LA POSICIÓN INSTITUCIONAL.

El 65% de los encuestados en nuestra muestra, indicó sentir que las autoridades municipales y la policía, estaban en contra de su trabajo; mientras el 75% indicó igual situación para el caso de las autoridades nacionales.

Nuestros entrevistados tienen su opinión clara, sobre la crítica más concreta contra el trabajo ambulante. Que la no estar inscrito ni legalizado, el fisco pierde una parte de sus ingresos por las operaciones que estas unidades de trabajo realizan. Ellos, reducen el problema al pago del IVA, del que opinan que “este asunto del impuesto eso es hasta por ahí no más ese cargo porque resulta que cuando nosotros compramos pagamos boleta, pagamos impuestos, nosotros estamos tributando porque a nosotros nos venden con impuestos y generalmente nos venden con impuestos y si el comercio establecido tu puedes andar por cualquier parte del centro donde hay comercio establecido y siempre vas a ver

---

<sup>276</sup> *Las Últimas Noticias*, Miércoles 12 de diciembre de 2001.

una tienda por ahí que esta cerrada que tiene un letrero que dice Cerrada por el servicio de impuestos internos, infracción a ley de compraventa.”<sup>277</sup>

Por otro lado se indica que “nosotros los discapacitados nos es imposible competir con el comercio establecido si ellos también venden, uno paga impuestos por comprar esto y no lo recupera, uno paga el IVA y uno no lo recupera, en cambio, en la boleta de servicios recupera IVA, el señor del establecimiento comercial da una boleta por prestación de servicios la cual paga un impuesto único y nosotros lo pagamos y no lo recuperamos y ellos lo recuperan, entonces todas esas cosas poh amigo.”<sup>278</sup>

El sentido general es que las autoridades les falta voluntad política para abordar el tema, puesto que no pueden disparar los índices de cesantía, dejando sin trabajo a todos los informales, pero también sus soluciones se encuentran desmedidas, porque los ambulantes aducen que no pueden pagar impuestos por un establecimiento, si en la realidad, el establecimiento comercial no existe y es sumamente precario materialmente.

#### D. PERCEPCIÓN DE LA POSICIÓN DEL COMERCIO ESTABLECIDO.

En general, esta problemática se resume en si los ambulantes tienen la capacidad de competencia efectiva con locales establecidos. De acuerdo al PREALC, la cercanía de los productos a los clientes es una ventaja concreta sobre los establecidos. Pero esta llega a ser la única ventaja si el suministro se efectúa al nivel minorista, “ya que el precio de la mercadería no puede ser inferior al del comercio establecido para generar un margen de ganancia. Ellos explica, por qué no todos los productos en la calle son , automáticamente, de un precio ventajoso.”<sup>279</sup>

“Al comerciante chico lo quieren apolillar cada vez más, al comerciante torrante como somos nosotros en la calle y los pescados grandes que son las grandes cadenas de supermercados, de tiendas, quieren hacernos desaparecer y no van a poder, porque quizás

---

<sup>277</sup> Entrevista 1.

<sup>278</sup> Entrevista 3.

<sup>279</sup> Op. cit. p. 46.

podrán hacernos desaparecer un poco hoy día, pero levante una piedra y salen 20 por la necesidad...Cómo un local que vende cosas al por mayor, nosotros le compramos a ellos y ellos mismos después se quejan en SIDEKO, Sindicato de Comerciantes Establecidos, ‘tonce ellos se quejan que les estamos haciendo competencia, cómo vai a competir David contra Goliat, cachai, nosotros somos pequeños.’<sup>280</sup>

En efecto, de acuerdo a PREALC, aún en casos que un producto tuviera ventajas competitivas, la magnitud de la pérdida que puede ocasionar a un comercio regular “no es tan significativa como para considerar a los ambulantes una competencia seria.”<sup>281</sup> De todos modos, este razonamiento considera a la competencia de una unidad de trabajo informal, sobre una formal, en que naturalmente no hay relación competitiva. La visión que define al trabajo ambulante como riesgoso para el comercio establecido, promueve datos más generales para contrastar productividades, de donde se obtienen cifras tan abultadas para el comercio informal.

Otro elemento de contraposición, tiene que ver con el perjuicio sufrido por los locatarios por la manera en que se instalan los ambulantes cerca de sus locales. “Ahí es mala, mira ¿qué es lo que tengo yo, qué daño le hace a ese caballero? ¿Qué daño le hace un durazno a un libro? Ningún daño, qué daño le hace esto a esa cafetería, ningún daño, pero el único que hace problema es este gallo de aquí.”<sup>282</sup>

“Los comerciantes establecidos se molestan porque no les gusta que nos ganemos al frente de ellos, porque pierden clientes o dicen que les tapamos la visión, distintos, pero igual yo nunca he tenido una mala onda, nunca me han negado agua.”<sup>283</sup>

#### E. PERCEPCIÓN DE LA POSICIÓN DE FAMILIARES Y AMIGOS.

Conocer los eventuales roces que puedan tener los trabajadores ambulantes, permite realizar un efectivo balance de los argumentos en disputa para cada elemento de la

---

<sup>280</sup> Entrevista 3.

<sup>281</sup> Op. cit. p. 47.

<sup>282</sup> Entrevista 2.

<sup>283</sup> Entrevista 4.

contradicción fundamental, en las ocupaciones de los pobres urbanos y los excluidos laborales.

“Bueno, siempre mis amigos, ¡puta! Los que piensan mal no son mis amigos poh, si el amigo tiene que respetar al otro amigo, ¡claro poh! pero el huevón que me rechace por tener este trabajo no es mi amigo. Ahora los familiares, bueno, ya se acostumbraron a mi. Yo llevo del año ‘78, ya se acostumbraron que me vean trabajando en la calle. Mi esposa me decía que yo tenía que buscar un trabajo más ‘decente’ lo cual esto no es un trabajo indecente, hay que buscar un trabajo más decente siempre me argumentaba, ehh, también los familiares, los cabros, los hijos ya se acostumbraron a verme trabajando así, comerciante ambulante. También tiene cosas prácticas poh, ellos saben donde ubicarme, todo el día cualquier día ellos saben donde ubicarme, claro que ahora con los celulares es más fácil, pero desde el año 78 pa’ acá, ellos me necesitaban y sabían donde me ubicaban.”<sup>284</sup>

“Mis hijos se enojan, mi mamá se enoja, porque cada vez que viene mi mamá estoy presa, cuando viene a verme pa’ acá estoy presa. Cada vez que pasa a la iglesia y pasa pa’ acá a verme y pregunta ¿La maida? Ta preeesa, mamá ‘ta presa... Estamos en las mismas condiciones, él gana el mínimo, yo cuánto gano un poco más del mínimo no más, porque hay días que hay que sacar la cuenta que yo me voy presa, pierdo toda la mercadería y yo tengo que hacer la plata que yo invertí, y a veces no hago la plata que yo invierto, ya es pérdida pa’ uno.”<sup>285</sup>

“No, no es compatible con mi familia, porque desamparo mi casa por estar aquí todo el día, desamparo a mi señora queda todo el día sola poh y me reclama, me dice puta, todo el día botá poh, apenas llegue a la casa, pero de repente puede llegar un paco y me va a echarme de aquí y mi señora queda toda enferma de los nervios, queda la cagá poh.... [mis amigos]

---

<sup>284</sup> Entrevista 1.

<sup>285</sup> Entrevista 2.

Piensan que es respetable y más bien dicho, digno de admirarme, porque con una pata salgo todos los días a trabajar.”<sup>286</sup>

“Ellos [mi gente] piensan que mi trabajo es uno igual que todos, ahora lo valorizan porque es un trabajo distinto, como te dije es artesanía, eso toma un carácter de relevancia pa’ la familia, pa’ los amigos, les simpatiza. Mucha gente dice que me estoy perdiendo en la calle por el valor que le estoy dando a los productos, por el carácter que tiene el puesto en sí que nosotros armamos, de repente no es pa’ estar en la calle, es pa’ estar en un museo, es algo distinto.”<sup>287</sup>

#### F. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN SOCIAL.

“Mira, yo creo que estamos sufriendo una especie de miramiento en menos de este trabajo. La gente mira en menos al comerciante ambulante, en el tiempo de la dictadura no: en el tiempo de la dictadura el comerciante ambulante era muy respetado porque el comerciante ambulante se le calificaba como una persona que estaba en contra del sistema, como que se había alzado en lo laboral contra el sistema, contra la dictadura y lo prueba el hecho de que yo me acuerdo que cuando caía un comerciante ambulante detenido, la gente lo defendía o por lo menos trataba de manifestarse ante carabineros en ese momento rechazando la detención del comerciante. Ahora no poh, le metieron en la cabeza al público a través de la televisión, la radio, la prensa de que nosotros somos unos huevones cochinos, de que nosotros no pagamos impuestos, que vendimos drogas, que vendimos puras cosas robadas, un montón de cosas poh, un montón de mentiras.”<sup>288</sup>

En general, los comerciantes ambulantes se reconocen en el discurso como actores sociales excluidos. También sienten esa frustración proyectada hacia sus familiares, cuando no se puede romper el círculo de la pobreza. “Los gastos que tengo pago luz, agua, arriendo, la comida de mis hijos, son cinco y están todos sin pega, tengo yo que sustituir (sic) la casa poh, son todos mayores, salen todos los días a buscar pega y ahí están poh, todos tienen

---

<sup>286</sup> Entrevista 3.

<sup>287</sup> Entrevista 4.

<sup>288</sup> Entrevista 1.

todos sus estudios poh, no saqué na' con darles tanto estudios si no encuentran trabajo, me sacrificué tanto pa darle tanto estudios ¿y?, no encuentran trabajo... Aquí en nuestro país no hay oportunidad, no hay oportunidad pa' nadie, los únicos que tienen oportunidad son los políticos, nosotros la gente pobre nunca hemos tenido una oportunidad. Cuánto no hemos tratado de tener un lugar pa' poder trabajar y nunca lo han dado, cuánto papeleo y nunca lo han dado, los que tienen oportunidad son los ricos, los que tienen mone'as."<sup>289</sup>

“Cuando tú eres hijo de comerciante, bien pocas posibilidades de estudios tienes, por qué, porque eres hijo de comerciante y se gana lo justo para vivir, no se gana pa' mantener una familia... Si aquí en este momento nosotros como discapacitados estamos trabajando, vaya a ver las poblaciones como están drogándose y perdiéndose en la basura más grande que es la pasta base, por qué, pa' mantener al pueblo desvia'o en que sentido, en el sentido común de la palabra; de que el lumpen no vale pa' la sociedad sino que solamente valen pa' cuando necesitan los votos los caballeros, ahí van ellos allá a las poblaciones, golpean las espaldas, vote por mí, vaya a verlos como están, se pierde la juventud, se pierden los cabros chicos, los políticos lo permiten, este gobierno y cualquier gobierno lo permiten... De qué te sirve un oficio, sobre todo ahora que los insumos son muy caros, todo llega de afuera, los zapatos llegan de afuera y el zapatero se te va poh, se muere, todas esas PIME están muriendo, la PIME esta muriendo, se lo ha llevado el mercado grande, y este tratado de libre comercio es beneficioso para los grandes empresarios, no para las PIME, entiendes tú, entonces es una cuestión de doble filo, por eso trabajamos en la calle nosotros.”<sup>290</sup>

---

<sup>289</sup> Entrevista 2.

<sup>290</sup> Entrevista 3.

## **Conclusiones.**

En esta última parte de la investigación permitimos que los actores hablaran con su propia voz, que expresaran sus frustraciones y visiones de la posición social que ocupan a través de su trabajo. Llama la atención la fuerza de las declaraciones sobre la “Percepción de la situación social”, pero cabe preguntarse ¿por qué, a pesar de ellas, estas labores parecieran mantener la cohesión social?

El costo de los continuos reajustes económicos en el paso a la dinámica de acumulación neoliberal, lo pagaron una serie de trabajadores que vinieron a engrosar el sector de la población que desarrollaba trabajos ambulantes como un oficio tradicional. Ese es la particularidad de los empleos informales modernos: todos vienen de una experiencia de expulsión de las formas laborales salariales o dependientes. En ese tránsito, se ha desarrollado un criterio y comportamiento empresarial en los trabajadores, permitiéndoles controlar y organizar sus medios productivos.

La alta valoración que significa esta libertad productiva, choca con el velo que se coloca al aumento de la explotación del trabajador. Las relaciones comerciales son expoliativas para el trabajador informal, congruente con levantar un mecanismo de extracción de plusvalía, a pesar que las contradicciones sobre el margen de ganancia se internalizan en cada unidad de trabajo. No hay necesidad de reivindicar el clásico elemento del ingreso, porque ahora depende de la capacidad productiva de cada uno de estos trabajadores. Además, esta posibilidad de expandir considerablemente los ingresos ha colocado a los trabajadores ambulantes en niveles salariales por sobre el Ingreso mínimo legal, a pesar de la gran carga horaria promedio que ellos tienen.

Las formas de organización que han articulado, no pasan de reivindicar situaciones gremiales. Además, las autoridades tienden a deslegitimar su accionar y no dar cabida a los proyectos que ellos representan. Sólo la movilización social más constante ha logrado arrancarles acuerdos a la administración municipal de Santiago.

En definitiva, la constitución de las labores informales ambulantes en una opción laboral sólida, pasa por la situación articulada a escalas de producción mayores. Este hecho se demuestra en los altos volúmenes de comercialización anuales de promedio, y la valoración, momentánea, de las condiciones de libertad individual para organizar la producción, en estas formas flexibles de integración productiva.

En general, la administración de turno no ha tenido la fuerza para atacar la problemática de fondo, que es entregarles empleos productivos formales a estos trabajadores. Todo lo contrario, sus expectativas se centran en el desplazamiento de esta fuerza de trabajo hacia otros sectores de la ciudad.

## **ANEXOS.**

## **ANEXO DOCUMENTAL.**

### **Entrevista 1**

Yo me llamo Ricardo y vendo artículos de paquetería. Tuve problemas laborales en el año '78, yo trabajaba en el comercio, era empleado de comercio. De una relación penca entre los patrones y los empleados, entonces el mejor camino en ese momento era retirarme y empecé a trabajar en forma independiente.

Cuando hay operativos policiales uno no puede trabajar poh, cuando esta demasiado la presencia policial, cuando vienen las oleadas de las motos de carabineros, cuando vienen las cargas de los carabineros de civil, entonces uno tiene que guardarse y mandarse a cambiar. A veces pasa eso durante el día entero incluso hasta semanas enteras también, hay problemas laborales muy pencas para nosotros. Yo por eso que no trabajo de noche, porque de noche es cuando carga en demasía la policía. Trabajar de noche tiene ese riesgo, puedes caer preso más que de día. Resulta que tu casi preso a las 11 de la noche, corris el riesgo de estar toda la noche preso, salis al otro día, mientras que trabajando de día yo por ejemplo ahora mismo son las dos de la tarde yo puedo salir como a las 6 – 7 de la tarde tonces me iría pa la casa y llegaría a una hora normal a la casa. Pero es penca, caer preso es penca por que tú en el fondo no sabis que pasa con tigo, si te van a tirar pa fuera a las tres horas o a las cinco o siete horas, es una situación bien complica para uno poh. La mercadería se pierde toda, por eso que uno siempre los comerciantes ambulantes siempre andamos con poca mercadería, algo que pueda soportar la caída preso, o sea que el riesgo económico no sea tan alto.

Si, mira uno como comerciante ambulante siempre trata de vender lo que se vende, lo que anda buscando la gente, lo que necesita el público. Yo vendo calcetines, vendo calcetas deportivas, que son artículos que hay en el comercio, que son artículos que compran las personas en forma normal.

Bueno yo tengo salud por medio del PRAIS, yo me atiendo en consultorio municipalizado, en ese aspecto soy como muchos chilenos, como muchos habitantes de este país que no tenemos acceso a una salud más preferencial. En cuanto a justicia, tendría que buscar en

organismo de justicia como el FASIC, la Comisión chilena de Derechos Humanos, cosas así uno no tiene los medios económicos para pagar abogados o ir al médico en forma particular. En educación yo trato de enterarme de las noticias, trato de comprarme algún diarito, trato de comprarme algún libro, trato de ir a una exposición, uno siempre tiene ese interés y esa hambre de saber un poco más poh.

Yo compro la mercadería al contado, trato de juntar pesitos para comprar la mercadería al contado porque así uno tiene más posibilidades de conseguir buenos precios. Si, vendo más barato; yo compro en distribuidoras, ellas eluden mucho impuestos mucho IVA, si aquí es así la cosa eludir el IVA es una cadena, lo elude el comercio establecido, lo eluden los comerciantes ambulantes, lo eluden muchas personas. Yo compro al contado y trato de comprar buenos precios, cuando compro busco por aquí, busco por allá un precio y uno trabaja con menos margen que el comercio establecido, ahora uno como comerciante tiene pocos gastos: no tiene local, no paga contador, no paga empleado, no paga luz, no paga agua, entonces trata uno de que esa diferencia se la traspasa al cliente.

Sí, bastante buena yo no tengo problemas con los clientes, además trato de obviar los problemas y dejarlos a un lado yo por lo general no tengo problemas con los clientes, tu vistes que la atención es lo mejor que se pueda, como se dice por ahí una atención personalizada, trato de atender lo mejor que se pueda al cliente para no tener más problemas, porque uno tiene problemas con los vecinos a veces, tiene problemas con la policía, con los inspectores, con las autoridades, cómo va a tener problemas con los clientes, es ilógico.

Mira, el comerciante ambulante ya sea artesano, siempre uno trata de inventar sistemas para vender más, para tratar de ganar más, como por ejemplo yo un tiempo estuve trabajando como comerciante 'puerta a puerta', casa por casa. Yo encontraba que me iba bien pero hay que contar con ciertas condiciones físicas para realizar ese trabajo, hay que tener buena salud, ser un poquito más joven seguramente porque es bastante matador el trabajo, es igual que estos muchachos que venden en las micros, si estos cabros no ganan poca plata y tienen su horario pero subir y bajar las micros, subir y bajar las micros y tirarse, corres riesgo,

ahora yo una persona de sesenta y tantos años de ninguna manera puedo hacer eso, nunca vai a ver un viejo arriba vendiendo en las micros, porque se necesita tener buen estado físico. Como te digo uno siempre anda inventando, a eso se dedica uno que va a las fiestas religiosas: a las fiestas religiosas van miles de personas, muchísimos miles de personas a Pelequén, Yumbel, La Tirana, a Lo Vásquez, va mucha gente, muchos feligreses, entonces por eso van los comerciantes porque ahí hay posibilidades de venta.

Bueno, tengo gastos de habitación, alimentación y vestuario se puede decir son lo que más gasto. Los cubro con mucho orden, me compro una picesita de ropa tarde, mal y nunca; en alimentación trato de ir a las ferias para que sea más económico, y el arriendo que yo tengo, bueno, es pagable. Trato de ser ordenado, uno va dejando todos los días luquita, dos luquitas a parte para no tener problemas, uno tiene tantos problemas durante el día que es penca tener problemas a fin de mes.

Mira yo lo considero sacrificado, porque en primer lugar uno no tiene previsión, que lo cubra que lo tape de cualquier riesgo, uno no tiene una regularidad o seguridad en el trabajo, pueden pasar muchas cosas, puede ponerse a llover, puede ser detenido, puede estar mala la venta, pueden pasar varias eventualidades, tonces uno no tiene la seguridad y a veces también que la venta es bastante baja poh, porque uno vive de la venta, la venta es muy importante, entonces puede tener mala venta un día, mala venta toda la semana y a veces mala venta todo un mes, entonces ahí hay problemas poh, en eso no hay seguridad.

Sí, porque yo podría ganar un poco más de plata si trabajara más horas, pero por asuntos de salud y de tiempo a veces no puedo hacerlo, tonces tengo que conformarme con lo que logro hacer no más. ¡Eso sí!, es que para uno es importante entretenerse, es importante ver el fútbol, es importante leer un libro, es importante escuchar un casé de música, sino uno estaría muy alienado poh, es importante estar con un amigo, conversar, con este trabajo yo puedo atender mis asuntos personales tú sabes el problema de Pablo, reuniones, ir a verlo, atender sus asuntos, a veces los compañeros de Pablo me hacen encargos, por ejemplo hoy mismo la mamá de René me mando un paquete de allá de Antofagasta a mi domicilio para yo llevárselo después para el CAS, entonces todas esas cosas uno puede hacerlas.

Yo trabajo en esto solamente, yo soy comerciante ambulante en todas partes, si yo trabajo aquí en el Centro soy comerciante ambulante, si yo voy a las ferias los fines de semana trabajo como comerciante ambulante, si yo voy a las fiestas religiosas las trabajo como comerciante ambulante, yo trabajo en este asunto y no tengo otro.

Mira, trato de mantenerme bien surtido con mi mercadería, trato de acostarme temprano para estar al otro día en la mañana bien despiertito, mirando pa todos lados por si viene la policía, trato yo mentalmente me apoyo para atender bien al público y estar bien con toda la gente, ¡puta! Yo tengo 62 años y no quiero tener problemas con nadie, quiero vivir bien tranquilito, no importa que económicamente esté mal, que tenga dificultades o estrecheces pero por lo menos en lo personal estoy bien con mucha gente.

El precio lo controlo yo, yo podría vender las mercaderías más caras, pero siempre trato de poner un precio accesible al cliente, si eso yo creo que lo tenemos todos los comerciantes ambulantes que tratamos de poner un precio atractivo al cliente, que el peatón, el transeúnte en este caso de lejos vea que le va a convenir comprarme los calcetines a mi que venir a comprar los calcetines a una tienda.

A mi me gusta, tu sabes que el hombre o el ser humano, cualquier trabajo que haga y si lo desempeña bien, es digno. Si la persona es honrada, trabaja con entusiasmo es un trabajo digno, yo lo considero un trabajo digno, este es un trabajo muy antiguo, yo tengo muchos años y yo de cabro chico me he fijado que hay comerciantes ambulantes en el Centro de Santiago, incluso con carretones, con triciclos, toda la vida yo desde que tengo uso de razón, más de cincuenta años que tengo los ojos bien despiertos y he visto que los comerciantes ambulantes han existido siempre poh, siempre. Claro, el comerciante se acostumbra, a veces van heredándose este asunto, hay hijos que tienen sus padres que fueron comerciantes, ahora también el público está acostumbrado al comerciante ambulante, y yo creo que la ciudadanía mientras tenga ese concepto de comprarle al comerciante ambulante, el comerciante ambulante nunca va a morir. Siempre ha existido el comercio y el interés del público de comprarle al comerciante.

Sí yo creo que me las rebuscaría, porque el comerciante tenemos eso que somos como ardillitas un día estamos trabajando en el centro, otro día estamos trabajando en la Estación, otro día estamos trabajando en una feria, otro día estamos trabajando en una comuna u otro sector comercial como barrio alto, si se puede uno busca alternativas.

En lo personal yo estoy muy conforme porque este trabajo a mi me permite atender todos mis asuntos personales en forma muy adecuada, yo por ejemplo puedo ir a la cárcel a ver a pablito sin ningún problema, no tengo que pedirle permiso a ningún jefe a ningún patrón, yo si mañana hay una actividad o si a esta misma hora tengo que ir a conversas con alguien, yo puedo hacerlo perfectamente, o si hoy día me siento un poco enfermo yo puedo irme temprano pa la casa a tratar de recuperarme, o si tengo que atender un asunto familiar yo tengo una independencia tremenda, por ejemplo si tengo que asistir a una actividad voy poh sin ningún problema. Yo creo que hay personas que pueden adquirir objetos, algunas veces de buena calidad que no lo pueden conseguirlo en el comercio establecido, yo mismo tu vez estos calcetines, valen este calcetín es excelente ese que tengo ahí dos pares en mil, ese calcetín doy dos pares en mil y en el comercio valen más de mil pesos cada uno, hay diferencia, una diferencia a favor del público.

Una obligación, siempre el comerciante tiene unas normas pequeñas, por ejemplo no ponerse a vender frente a un negocio del mismo artículo que anda vendiendo, o sea si yo vendo calcetines y si al frente donde me voy a instalar venden calcetines, no puede ser eso poh, es una norma básica. O si hay un carro que vende los mismos artículos que uno anda trayendo, siempre uno trata de respetar ese asunto.

Mira en general es buena, no te voy a decirte que es muy buena pero en general es buena, no hay problemas, yo debido a mi personalidad no me hago problemas con nadie y en este gremio como en muchos otros gremios o como en muchos otros grupos de personas el desagradable, la persona desagradable es aislada y se aísla solita poh: en la universidad un compadre que sea penca que sea pesado todos lo rechazan, aquí igual poh, si nosotros somos seres humanos como cualquiera no mas poh.

Como te digo, los comerciantes establecidos a uno lo miran como chinche, pero nosotros no estamos ni ahí con el comercio establecido, es que si no tendríamos la cabeza llena de problemas, vamos a pensar que vamos a tener problemas con la policía, con inspectores municipales, con las personas común y corriente y más encima vamos a tener problemas con los comerciantes establecidos. Yo puedo entrar a este negocio del frente a guardar mi mercadería, sacar mercadería, yo en la noche me voy, en la tarde cuando termina mi jornada yo llego y pesco mis cosas, las guardo aquí mismo en el negocio y me voy pa la casa tranquilamente sin andar con bolsos llenos de cosas, sí poh, es que uno también tiene que saberse comportarse y tiene que ser bastante agradecido también poh.

Bueno siempre, mis amigos, ¡puta! Los que piensan mal no son mis amigos poh, si el amigo tiene que respetar al otro amigo, ¡claro poh! pero el huevón que me rechace por tener este trabajo no es mi amigo. Ahora los familiares, bueno, ya se acostumbraron a mi poh yo llevo del año '78 poh, ya se acostumbraron que me vean trabajando en la calle. Mi esposa me decía que yo tenía que buscar un trabajo más 'decente' lo cual esto no es un trabajo indecente, hay que buscar un trabajo más decente siempre me argumentaba, ehh, también los familiares, los cabros, los hijos ya se acostumbraron a verme trabajando así comerciante ambulante, también tiene cosas prácticas poh, ellos saben donde ubicarme, todo el día cualquier día ellos saben donde ubicarme, claro que ahora con los celulares es más fácil, pero desde el año 78 pa acá, ellos me necesitaban y sabían donde me ubicaban.

Mira yo creo que estamos sufriendo una especie de miramiento en menos de este trabajo. La gente mira en menos al comerciante ambulante, en el tiempo de la dictadura no: en el tiempo de la dictadura el comerciante ambulante era muy respetado porque el comerciante ambulante se le calificaba como una persona que estaba en contra del sistema, como que se había alzado en lo laboral contra el sistema contra la dictadura y lo prueba el hecho de que yo me acuerdo que cuando caía un comerciante ambulante detenido, la gente lo defendía o por lo menos trataba de manifestarse ante carabineros en ese momento rechazando la detención del comerciante, ahora no poh, le metieron en la cabeza al público a través de la televisión, la radio, la prensa de que nosotros somos unos huevones cochinos, de que nosotros no pagamos impuestos, que vendimos drogas, que vendimos puras cosas robadas,

un montón de cosas poh, un montón de mentiras, yo te puedo en lo particular pero también te puedo decir en lo general yo no he visto nadie que venda en el comercio huevás robás poh, ningún comerciante ambulante vende cosas robás poh, o que vendan droga, yo no he visto nunca vender droga yo soy arto sapo, ahora, este asunto del impuesto eso es hasta por ahí no más ese cargo porque resulta que cuando nosotros compramos pagamos boleta, pagamos impuestos, nosotros estamos tributando porque a nosotros nos venden con impuestos y generalmente nos venden con impuestos y si el comercio establecido tu puedes andar por cualquier parte del centro donde hay comercio establecido y siempre vas a ver una tienda por ahí que esta cerrada que tiene un letrero que dice Cerrada por el servicio de impuestos internos, infracción a ley de compraventa.

La ley es municipal, uno no pasa a tribunales del crimen ni civiles ni letras, todo se traduce en la municipalidad. Exactamente el cargo que se le impone a uno es ejercer comercio ambulante sin permiso municipal y esto lo colocan con abreviatura, le ponen ECAPM, tonce a ti te requisan toda la mercadería y te notifican del pago de una multa, en estos momentos está bien pesá la multa 38 mil pesos, es lo que tengo entendido.

## **Entrevista 2**

Yo vendo fruta, llegué a la calle cuando quedé viuda en el 78. Es que tenía que criar a mis hijos quedé con cinco hijos todos chicos.

Nos quitan la mercadería no más y la multa que hay que pagarla, nos citan al juzgado. Yo encuentro que los operativos sirven más para buscar a los ladrones, los rateros, a eso tiene que dirigirse más la policía que a uno, porque al final uno cae detenida, sale primero el que robó y uno queda horas y horas hasta que a veces nos dan las ocho, las diez, las dos de la mañana mientras los lanceros salen al tiro, eso no es justo.

A las justicia nunca he tenido problemas más que por el comercio, pero de la salud la encuentro terrible malo, mala la salud, el otro día llevé a mi nieto casi se me murió y eran las ocho, las diez de la noche y todavía no me lo atendían. En educación no puedo decir nada porque hace muchos años que no tengo a mis hijos estudiando.

Son los civiles, de esos son los que hay que salir arrancando.

Yo compro barato y vendo barato, usted vio como yo atendí a la dama, así hay que atenderlos a todas porque yo vivo del público, si el público a mi no me compra yo no viviría del público. Siempre he sido igual, espero con mi paciencia hasta que vendo.

Los gastos que tengo pago luz, agua, arriendo, la comida de mis hijos, son cinco y están todos sin pega, tengo yo que sustituir (sic) la casa poh, son todos mayores, salen todos los días a buscar pega y ahí están poh, todos tienen todos sus estudios poh, no saqué na' con darles tanto estudios si no encuentran trabajo, me sacrificué tanto pa darle tanto estudios ¿y?, no encuentran trabajo.

Levantarme yo, una mujer a las cinco de la mañana, ir a la vega, recorrer toda la vega, encontrar fruta barata pa poder darle al publico la mejor fruta y estar todo el dia aquí pendiente que no vengan los carabineros, que no vengan los civiles, que arranca, que párate, es arto sacrificado pa uno que es mujer sobre todo poh.

No es suficiente, imagínese ganar doce, quince mil pesos diarios pa todo lo que uno hace no poh, hay días que no gana ni uno, hay dos días, tres días que no gana, se la llevan detenia a uno, pierde la mercadería y no gana, son días perdidos, entero días perdidos.

Si, lo haría por darle a mis hijos yo trabajaría más si pudiera.

No, yo trabajo aquí no más y de aquí a mi casa no trabajo ningún otro pololo más que esto no más.

No, yo doy a lo que Dios me de no más, si Dios me quiere dar hoy día no más y si Dios no me quiere dar mañana no me da no más.

Voy a la vega, en la vega hay un fletero y el fletero me trae la mercadería no más, yo tengo que pagarle ese fletero y allí yo pongo mi mercadería en las cunas, después llega el fletero y se lleva los cajones, después yo que mate guardo todas mis cunas poh, a la hora que mate, si no mato a veces me dan las ocho y media, las nueve y no mato, tengo que guardar lo que

me queda pal otro día no más poh. Por ahí tengo lugar donde me guardan y ya mañana como veo que me queda mercadería mañana traigo menos mercadería pa' pode deshacerme todo el día, en una bodega me guarda un amigo.

Yo pongo el precio, yo tengo que poner el precio.

Yo me siento orgullosa de mi trabajo, me siento súper orgullosa de mi trabajo porque es sacrificado y siempre lo he dicho siempre me he sentido orgullosa de mi trabajo, porque no ando robando, no ando delinquiendo, es un trabajo lo que hago. Sí poh, tengo harta clientela y todos los días me ven aquí, de aquí del 'Océano', las chiquillas bajan, ¡Hola casera, qué trajo! Traje durazno, traje esto casera, me compran porque me ven todos los días aquí.

Igual en otro lugar, cualquier lugar igual, pero mi lado es este, este es mi lado. ¿Ha ido usted a Arturo Prat? Anda a Arturo Prat y te das cuenta cuántos frutereros hay y todos con cunas y todos con tunas y todos con duraznos y no hay problemas, no hay ni un problema, todos trabajamos por igual, si todos necesitamos trabajar.

Ahí es mala, mira ¿qué es lo que tengo yo, qué daño le hace a ese caballero? ¿Qué daño le hace un durazno a un libro? Ningún daño, qué daño le hace esto a esa cafetería, ningún daño, pero el único que hace problema es este gallo de aquí.

Sí poh, yo tengo problemas en la calle, los problemas son de la calle, llego a mi casa los problemas que yo tuve en la calle los dejo a un lado, y mi casa es mi casa, si tengo problemas en mi casa, los problemas los dejo en mi casa, no los traigo aquí a la calle.

Se enojan poh, mis hijos se enojan, mi mamá se enoja, porque cada vez que viene mi mamá estoy presa, cuando viene a verme pa acá estoy presa. Cada vez que pasa a la iglesia y pasa pa acá a verme y pregunta ¿La maida? Ta preeesa, mamá ta presa. Así que ella se enoja y me dice cuándo te, ¡No es que ya estoy acostumbrá ya poh! Uno se acostumbra, a parte la calle deja su enseñanza también poh, se aprende mucho de la calle.

Mira la sociedad, lo que piensa de nosotros es que nosotros somos unos ladrones, que nosotros le tapamos a los ladrones y a veces eso no es verdad, claro porque viene un ladrón a ofrecer algo y yo no es que no compro, no compro. Igual que yo veo una persona que me esta comprando y veo un lanza atrás, yo lo primero que aseguro es mi clienta poh, si es mi clienta y ella me va a comprar todos los días en cambio el lancero se va a verse ese rato y después no se va a verse más, yo tengo que decirle a mi clienta ¡Guarde la cartera! ¡Guarde la plata!

Aquí en nuestro país no hay oportunidad, no hay oportunidad pa nadie, los únicos que tienen oportunidad son los políticos, nosotros la gente pobre nunca hemos tenido una oportunidad. Cuánto no hemos tratado de tener un lugar pa poder trabajar y nunca lo han dado, cuánto papeleo y nunca lo han dado, los que tienen oportunidad son los ricos, los que tienen moneas. Si yo tengo plata, yo se que voy a tener un permiso, pero si yo no tengo plata, yo se que nunca voy a tener un permiso. Yo se que voy con unas moneas a la muni, en menos de cinco días yo tengo un permiso aquí, pero como no tengo moneas no voy a tener un permiso nunca.

La misma, porque hay veces que no llevo ni uno pa mi casa, a veces me voy con la plata justa pa la micro, cuando me voy presa me voy con la plata justa. Así que es lo mismo lo que coma él el vecino, lo que coma yo, si yo puedo pedirle ayuda a un vecino yo sé que me la va a dar, y yo le voy a darle la ayuda al vecino también poh, porque estamos en las mismas condiciones, él gana el mínimo, yo cuánto gano un poco más del mínimo no más, porque hay días que hay que sacar la cuenta que yo me voy presa, pierdo toda la mercadería y yo tengo que hacer la plata que yo invertí, y a veces no hago la plata que yo invierto, ya es pérdida pa uno.

### **Entrevista 3**

Yo vendo lentes ópticos para leer, chaucheritas, colgante para los lentes y mochilas que están de moda por la temporada del colegio. Soy hijo de comerciante estacionado en San Diego el año '60 más o menos, mi mamá tenía al lado de afuera del Lucifer un puesto de fruta, y bueno nos criamos todos en el comercio, para mi es algo natural como lo es hasta

ahora. Cuando tú eres hijo de comerciante, bien pocas posibilidades de estudios tienes, por qué, porque eres hijo de comerciante y se gana lo justo para vivir, no se gana pa mantener una familia, comprarle los zapatos, antes los zapatos los comprábamos con un número más grande pa que nos durara dos años, ahora no, ahora se botan, época del consumismo, bueno, a Dios gracias estamos bien por ese lado, pero por otro lado, aquí el consumismo ha llegado de tal forma que al comerciante chico lo quieren apolillar cada vez más, al comerciante torrante como somos nosotros en la calle y los pescados grandes que son las grandes cadenas de supermercados, de tiendas, quieren hacernos desaparecer y no van a poder, porque quizás podrán hacernos desaparecer un poco hoy día, pero levante una piedra y salen 20 por la necesidad, por la necesidad de vivir, porque si aquí en este momento nosotros como discapacitados estamos trabajando, vaya a ver las poblaciones como están drogándose y perdiéndose en la basura más grande que es la pasta base, por qué, pa mantener al pueblo desvia'o en que sentido, en el sentido común de la palabra de que el lumpen no vale pa la sociedad sino que solamente valen pa cuando necesitan los votos los caballeros, ahí van ellos allá a las poblaciones, golpean las espaldas, vote por mi, vaya a verlos como están, se pierde la juventud, se pierden los cabros chicos, los políticos lo permiten, este gobierno y cualquier gobierno lo permiten o la pedofilia no está en el barrio alto también, ah?.

Decomiso, decomiso de mercadería, detenido el comerciante aparte de ser detenido es multado, si usted no paga la multa después lo condenan a unos días de cárcel, todas esas cosas. Los operativos sirven para reprimir al comercio, nada más que pa eso y creyendo que con eso van a hacer desaparecer al comercio, esto es imposible, si esta es una forma de tapar la cesantía, porque nosotros los discapacitados nos es imposible competir con el comercio establecido si ellos también venden, uno paga impuestos por comprar esto y no lo recupera, uno paga el IVA y uno no lo recupera, en cambio, en la boleta de servicios recupera IVA, el señor del establecimiento comercial da una boleta por prestación de servicios la cual paga un impuesto único y nosotros lo pagamos y no lo recuperamos y ellos lo recuperan, entonces todas esas cosas poh amigo. Cómo un local que vende cosas al por mayor, nosotros le compramos a ellos y ellos mismos después se quejan en SIDECO, Sindicato de Comerciantes Establecidos, tonce ellos se quejan que les estamos haciendo

competencia, cómo vai a competir David contra Goliat poh, cachai, nosotros somos pequeños, y qué nosotros pal diario, o sea cuánto te ganai cinco diez lucas diarias, para poder vivir, te gastas todo en locomoción y en comer, cuánto te queda pa la casa, y a veces no vendes nada, a veces soi reprimido, a veces te corren, ahora hay una tolerancia pero ¿hasta cuándo? No se sabe eso. Pedimos una oportunidad de que nosotros podemos, o sea por ejemplo, si a mi me dieran un permiso, yo pagaría el permiso, boletería si quieren y se pudiese, pero como ellos no están ni ahí con nosotros, tengo que trabajar de esta forma y a la voluntad de ellos, las autoridades de repente te dicen, te prometen una cosa y después te salen con otra, nosotros estamos cabreados ya, yo he sido dirigente desde que tengo uso de razón aquí en el centro, yo fui de los peleadores que estabamos en Matías Cousiño, le hicimos cuántos proyectos a Ravinet en ese tiempo y gastamos millones de plata en eso. Ravinet, hacerle un proyecto bonito ahí en Matías Cousiño, y qué pasó, que de un día pa otro patá en el.. y chao, nos dio una cantidad de plata que es pa reírse y pa tanto indio huevón, cuánta gente habíamos, caleta poh, eso no es arreglar el problema, eso es agravar el problema. No es una cosa que esto se acabe, va a seguir, va a seguir, porque vienen más lisiados, más discapacitados, te hacen estudiar y no te ocupan, sino que para justificar que el gobierno está haciendo unos planes para los discapacitados, les está enseñando a estudiar o le esta dando alguna profesión pero a dónde la vas a ejercer si no hay campo, entonces es de perogrullo, ¿es pa justificar gastos? De qué estamos hablando. Llegan proyectos a la Municipalidad, te ponen a estudiar para gastar ese dinero que pone la SOFOFA y para poder justificar que ellos están haciendo programas, pero por cuánto tiempo y si tu no ocupas esa plata, queda para ellos, entonces son mal canalizados los recursos, ahí esta el problema, no en nosotros, además el Fondo Nacional de Discapacidad está dirigido por personas sanas que no tienen idea de lo que es un discapacitado, hay profesionales pero no los pescan porque son discapacitados, cuando ellos entienden el problema de fondo. De qué te sirve un oficio, sobre todo ahora que los insumos son muy caros, todo llega de afuera, los zapatos llegan de afuera y el zapatero se te va poh, se muere, todas esas PIME están muriendo, la PIME esta muriendo, se lo ha llevado el mercado grande, y este tratado de libre comercio es beneficioso para los grandes empresarios, no para las PIME, entiendes tú, entonces es una cuestión de doble filo, por eso trabajamos en la calle nosotros.

A los servicios no tengo ninguno, el único servicio que tengo es el que me da por derecho una jubilación que yo me gane porque tuve la sapiencia de imponerme por mi propia voluntad. En este momento recibo 72 mil pesos, pedí un crédito pa seguir construyendo una casita que estoy haciendo de 400 mil pesos, lo estoy pagando, me quedan 57 para vivir, con 57 mil pesos mensuales viviría usted. Aunque fueran dos personas, me tendría que comer un pan con mi señora diarios y una tasa de té y ahí recién viviríamos, porque aquí no estoy contando la luz, ni el agua ni el gas.

Son simples, yo voy donde más me conviene, por ejemplo, si este lente a mi me cuesta mil pesos lo cual no es real, yo lo voy a vender en mil quinientos, me gano un 50% aproximadamente del valor, pero no es así, porque hay los que cuestan 1500 y uno lo vende a mil siete, o a dos mil y ahí recién te estas ganando algo, no todo lo que ud. ve aquí es ganancia, hay días en que uno se va en cero, hay días en que se va bien, otros en que va mal, es a la suerte de la olla.

Con el 0,5% del erario nacional, nos sacarían a todos los impedidos de la calle a nivel nacional y esto se terminaría y nosotros recibiríamos como en Europa o los EEUU un sueldo digno en el cual poder mantener nuestra familia, y produciendo ah, en qué sentido, a ti te vamos a pagarte pero tú tienes que hacer esto y yo voy a hacerlo con responsabilidad porque yo estoy luchando por mi familia, encantado pero que sea digno y que sea ecuánime, no que uno gane 150 y otro 180 sino que todos parejo ah.

Lo más amable posible, no ser tan mal educado, la limpieza y buen vocabulario. De repente aquí uno se topa con gente educada y con gente mal educada también poh, tonce ahí.

Yo regalaría algo, daría un enganche de momento no se puede porque estamos en la incertidumbre más grande porque no sabemos en qué vamos a quedar, si dicen oiga usted va a trabajar aquí caballero, va a trabajar tranquilamente, le vamos a hacer un módulo, va a hacer su trabajo decentemente, limpiecito, ¡ni un problema poh! Pero mientras tanto tenemos que estar así nomás y en ascuas.

Bueno, imagínate, hay que andar con bolsos pa arriba y pa abajo, guardar, en fin es sacrificado pero vale la pena porque se vive. Sí no te voy a decirte que me permite vivir en la opulencia pero sí vivo para vivir, para comer, si me quiero comprar una coca-cola me la voy a comprar, un completo me lo compro, en fin, son cosas sencillas no son cosas tampoco, vacacionar no sé nosotros no conozco eso, no puedo vacacionar porque yo paro de trabajar y cómo produzco. Trabajo hasta el día sábado en la tarde hasta las cuatro.

Eso sí, aquí te distraes todo el día, mirando gente, conversando, tratando con el público, ahí uno se distrae bastante. Es una forma de distracción, pero no es lo más divertido, de alguna u otra forma lo haces.

Esta mesita, el bastón, mira tengo un hijo de tu edad, un poquito más que me hizo un poema, y el poema era a estos dos bastones que son mis compañeras, cuando lo leí qué compañeras dije yo tengo a tu pura mamá no más poh, es muy bonito, son las compañeras mías.

El producto controla su propio precio, porque es igual que la oferta y la demanda, por ejemplo si este producto me lo compra a mi y se diera el caso de una época en que hay demanda de productos, me lo suben y al subirme el precio qué tengo que hacer yo, cargarlo al cliente, es la oferta y la demanda como se dice.

Mire, somos como el típico nacional, me explico, usted puede ir a una tienda y dice; no, no compro na en una tienda, lo voy a comprar 'marca cuneta', y cuál es la marca cuneta el que trabaja a la orilla de la esquina, ese se llama marca cuneta, entonces cuando a uno le piden la bolsita: oye si estai en la cuneta no más poh, no estai na en la tienda pa que me pidai la bolsa poh. Pero nunca tan insolente sino con humor pa que la gente se vaya sonriente y sienta humor.

Jamás sería asalariado porque nunca lo he sido punto uno, jamás sería asalariado, yo trabajaría adonde sea, a dónde se pueda yo trabajaría y le voy a decirle más, nosotros estamos catalogados como pequeños empresarios por la Organización Internacional del

Trabajo como microempresarios, pero a dónde esta la OIT ahora para nosotros, ah, a dónde esta, no nos dan bola.

Hay reglas ideales, un código de honor, como le dijera, yo trabajo aquí, yo mañana no vengo, nadie se me pone aquí, ese es un código, por ejemplo, él no trabaja aquí, trabaja un poquito más allá, pero nosotros sabemos que el otro no viene y le decimos ponete ahí por mientras. Es mas, él tiene esa mesita, pero no tiene el apoyo, el apoyo se lo doy yo cuando tengo la yegua que le presto al otro, aquí somos muy solidarios. Yo tengo una yegua y en ella transporta todos los insumos que el otro joven tiene, en este momento esa yegua no llegó entonces pónete ahí. Aquí somos solidarios en ese sentido, la maldad no existe entre nosotros, somos comerciantes de la calle pero honrados, dentro del núcleo en que estamos nosotros, yo no puedo responder por los que están más allá. Aquí por ejemplo somos cuatro, ¿quieres un café, o un tesito?

No, no es compatible con mi familia, porque desamparo mi casa por estar aquí todo el día, desamparo a mi señora queda todo el día sola poh y me reclama me dice puta, todo el día botá poh, apenas llegue a la casa, pero de repente puede llegar un paco y me va a echarme de aquí y mi señora queda toda enferma de los nervios, queda la cagá poh. Piensan que es respetable y más bien dicho, digno de admirarme, porque con una pata salgo todos los días a trabajar. La sociedad, mira no sabría, la sociedad esta dividida en tres grupos y te los voy a nombrar: pobres, políticos y ricos, pa mi esa es la sociedad. La sociedad en pobreza es solidaria, la sociedad de los políticos es según que viven una vida suculenta gracias al voto del pobre, y los ricos son todos los señores que viven, digamos de Providencia hacia arriba, hablando de La Dehesa, de Lo Curro, pa ellos nosotros somos la lacra de la sociedad como minusválidos, como ambulantes somos los que le hacemos la competencia según ellos.

Si hay evasión de impuestos, no viene de parte nuestra, sino de los que están recibiendo la mercadería en las aduanas, o no. Si ahí esta, cómo entran la mercadería, cómo la venden tan barata.

Cuando haiga una oportunidad y lo digo con mucha propiedad, voy a ser el primero en ir y decir sigamos, pero mientras no haiga una oportunidad, cómo lo vamos a hacerlo. Si a

nosotros nos golpean la espaldita, no si nosotros los vamos a arreglar y nunca nos han arreglado, nunca nos han llamado a una reunión formal, siempre nos han dicho a ver una encuesta, nos han encuestado cientos de veces, nos han dicho con cuánto sale de la calle, y digo con dos gambas salgo de la calle encantado, doscientos mil pesos mensuales y aunque me saque la cresta de sol a sol, pero me las voy a ganármelas.

No pertenecemos a la CUT ni nada de eso, porque si nosotros en este momento pertenecemos a la CUT, nos colgarían un letrero político y eso es lo que nosotros no queremos, queremos ser una entidad digna, librepensador, nada de política. A ver del año '50 que hay sindicatos, en esa época ya existían yo tenía cinco años. Soy del '45. En el año '50 mi papá fue presidente de un sindicato, yo nunca he sido nada ve, era de Comerciantes establecidos en la vía pública; después de ser comerciantes establecidos pasaron a ser permisos 'precarios' en qué sentido; tú usabas un espacio de uso público, un bien nacional de uso público y eso tienes que pagarlo, con la salvedad que en cualquier momento el alcalde podía sacarte de ahí y trasladarte a otra parte. Con el bien nacional de uso público el municipio tenía ese derecho de sacarte o cambiarte a otro lugar más conveniente, por eso mismo nosotros estamos luchando por algo que sea estable, dicen que nos van a hacer unos módulos, dicen, y que van a ser 120, nosotros somos 200, no sé que van a pasar con los otros ochenta personas. Yo soy histórico, por qué, porque me he criado en la calle, o sea, nací comerciante y muero comerciante, a mi no me importa morirme, que me maten los pacos, no me interesa, ya viví ya, que me agarren a palos me han agarrado a palos, en el tiempo de la Dictadura imagínate, yo pienso que a quien buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija, yo trabajaba allí hasta el año '85 '86, en calle Phillips con Merced, el fina'o Arturo Matte Larraín con la Señora Marta, que en paz descansa que era la cuñá de Arturo Matte me daban a mi una tarjetita y con esa trabajaba. De repente los pacos, como estábamos en Dictadura, desconocían la tarjetita y me sacaban la cresta, me rompían la cabeza, a mi mujer la arrastraban por el suelo, le rompían los lentes, hacían la huevá que querían porque estábamos en Dictadura y así te podría contar una infinidad de huevás.

No, se desapareció todo, hasta el año Septiembre del '73 ahí desaparecieron todas las organizaciones, después se empezaron a organizar como grupos no más pero no como

sindicatos. Se organizaban para que dejaran trabajar y se lograba que dejaran trabajar, pero ahora en el tiempo de la libertad que le llaman ellos libertad entre comillas, no dejan trabajar, o sea, antes dejaban porque era demasiada la cesantía y era una forma de tapparla, ahora no la tapan, sino que la descubren pero no hacen nada. O sea así lo veía yo y así lo veíamos muchos.

Mientras te dejaran trabajar, pa qué te ibas a organizar si estabas trabajando poh, pero escúchame, esta la Alameda, habían desde Morandé hasta Miraflores habían puestos aquí. Los sacaron y los enterraron en Alonso Ovalle, ese fue el cementerio de los comerciantes de los carros de la Alameda. ¡Es que ellos no supieron pelear!, no supieron pelear, a las finales la Constitución es bien clara, todo ciudadano nacido en este país tiene el derecho digno a la salud, la educación gratuita, un trabajo digno para sustentar a su familia y un techo donde cobijarse y si no los tuviese, el gobierno se lo proveerá, lo que en parte está cumpliendo, lo está haciendo a medias. Una reforma a la ley política del Estado, una reforma a la ley laboral, una reforma a las leyes Constitucionales, donde podamos decir nosotros las cosas que pensamos sin que nos metan presos, si una agresión verbal es igual que los hechos.

Ravinet fue el que hizo una masacre, por qué, porque cuando la gente quiso hablar con él no estuvo ni ahí, los vilipendió, hizo lo que quiso. Este mismo que está aquí, este trabajaba en Matías Cousiño y ahora qué es lo que tiene, no tiene nada bueno, tá en la calle, fue al Centro Alonso Ovalle, pero como no ganaba nada, le cancelaron la patente y aquí está poh en la calle.

#### **Entrevista 4.**

Yo me llamo Nicolás y produzco como artesanías, cuadernos artesanales, aros y eso, todo completamente hecho a mano. Llegué a trabajar en la calle porque era la única solución que tenía para comercializar mi producto, no tenía otro lugar donde ofrecerlo, no tenía otra posibilidad. Pienso que igual en cierta medida vender en la calle no es lo que yo necesito, o no es lo que muchos necesitamos, porque el producto en sí no se vende bien, no se valoriza, sobre todo la artesanía, pierde mucho valor, precio.

Por la necesidad de mantenerme bien, pa mantener a mi hijo, pa mantener a mi señora, pa la comida, pañales. No precisamente, mi producto tiene el carácter que es original, de que es todo hecho a mano, todo hecho por mi, entonces nadie lo tiene, por lo mismo igual se desvaloriza al estar en la calle. La intención no es que sea una competencia, la idea es presentar un producto nuevo, novedoso e incluso si a ellos el comercio establecido les interesa, podamos transar.

Bueno yo sigo estudiando, en cuanto a crédito y justicia no hay mucho que hablar, porque nadie me va a proponer un crédito para colocarme a mi edad, ni tampoco la justicia no es muy pareja con el comercio ambulante, porque es como que un día te dicen algo y otro día te dicen otra cosa, un día no te ponen problema por colocarte ahí y al otro sí, o un día sí y al otro día no, entonces tú quedai atónito, no entendis y perdis tu tiempo de trabajo, no podis tener un esquema de trabajo bien.

No he logrado acceder, todavía sigo siendo dependiente del sistema de previsión y salud. Me he conseguido préstamos con familiares y con eso mantener un capital, compro el producto para luego fabricarlo pero no hay ningún acuerdo ni nada entre medio, es todo al contado. A la gente le interesa el producto, lo motiva, lo encuentra original, lo encuentra algo distinto, lo encuentra algo novedoso. Mi relación igual es buena, es simpática, de repente salen cosas entretenidas para conversar, a la gente le interesa, no sé, me considero un buen vendedor huevón. Claro, como vendemos un producto original y artístico, innovamos en una exposición. Exposición de Arte y Cultura Itinerante se llamaba y nos movíamos por todos lados planteando una exposición con esculturas, pinturas, dibujo, poesía, hacer algo diferente para promocionar a la vez nuestros productos y a la vez entretener a la gente mostrándoles algo distinto, algo fuera de lo común. La 'sorpresa mística' es un producto que nosotros lanzamos pa una fecha especial de fiesta en que se podía vender tranquilamente en la calle, durante la noche valdiviana en valdivia. Consistía en una hoja tamaño carta que traía un dibujo pintado con acrílico, un dibujo distinto, un dibujo casi una obra de arte digamos, y además traía una conchita y un incienso que no dejaba ceniza, aparte habían algunas que traían un poema y daban el carácter de la sorpresa mística y valía sólo cien pesos, entonces promocionábamos el producto ¡Sorpresa mística,

sorpresa mística! ¡Cien pesos la sorpresa mística!, y la gente quedaba super cachuda, decía ¡¿Qué es eso de la sorpresa mística?! Aparte que veían nuestro puesto que era super distinto con un montón de esculturas y cuestiones raras se interesaban caleta y al final resultamos vender caleta de sorpresas místicas y fue nuestro fuerte ese día. Lo hicimos ahí mismo, en el momento, se nos había ocurrido la noche anterior, los materiales los compramos en una tienda cerca, que la señora yo fui a ofrecerle nuestros productos y como que nosotros justo le contamos la idea que teníamos pensada y ella nos mostró unos inciensos especiales, que no tiraban ceniza, que sólo se consumía el palito y nos dijo que nos podía hacer un precio, tres por cien y empezamos a encontrar buena la cuestión poh, después encontramos unas tiras de conchitas, que venían como cincuenta conchitas por quinientos pesos y así seguimos buscando, me acordé que tenía mis cuadernos y mis pinturas y me puse a pintar como loco. El precio salió en base a que eran puras donaciones, como hicimos el dinero entre todos, al principio lo pensamos vender en 200 pesos por el hecho de que era mística y que tenía un carácter distinto, pero cachamos que el boom pa que nos compraran tenía que ser a cien y no a doscientos, porque cien es una sola moneda y doiscientos son dos, entonces a la gente le engancha más rápido la cuestión, cien tá, al tiro así, ¿cien pesos?, se devolvía alguna gente, cachai, le llamaba mucho más la cuestión y así poh. En relación a los costos hubo ganancia, incluso nos sobró material, producimos más del doble porque invertimos 1500 y sacamos cuatro lucas, o sea vendimos cuarenta sorpresas místicas. Los gastos más importantes son mantenerme a mi, a mi hijo, a mi familia, mi medio de transporte, mi alimentación, y bueno busco formas de cubrirlos comerciando poh, vendiendo los productos.

En cierta medida hay veces en que se vuelve un trabajo sacrificado, pero hay otras veces en que se vuelve algo simple y uno gana dinero haciendo algo que uno considera simple, fácil, pero hay otras veces en que la cuestión se pone peluda, en que no vendís, en que te va mal, que tenís que moverte caleta, ahí es complicado. Es todo tan inestable en las ventas que a veces es suficiente lo que gano, otras veces ni siquiera se paga una hora de venta. Claro, te da estabilidad, el nombre lo dice, establecimiento, te deja en un punto fijo donde podís ofrecer tu producto tranquilo y no dependís de lo que digan otros.

Sí, si no tengo tiempo me lo hago, busco de alguna u otra manera el tiempo para distraerme, pa hacer algo distinto, sí, al ser yo un trabajador independiente puedo decidir trabajar o no y a la vez puedo decidir el producir o no producir y cuándo producir, entonces en base a eso puedo organizar mi tiempo. Mi trabajo es ocasional, trato de establecerme en una hora fija en el mismo lugar, por ejemplo de las 7 a las 11 de la noche en un mismo punto, entonces la gente sabe donde yo ya me encuentro, si es que le interesa el producto. Mis implementos de producción son espirales, cartón piedra, acrílicos, hojas de oficio, una máquina perforadora y productos para hacer la artesanía más que nada y para poner el puesto en escena una caja, el paño y las ganas de vender, todos los bienes son de mi propiedad.

Ambas cosas, a ver, el producto controla su precio en base a los costos, lo controlo yo en base a mi esfuerzo e igual lo controla el cliente porque tampoco le puedo vender el producto demasiado caro porque lo vendo en la calle y ellos deciden los precios, el cliente influye mucho.

Pienso que mi trabajo es por decirlo así piola, se mantiene estable, es tranquilo, me siento seguro haciéndolo, el hecho de que sea ambulante es que corrís muchos riesgos, si no fuera ambulante creo que estaría aún mucho mejor.

Bueno mi producto tiene bastante utilidad, porque es un cuaderno y sirve para producir creaciones, para pintar escribir y también cumple utilidades de vanidad porque es un producto bonito, distinto, algo entretenido y para mi también tiene unas utilidades que es distraerme, hacer algo distinto, poder sobrevivir de esto también.

La gente no está acostumbrada a la artesanía de verdad, la gente esta acostumbrada al producto chino, producto taiwanés, ahora con el pasar de los años, con la globalización pasa eso, que la gente eso es lo que le están ofreciendo y eso es lo que compra, aunque sea todo igual y todo en la misma serie la gente lo desconoce y si lo conoce no se da cuenta, no le importa.

Creo que igual buscaría la posibilidad de vender en otro lugar, pero si pudiera asalariarme igual lo haría depende en qué también. Mi trabajo me permite relacionarme con otros

vendedores, otros artesanos y mantenemos un lazo de asociación simpático, como te decía el movimiento de Arte y cultura itinerante proponiendo algo diferente. Los comerciantes establecidos se molestan porque no les gusta que nos ganemos al frente de ellos, porque pierden clientes o dicen que les tapamos la visión, distintos, pero igual yo nunca he tenido una mala onda, nunca me han negado agua.

Yo logro encajar super bien mi trabajo con mi gente. Ellos piensan que mi trabajo es uno igual que todos, ahora lo valorizan porque es un trabajo distinto, como te dije es artesanía, eso toma un carácter de relevancia pa la familia, pa los amigos, les simpatiza. Yo creo que con la sociedad pasa algo re parecido, que les simpatiza, de repente la gante critica por los precios y cosas así, pero es gente que no cacha realmente los costos o es gente que no valoriza un trabajo artesanal. Mucha gente dice que me estoy perdiendo en la calle por el valor que le estoy dando a los productos, por el carácter que tiene el puesto en sí que nosotros armamos, de repente no es pa estar en la calle, es pa estar en un museo, es algo distinto.

Creo que el trabajo digno es algo relativo porque no hay muchos trabajos dignos, sobre todo los asalariados, y en cuanto a las oportunidades que nos presta el país es casi un chiste arman proyectos planes de trabajo y te dan pega dos tres meses y después quedai de nuevo cesante, entonces creo que no tiene ni un brillo.

## **Entrevista 5**

Me llamo Iván y tengo 42 años. En la vía pública, bueno yo desde chico que estoy, porque mi mamá se tuvo que iniciar en la vía pública por problemas de separación y se inició como ambulante, en la calle Huérfanos con Ahumada hasta que por aquí, por allá los sindicatos y algunas gestiones municipales sociales que tiene le dieron una autorizaciones para que se pusieran en bandejitas. Bueno y así pasó el tiempo hasta que después hubo un alcalde, Mekis, que fue un buen alcalde, que permitió que la gente que tuviera un capital pa' comprar un carrito se instalara en la Alameda, y con eso ella se pudo instalar definitivamente y seguir trabajando, y yo y mis hermanos acompañándola a ella a trabajar

en el comercio pero ahora sí con patente y eso pasaron 25 28 años hasta que vino este cambio a través del alcalde Ravinet.

Mira, hace 30 años, lo que pasa es que esto empezó parece, lo que me han contado algunos comerciantes más antiguos que los primeros que empezaron fueron unas ferias artesanales que venían de la Isla de Pascua, ellos eran los únicos y los primeros que tenían permiso en la vía pública para mostrar su artesanía, después fue cambiando esto con el tiempo hasta que después los carros se instalaron con todo tipo de mercadería. El alcalde Mekis fue el que permitió que de las bandejas se pasaran a carros más establecidos con patente y algunos pagaban impuestos, otros tenían cartones sociales, impuestos reducidos, simplificado, otros estaban exentos por el tipo de mercadería porque la artesanía no paga impuestos y las cosas usadas no pagan impuestos. Lo que pasó que ella por su situación de salud no pudo adaptarse a este lugar cerrado, porque ella es hipertensa y este lugar se encuentra bajo tierra, está uno ochenta metros bajo tierra así que me tuve que hacer cargo yo; me tuve que hacer socio de la cooperativa, pagar una inscripción y trabajar con ella así que ella tuvo que retirarse pero igual siguió acompañándome cuando tenía que ir a comprar.

Uno en la calle se va comercializando las cosas que van saliendo o sea, un tiempo fueron las chalas, las bandejas, los lentes, los jockey, las bufandas, los guantes, los paraguas, depende de la temporá, depende de la mercadería que la gente va pidiendo, así que uno va variando depende de la necesidad, lo que pida la gente no más.

Afuera eran sindicatos, con nombres como radio central, Santiago centro, etcétera, entonces el alcalde, yo no participé en las primeras negociación, porque yo no tenía patente a mi nombre, eso yo acompañé a mi mamá cuando ya estábamos acá. El asunto es que el alcalde llamó a todos los presidentes de los sindicatos y empezó a informarles de lo que venía pa Santiago, venía una remodelación de las calles y venían paraderos diferidos y había que organizar a la gente pa ser trasladada. Esto se hicieron cargo los presidentes de los sindicatos y ellos le informaron a su gente.

Aquí lo más grave que le pasó a la gente fue las pocas ventas, alguna gente del segundo piso en general que habían 220 socios arriba, habían semanas que no vendían ni un peso; imagínese usted para una familia, gente que tenía a hijos estudiando en la Universidad, en Institutos, quedó una crisis económica y social enorme. La gente arriba se empobreció y duró un año, así que lo más grave fue el ingreso por las bajas ventas y nulas, si tu hubieray conocido el segundo piso habían lugares allá al fondo en que la gente estaba y llegaba a dar miedo porque te podían asaltar y nadie sabía, porque esto es una cuadra entonces era muy solo, así que lo principal aquí fue el cambio muy brusco de los ingresos.

Las patentes, el primer año no se trabajó con patente acá, las patentes de acá de los locales comerciales, al menos de este tipo son más baratas. Afuera se pagaba 100, acá se pagaba 20, pero el problema es que no habían ventas y no se podía pagar, la gente tenía que sobrevivir, tenía que alimentar; aquí se pagaba un arriendo de 64.700 pesos que la gente no logró juntar, más encima había que formalizar la cuestión de los impuestos, iniciación de actividades algunas personas seguramente afuera no la tenían porque venía gente muy diversa venían no videntes, sesenta, ferias informales que estaban en Arturo Prat, que eran como veinticinco, habían gente del Microcentro, vinieron todo lo que es la Alameda Estación Central, desde la Plaza Italia hasta la Estación Central, que eran como doscientos ochenta, y algunos extra que salieron por ahí gente que salieron de lugares como San Diego, San Ignacio, así que había mucha diversidad de gente.

Uno de los grandes problemas era, primero el nivel de educación que tenía; había gente con Básica no más, otros con Media, otros tenían cursos Superiores. Después venía el problema económico, gente que tenía sus ahorros, otros que no los tenían. Después el problema de impuestos internos, unos tenían iniciación otros no, unos tenían patente otros no, y eso provocó que la gente no se entendía aquí adentro porque cada uno tenía su visión, sus problemas económicos, problemas de todo tipo. Para la convivencia aquí adentro era muy difícil por todo lo que ya dije, por las diferencias que habían de todo tipo y no se preparó a la gente para nada, sobre todo comercialmente. Cómo presentarse para estar en un local comercial, cómo enfrentarse a esta nueva situación comercial, la gente no estaba preparada ni se preparó tampoco de ningún tipo.

Aquí una diferencia grande que hay con la calle es que hay una mercadería que aquí adentro en este mall es imposible venderla. Como decir la fantasía, afuera era mucho más fácil porque como había tanta gente al pasar usted vendía cosas a cien pesos y si vende todo el día a cien pesos al último vende hasta cien mil pesos porque es tanta la gente. Pero aquí adentro para mantenerte tú por los costos que tiene un local comercial que no se tenían afuera, hubo que cambiar la mercadería, hubo que cambiar la forma de trabajar con la gente y eso lógicamente que provocó que había que hacer una inversión mayor, y por lo que te explicaba mucha gente no tenía los ahorros para hacer esa inversión, por lo tanto, quebró. El banco lo primero que te pide para un crédito es la patente, y si no tenís patente, después te piden boletín comercial la gente no tiene, no tienen ahorros, ahora quién le va a dar a los no videntes, el banco casi no les da plata a los no videntes. Ellos se consiguieron un préstamo para los inicios para habilitar los locales, lo que es estantería, se consiguieron un préstamo a España y no sé si lo habrán pagado, ellos están como afiliados a una organización de no videntes en España.

Una de las cosas que pidió la Municipalidad y la Corporación era que la gente para entrar en este proyecto había que organizarse en cooperativas, no fueran sindicatos. Entonces de ahí que se transformó de Sindicato a Cooperativa para ingresar aquí adentro. Eso era para formalizar los estatutos y el crédito con el Banco, porque se tuvo que pedir un crédito al Banco del Desarrollo, nosotros teníamos un crédito a doce años primero, después a veinte años para pagar los locales porque la inversión primera parece que vino de la venta de un terreno que hizo la Municipalidad que hubo un remanente de 500 millones el cuál él se los otorgó tipo indemnización a toda la gente que sacó de la calle, entonces ese millón se pagó al total del local, una manera de amortizar la deuda del local.

La deuda era solidaria, por lo tanto si no pagaban diez, o no pagaban cien, el resto moría todo igual porque era una sola deuda solidaria. Imagínate juntar a casi cuatrocientas personas y que todos paguen y sin vender, lógicamente que el proyecto estaba desde un principio predestinado a quebrar. Todos veníamos como dueños, a mí me gustó mucho que cuando llegamos aquí, La Tercera le puso en la primera plana le puso, “El mall de la

ilusión” le puso, yo siempre me reí de eso porque era imposible que la gente pudiera pagar, era imposible que funcionara por la forma que se estaba haciendo. El mall se inauguró el 21 de junio del 97, las movilizaciones empezaron el primer año como no se pudo pagar ni un dividendo siquiera, Ravinet dijo, bueno, los que se quieren quedar se quedan y los que no puedan se pueden ir y yo les voy a devolver un millón 275, un millón siete, los que habían puesto un poco de plata. El 99, el problema que se creó fue el siguiente, cuando Ravinet dijo que esto es inviable y que esto ya no puede seguir adelante, dice bueno los que se van se van y los que se quedan vamos a hacer un contrato de arriendo con compromiso de venta por un año. Por lo tanto los que nos quedamos, nos quedamos con esa condición, que íbamos a comprar de nuevo porque una de las condiciones era que para que él se hiciera cargo, Ravinet, de la deuda en el banco, como nunca se pagó los dividendos, él necesitaba que la propiedad pasara a nombre de ellos de nuevo, o sea la Corporación, porque antes la tenía la Cooperativa. Entonces dijo, bueno, se traspasa la propiedad con los dirigentes de ese entonces y todos los que firmaron se fueron, pero los que nos quedamos, quedamos con el compromiso de que se nos iban a revender nuestros locales, el asunto es que faltaban dos meses para que se hiciera la recompra, Ravinet manda un acta con un acuerdo municipal donde dice “el proyecto Alonso Ovalle se declara inviable, por lo tanto toda la gente que se quedó ahí tiene que irse” y tiene que irse sin ni un peso, en junio fue esto y el acuerdo era para el primero de Agosto, por lo tanto ahí la gente recién, luego de dos años, casi al tercero, se dio cuenta que esto era una estafa, así que ahí la gente se unió y ahí fue cuando se iniciaron las protestas de tomarse la calle, los rayados y empezó toda una movilización para tratar de hablar con las autoridades, con Ravinet pero él nunca quiso hablar por lo tanto tuvimos que defendernos, hasta que después Ravinet vino lo tiró a remate, tuvimos que contratar un abogado, pusimos un recurso de protección, recurso de amparo, y le pusimos una demanda por estafa a la Municipalidad de Santiago encabezada por el Señor Ravinet. Así que después quedó eso en veremos, nadie quiso adjudicarse este problema en el remate porque estábamos nosotros aquí adentro atrincherados por decirlo así y después llega Lavín y con Lavín pedimos entrevistas y tratamos de buscar una solución que era mejorar esto, organizarlo, ordenarlo y ahora estamos acá, pero esta nueva gestión, esto como lo ve usted acá es producto de Lavín y ahí estamos.

Este tipo de proyectos sociales donde se saca de la calle a la gente y se les mete dentro de un edificio, de un lugar cerrado, si se les deja sola a los comerciantes, si la Corporación o la Municipalidad no se hacen cargo de ellos, los proyectos mueren porque no hay una gestión comercial de la gente. Lo otro que necesita un proyecto de este tipo es que haya un tipo de algún “local ancla” o de algo que traiga público, como un INP, FONASA, algún Banco, que se ubique junto con estos comerciantes o con estos proyectos sociales, para que el público venga, porque los precios de nosotros son los mismos que tiene Estación, Patronato, son precios interesantes pa la gente y alcanzables, pero si se hacen estos proyectos y se les deja solos, tienen que estar seguros que se van a ir a la quiebra, porque no tienen la capacidad económica de Almacenes París, Falabella, de poner esa propaganda diaria enorme, entonces la solución cuál es; el proyecto que se hizo en la Estación San Borja ellos por qué funciona ese proyecto, por qué ha sido tan bueno, porque tienen el Terminal de Buses Norte y tiene el Metro, que llegan millones de personas mensuales, entonces eso hace que funcione ese proyecto pero sáquele el Terminal de Buses y yo le doy por seguro que en un par de años ese proyecto está quebrado.



## CARACTERÍSTICAS DE TRABAJO

- 16. Qué productos vende (mencionar período del día)**
- 17. Tipo de actividad en el mercado informal** 1. Servicio ambulante 2. Comercio fijo  
3. Comercio en transporte público 4. Comercio en vereda
- 18. El lugar en que vende:** 1. Es un lugar estable 2. Es un sector estable  
3. Cambia de lugar constantemente.
- 19. Es usted:.....Un trabajador independiente por cuenta propia**  
1. Con otros familiares n°  
2. Con....empleado/s a. Permanentes b. Ocasionales  
.....Asociado con otros independientes (indicar sentido de la asociación)  
.....Un trabajador dependiente o empleado 1. Con salario fijo.....  
2. Otro, indicar
- 20. Produce ud. o su familia los productos que vende S / N**  
(Si la respuesta es Si, pasar a pregunta n° 23)
- 21. Usted compra los bienes que vende a** 1. Distintos comerciantes o personas  
2. Un solo comerciante o persona
- 22. Su abastecedor vende estos bienes a otros comerciantes ambulantes S / N**
- 23. Condiciones de compra** 1. Al contado minorista 2. Al contado mayorista  
3. Los bienes son consignados 4. Grandes tiendas  
5. Son pagados al completar la venta
- 24. Vende siempre el mismo producto** 1. Si 2. Cambia a veces 3. Cambia siempre
- 25. Horas de trabajo diario** N° días por semana  
N° meses por año
- 26. Gastos en la jornada: Locomoción** Total
- 27. Del dinero obtenido, cuánto ocupa para invertir en nuevos bienes** 1. NS / NC
- 28. Con qué periodicidad** 1. Todos los días 2. Por semana 3. Mes a mes  
4. Otra..... 5. NS / NC
- 29. Ha aumentado alguna vez el número de los bienes que ud. compra S / N**  
Situación actual:
- 30. A qué valor vende la unidad de la mercancía comercializada**

**31. Por qué salario ud dejaría de trabajar como ambulante**

- |                      |                      |                   |
|----------------------|----------------------|-------------------|
| 1. 50.000 a 100.000  | 2. 100.001 a 150.000 | 7. más de 400.000 |
| 3. 150.001 a 200.000 | 4. 200.001 a 250.000 | 8. NS / NC        |
| 5. 250.001 a 300.000 | 6. 300.001 a 400.000 |                   |

**32. Recaudación último día trabajado** 1. NS / NC

**CONDICIONES DE ENTRADA Y MANTENCION**

**33. Qué condiciones le facilitan estar vendiendo**

- |   |       |
|---|-------|
| 1. Hay completa libertad para iniciarse | S / N |
| 2. Recibe ayuda de otros                | S / N |
| 3. Recibe ayuda de su familia extendida | S / N |
| 4. De algún otro grupo/organización     | S / N |
| 5. Recibe ayuda de las Autoridades      | S / N |

**34. Quiénes están en contra de su trabajo**

- |                                  |       |
|----------------------------------|-------|
| 1. Otros comerciantes ambulantes | S / N |
| 2. Autoridades Municipales       | S / N |
| 3. Policía                       | S / N |
| 4. Grandes tiendas               | S / N |
| 5. Comerciantes establecidos     | S / N |
| 6. Opinión pública               | S / N |
| 7. Autoridades Nacionales        | S / N |

**35. Se encuentra ud. pagando para poder realizar su trabajo a**

- (Indicar periodicidad)
- |  |                                 |
|--|---------------------------------|
| 1. No paga a nadie                         | 2. Paga a la Municipalidad..... |
| 3. Paga a Comerciantes establecidos.....   |                                 |
| 4. Paga a otros vendedores o personas..... |                                 |

**36. Ha sido detenido** S / N      Cuántas veces el 2004 1. Ninguna

**37. Se ha beneficiado con algún Programa de Empleo** S / N      Cuándo:  
Programa de Capacitación S / N      Cuál:

**38.** Ud. pertenece o perteneció a alguna organización de comerciantes ambulantes o de otro tipo similar. (si es positiva, comentar el tipo de organización, la época y las actividades que realizaron, omitiendo la siguiente pregunta. Si es negativa pase a la siguiente)      S / N

**39.** Ud. conoce o conoció de la existencia de alguna agrupación de comerciantes (Si es positiva, pedir la información que tenga)      S / N

**40.** Si las Autoridades decidieran ayudar al comercio ambulante ¿qué pediría para mejorar sus condiciones de trabajo?

## PAUTA PRELIMINAR DE ENTREVISTA A TRABAJADORES

<b>Pregunta directriz</b>	<b>Formas de entrada temática</b>	<b>Comentarios</b>
¿Trabaja en la calle para subsistir? ¿Para qué sirven los operativos policiales? ¿Qué opina de los comerciantes establecidos?	¿Qué productos comercializa? ¿Cómo fue que llegó a trabajar en la calle, qué piensa de su decisión? ¿Qué pasa en los operativos policiales? ¿Ud. compite con su mercancía con el comercio establecido?	Por ser situaciones muy cercanas al contexto del comercio ambulante, permite soltar el ambiente de la entrevista y la aparición de temas que se puedan profundizar mas adelante
Relación con la institucionalidad económica y social Relación con proveedores: vende más barato; escala de compra. Relación con consumidores: métodos para maximizar la venta ¿Cómo aumentaría la capacidad productiva de su negocio?	¿Cómo es su acceso a los servicios de educación, créditos y justicia? ¿Impone para salud y previsión? ¿Por qué? ¿Cómo son las condiciones en que compra? ¿Cómo es la relación con los clientes? ¿Ha inventado algo para poder ganar más con la venta? ¿Cuáles son los gastos más importantes que tiene y cómo los cubre?	En esta sección se pretende explorar la posición del trabajador informal con relaciones institucionales y comerciales diversas.
Nivel de explotación y tiempo libre. Si pudiera trabajar más ¿lo haría? ¿Es cansador o estresante?	¿Su trabajo es sacrificado ¿Es suficiente lo que gana por las horas de trabajo? ¿Tiene tiempo para distraerse aquí o en su casa?	Aquí se pretende contrastar las opiniones cualitativas con los resultados cuantitativos respecto de ingresos-egresos.
Relación con el producto de su trabajo ¿Cómo organiza su trabajo para realizarlo mejor? ¿Qué significa el dinero que produce por su trabajo?	¿Su trabajo lo combina con otros 'pololos'? ¿Cuáles son sus implementos de trabajo? ¿Quién controla el precio del producto: usted, el producto o el cliente?	Estas preguntas permiten dar una idea más concreta de la posibilidad de desarrollo en la actividad y del interés del trabajador por controlar o no la relación técnica de producción.
Relación con el acto de la producción. ¿Para ud. es valioso su trabajo? ¿Tiene alguna utilidad su trabajo?	¿Qué piensa ud. del trabajo que realiza? ¿La gente está acostumbrada al trabajo que realiza? Si ya no pudiera trabajar mas aquí ¿trabajaría vendiendo en otro lugar o buscaría trabajo asalariado?	Se busca explorar la valoración del trabajador respecto de la labor ambulante.
Relación con la vida genérica. Su trabajo ¿permite relacionarse con otras personas, cuáles y cómo? ¿Qué piensa ud. del derecho a un trabajo digno y las oportunidades que hay para hacerlo? ¿Cómo es su nivel de consumo comparado del de sus vecinos que trabajan apatronados?	¿Hay que respetar alguna obligación para trabajar en la calle? ¿Cómo es la relación con otros ambulantes y los comerciantes establecidos? ¿Es compatible su trabajo con la familia y los amigos? ¿Qué piensan ellos de su trabajo? ¿Qué cree ud. que piensa la sociedad de su trabajo?	Siendo el trabajo sólo una parte de la vida total del hombre, se desea conocer la opinión de los ambulantes sobre la tensión entre su actividad y el trabajo asalariado, como entre su actividad y el resto de su cotidianidad.

## ANEXO FOTOGRAFICO.

### FERIAS LIBRES EN SANTIAGO, DÉCADA DE 1950.<sup>291</sup>



---

<sup>291</sup> López, Isidora. Op. cit. Anexo fotográfico.



1.- La comercialización es directa y con puestos de simple confección.



2.- Se venden colgantes para lentes. El puesto de trabajo puede ser más simple aún.



3.- Los ambulantes se colocan cerca entre unos y otros, resaltando a primera vista la diversidad de productos comercializados.



4.- Los precios de intercambio son cerrados, de fácil intercambio.



5.- Se venden CD's 'piratas' sin una red de comercialización aparente.



6.- Precios que facilitan el intercambio y productos 'al paso'.



7.- Tipo de venta 'en la mano', sin requerir algún medio de producción más que el mismo comerciante. Mayor de edad en puesto fijo.



8.- Otra forma de venta 'en la mano', pero que se comercializa en un sector fijo. Venta ambulante.



9.- Puestos con gran colorido y diversidad de productos que atrapan las miradas de los transeúntes, probables clientes.



10.- 'Sapo de micros', o controlador de tiempos de la locomoción colectiva. Una forma muy común de servicio ambulante.



11.- Vendedor de locomoción colectiva. Su puesto de trabajo lo constituye su propia persona, con la capacidad que tenga para cargar productos.



12.- Muchos ambulantes dan salida comercial a productos de empresas matrices y a los distribuidores. Se han creado mecanismos para promover la publicidad de los productos.



13.- Vendedor de locomoción colectiva.



14.- La calle es un espacio de convergencia de diversas formas de trabajo informal.



15.- Una señora ofrece productos de fabricación casera en la locomoción colectiva.



16.- Para vender en la calle, hay que estar sumamente atento ante la posibilidad de que aparezca la policía civil o uniformada.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

### Citada:

OIT-PREALC: *Sobrevivir en la calle. El Comercio Ambulante en Santiago*. OIT, Chile, 1988. 173 págs.

*ILO Compendium of official statistics on employment in the informal sector*. STAT Working Paper N°1, 2002. En [www.oit.org/public/english/bureau/stat/papers/comp.htm](http://www.oit.org/public/english/bureau/stat/papers/comp.htm)

Castiglia, Miguel; Daniel Martínez; Jaime Mezzera: *Sector Informal Urbano: una aproximación a su aporte al producto*. OIT, Santiago, 1995

OIT: *Employment, incomes and equality. Strategy for increasing productive employment in Kenya, 1972*. En [www.oit.org](http://www.oit.org)

OIT: *El trabajo decente y la economía informal*. Conferencia Internacional del Trabajo, 90° reunión, Ginebra, 2002.

PREALC: *El Sector Informal: 15 años después*, OIT, Santiago, 1987. pp. 22 – 23.

Castillo, Gerardo; Miguel Frohlich y Alvaro Orsatti: “Educación sindical y trabajo informal en América Latina” En: *Educación Obrera* n° 127. ACTRAV-OIT, 2002.

Tokman, Víctor: “Dinámica del mercado de trabajo urbano: El sector informal urbano en América Latina”. OIT-PREALC, Santiago, 1977.

Camargo, José y Norberto García: “El salario mínimo como señal para el mercado de trabajo”. PREALC/OIT n°371, Santiago, 1992.

- OIT: *El dilema del sector no estructurado*. Memoria del Director General, 78° Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra, 1991
- PREALC, *Ventas Informales. Relaciones con el sector moderno*. Santiago, 1990.
- Mezzer, Jaime: “Gasto del sector moderno e ingresos en el sector informal: segmentación y relaciones económicas. En Grosskoff, Rosa y Alicia Melgar: “Sector Informal Urbano: Ingreso, empleo y demanda de su producción. El caso Uruguayo.”
- Raczynski, Dagmar. “Características del Empleo Informal Urbano en Chile”. Estudios CIEPLAN n° 23, Santiago, 1978.
- “La Estratificación Ocupacional en Chile”. En: Downey, Ramón Edit. *Los Actores de la Realidad Chilena*. Ed. Del Pacífico, Santiago, 1974.
- Díaz, Alvaro: “Nuevas tendencias de la industria en América Latina. Cadenas productivas, PYME y especialización flexible”. En: *Proposiciones 23*. Ediciones SUR, Santiago, 1993.
- Proposiciones 24*. Ediciones SUR, Santiago, 1994.
- Márquez, Francisca: “Los trabajadores independientes en Chile: la opción de los excluidos 1970 – 1990”.
- Baño, Rodrigo “La transformación económico-social de Chile contemporáneo”.
- Tironi, Eugenio: *Autoritarismo, Modernización y Marginalidad*, Edit. SUR, Santiago, 1990, p. 35
- Salazar, Gabriel: *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. Ed. LOM, Santiago, 2000.
- “Algunos aspectos fundamentales sobre el desarrollo del capitalismo en Chile. 1541 – 1930. Apuntes de clase”.
- “Empresariado popular e industrialización: La guerrilla de los mercaderes. (Chile 1830 – 1885). En: *Proposiciones 20*, Ed. SUR, Santiago, 1991.
- “Movimiento teórico sobre desarrollo y dependencia en Chile 1950 – 1973”. En *Nova Historia* n° 4, Inglaterra, 1982

Cooper, Doris: *Teoría de la Economía Informal Alternativa e Ilegal*, Ed. LOM, Santiago, 2002

Arellano, Rolando: “El mundo de las empresas informales: economía subterránea o paralela” En: *Academia* n° 10, segundo semestre 1992.

Pinto, Aníbal “Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano”. En: *El Trimestre Económico*, 32 (125), ene-mar 1965.

“Factores estructurales y modalidades del desarrollo; su incidencia sobre la distribución del ingreso”. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 4. FLACSO, 1972.

Rosental, M; G. Starks. *Categorías del Materialismo Dialéctico*. Ed. Grijalbo, Méjico D.F., 1962.

Jara, Álvaro. *Guerra y Sociedad en Chile: la transformación de la Guerra de Arauco y la esclavitud de los indios*. Ed. Universitaria, Santiago, 1981.

Grez, Sergio: De la “regeneración del pueblo” a la huelga general. Género y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810 – 1890). DIBAM, 1997.

Pérez, Vicente: *Recuerdos del pasado (1814 – 1860)*, Ed. Andrés Bello, Santiago, 1980

Habermas, Jurgen. *Problemas de Legitimación en el Capitalismo Tardío*. Ed. Amorrortu, Bs. As., 1998.

De Ramón, Armando: *Santiago de Chile (1541-1991): Historia de una sociedad urbana* Ed. MAPFRE, Madrid, 1992.

Ramírez, Apolonia. *Remuneraciones en Chile 1973 – 1987*. Ed. PET, Santiago, s/f

Schkolnik, Mariana: “Realidad y perspectiva del sector informal en Chile”. Documento de Trabajo n° 64. PET, mayo de 1989.

Ruiz Tagle, Jaime y Roberto Urmeneta: *Los trabajadores del Programa del Empleo Mínimo*. Ed. PET, Santiago, 1984.

Ruiz Tagle, Jaime: *El Sindicalismo Chileno después del Plan Laboral*. PET, Santiago, 1985.

“Antecedentes para el estudio de los salarios y sueldos en una perspectiva histórica: 1959 – 1979”. Ed. PET, Santiago, 1980.

Harbenger, Arnold: “Memorándum sobre la economía chilena 1956”. En: *Estudios Públicos* 77. verano 2000.

Mauro Marini, Ruy: *Dialéctica de la Dependencia*. Ed. Era, Méjico D.F., 1982.

Fallabella, Gonzalo y Rafael Galdames (editores) *Repensar el desarrollo chileno. País, territorio, cadenas productivas*. Edit. Universidad del Bío bío, Concepción, 2002.

Marx, Carlos. “Prólogo a Contribución a la crítica de la Economía Política”. Edit. Quinto Sol, Méjico D. F., 1988

Dobb, Maurice “introducción a Contribución a la crítica de la economía política de Carlos Marx.” Cambridge, 1968.

#### Fuentes Primarias:

*La Hora*, Miércoles 12 de diciembre de 2001.

El Mercurio:  
Sábado 22 de diciembre de 2001.

Lunes 11 de febrero de 2002.

Miércoles 27 de noviembre de 2002.

Lunes 19 de mayo de 2003.

Domingo 31 de agosto de 2003

La Segunda:

Martes 29 de julio de 2003.

Jueves 31 de julio de 2003.

La Nación

Sábado 14 de Julio de 2001.

Jueves 10 de octubre de 2002

Las Últimas Noticias

Miércoles 12 de diciembre de 2001.

Viernes 8 de febrero de 2002.

La Cuarta

Sábado 17 de noviembre de 1984.

Lunes 19 de noviembre de 1984.

Martes 20 de noviembre de 1984.

Miércoles 21 de noviembre de 1984.

Sábado 24 de noviembre de 1984.

Domingo 25 de noviembre de 1984.

Lunes 26 de noviembre de 1984.

Miércoles 28 de noviembre de 1984.

Viernes 30 de noviembre de 1984.

Sábado 1 de diciembre de 1984.

Lunes 3 de diciembre de 1984.

Martes 4 de diciembre de 1984.

Miércoles 5 de diciembre de 1984.

Sábado 8 de diciembre de 1984.

Domingo 9 de diciembre de 1984

Martes 11 de diciembre de 1984.

Domingo 3 de diciembre de 1995.

Fuentes Secundarias:

CORFO, Banco Estado, INE: *Quinta encuesta semestral de las Microempresas y Séptima de las Empresas pequeñas y medianas*. Santiago, diciembre de 2003

“Población de 15 años y más por situación en la Fuerza de Trabajo y Tasa de Desocupación. Total país, ambos sexos. 1986 – 2005.” En [www.ine.cl](http://www.ine.cl)

Magendzo, Dafna y Alejandra Vega. “Distribución del Ingreso 1990 – 1993.” Documentos Económicos. MIDEPLAN, s/fecha.

“Resultados de la 3º encuesta de caracterización del empleo ambulante en Santiago”. Documento n° 3, Universidad Bernardo O’Higgins, 2003. En [www.ubohiggins.cl/noticias/noticias\\_al\\_dia/anteriores/pag-ant/ant\\_47.html](http://www.ubohiggins.cl/noticias/noticias_al_dia/anteriores/pag-ant/ant_47.html).

López, N. *Caracterización del empleo informal en Chile y diferencias con el sector formal 1990 – 2000* Memoria para optar al grado de Magíster en Gestión y Políticas Públicas. Universidad de Chile, Santiago, 2003.

López, Isidora: *Las Ferias Libres de Santiago*. Memoria para optar al título de Profesora de Estado en Historia, Geografía y Educación Cívica. Universidad de Chile, 1955.

Bibliografía Revisada:

De Soto, Hernando: *El otro sendero*, Edit. Barranco, Lima, 1986.

Miranda, José: “La función económica del encomendero en los orígenes del régimen colonial. Nueva España 1525 – 1531. Ed. UNAM, Méjico D.F., 1965. 51 págs

Góngora, Mario: *Encomenderos y Estancieros: estudios acerca de la constitución social aristocrática de Chile después de la conquista 1580 – 1660*. Ed. Universidad de Chile, Santiago, 1970.

*Origen de los Inquilinos de Chile Central*, Ed. Universitaria, Santiago, 1960.

“Vagabundaje y sociedad fronteriza en Chile (s. XVII – XIX)”.

Cavieres, Eduardo: *Sociedad rural y Marginalidad social en el Chile tradicional, 1750 – 1860*”. En: Gonzalo Izquierdo (Editor): *Agricultura, trabajo y sociedad en América Hispana*. Serie Nuevo Mundo n° 3. 1989

Caputo, Orlando, Roberto Pizarro: *Desarrollismo y Capital extranjero*. Ed. UTE, Santiago 1970

Dos Santos, Theotonio: *Dependencia y Cambio Social*. Cuadernos de Estudios Socioeconómicos, Santiago, 1970.

Vega, Humberto y Jaime Ruiz Tagle: *Capitalismo autoritario y desarrollo económico: Chile 1973 – 1981*, PET, Santiago, 1982.

Salazar, Gabriel: “Los límites históricos de la modernidad (neo)liberal en Chile”. En: *Cuadernos de Historia* 12, Universidad de Chile, 1992.